

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII ■ Núm. 1.347 ■ 14 abril 1970 ■ Precio: 10 ptas.



JAVIER BARJA

todas LAS CARTAS llegan

LO MAS DIFICIL DEL TOREO

En la sabrosa polémica entablada entre dos ciudadanos franceses —residentes el uno en París y el otro en Hendaya y ambos tan excelentes aficionados como cultos y buenos escritores— en torno al diestro de Camas a quien en un tiempo se proclamó poseedor del más mágico «tarro de esencias», le toca esta vez el turno al hendayés señor Marey Seg, quien contesta así al señor Magnan:

«Permitame contestar a su «carta» del 24 de marzo pasado (RUEDO número 1.344). Simple aficionado, mi solo título para ello es el amar la corrida en igual grado que usted.

Raymond Radiguet decía, y le agradezco que me lo haya enseñado: «El público nos pregunta si somos serios. Yo le pregunto al público si él es serio.»

Como la frase admite diferentes interpretaciones, yo tomo la que me conviene y categóricamente respondo: «Todo el mundo asiste a un espectáculo o lee un libro con el claro objetivo de pasarlo bien, de experimentar emociones, de olvidar justamente lo «serio» de la vida cotidiana, con el fin indudable de evadirse de sí mismo, de olvidar durante un rato sus responsabilidades habituales.»

Si no logra estos objetivos, o bien no comprendió nada de la lectura o el espectáculo, o bien esta lectura o este espectáculo no eran ellos mismos «serios». Esta es mi opinión.

Personalmente, yo pido una gran dosis de «seriedad» a las personas a quienes pago (perdón por la expresión) para dejar de ser yo mismo (olvidarme de lo «serio») durante algún tiempo (lectura-espectáculo).

Después de decir esto pienso también que el hecho de revivir día tras día la película de un instante maravilloso de hacer olvidar a algunas personas las realidades presentes. ¿Es esto una solución?

Del «encuentro» que permitió a su bella pluma y a mi pobre «peñola» conocerse, no hablemos más. Perdón, permitame escribir las, por mi parte, últimas líneas sobre tal asunto. «Retirarse a tiempo, dijo Belmonte, es lo más difícil del toreo.»

Gean Giono, escritor francés, hace decir a uno de sus personajes: «Se suda mucho menos para hacer dinero que para hacer pan.»

En cuanto a mi gran amigo, el señor Erasti, gran aficionado octogenario que, probablemente, conoció a algunos de los grandes matadores de los años 20, opina textualmente: «El que no tiene una peseta, pues no puede cambiarla.»

Una carta sin desperdicio para sostener una opinión. Aunque la correspondencia sobre tal asunto se haya cruzado entre dos personas determinadas, no hay duda de que por su corrección y su altura, ha debido interesar a muchos otros lectores. Tanto el señor Magnan, como el señor Marey, han sostenido con gallardía y razonamientos sus dispares opiniones, y cada uno, como es natural, ha debido arrastrar tras él sus correspondientes partidarios. Y es que los franceses, cuando de verdad entienden de toros, la verdad es que entienden un «rato largo» de este tema.

CENSURA

Hay aficionados que la ejercen tan implacable como acertadamente. Vamos, que no dejan pasar ni una. Y mientras más difícil se pone la cosa, más a gusto nos quedamos, pues es la señal indudable de la atención que nos dedican. El varapalo (que en realidad no puede considerarse así por aquello de que «manos blancas no ofenden» y por su simpático estilo) corre hoy a cargo de una dama llamada doña Carmen Lanzuela Pascual quien, desde Sagunto (Valencia), nos dice:

«He leído, atentamente y con agrado, el escrito que, en el número 1.342 de EL RUEDO, firma don José Rico de Estassen, quien nos evoca la corrida regia que tuvo lugar en la plaza de toros de Alicante el día 16 de mayo de 1912, con asistencia de los Augustos reyes de España, don Alfonso y doña Victoria.

Veo la entrada de sol y sombra correcta. (Corrida regia en Alicante, día 16 de marzo 1912. Veinte (20 cms.)

Cartel: Ricardo Torres «Bombita» y Rafael Gómez «El Gallo», auténtico mano a mano. Llegada de Sus Majestades a la estación y la fachada de la plaza de toros, dos fotos exactas. Pero la otra fotografía..., la que muestra la suerte de varas en el ruedo, nos muestra el claro error que supone presentar en aquella corrida un caballo protegido con el peto. Error que señalo como alerta a la juventud y a los que nos traen con sus escritos en el presente, recuerdos del pasado. Fui testigo presencial, hubo caballos para el arrastre, y no admito gatos por liebres. ¡Mientras vivamos los viejos... Miau!»

Muy graciosa y, sobre todo, muy exacta esta carta en la que doña Carmen tiene toda la razón. Nuestro colaborador nos envió el original acompañado (según consta al pie de las mismas) por fotos de su propio archivo y en honor a su reconocida competencia, no habría por qué dudar la exactitud de las mismas. Una vez que doña Carmen ha «levantado la liebre», está clarísimo que la foto no corresponde a aquella corrida y ni tan siquiera a aquella época, pues es bastante más moderna. Es indudable que se trata de un «lapsus» de nuestro referido colaborador, a quien trasladamos la justificada queja.

LA AFICION TAUINA EN FRANCIA

Don José-Cayetano Alonso Ramos, es un estudiante madrileño que, recientemente, ha descubierto la pujanza de la afición allende los Pirineos. Quiriendo incrementar estos conocimientos o introducción a la materia, se decide a escribir a esta sección diciéndonos: «No hace mucho tuve ocasión de asistir en el Instituto Francés de Madrid, a una interesante conferencia sobre toros. Para mí constituyó una sorpresa, pues no creía que en francés se pudieran expresar unos conocimientos tan extensos. Me ha picado la curiosidad y ahora quisiera saber algunas cosas más.

Por ejemplo, si ha habido corridas en ciudades que no sean de la parte del sur donde ya sé que los toros gustan bastante, si tienen alguna modalidad taurina peculiar de aquel país y cuál fue el primer torero español que lidió toros [en Francia.]»

Como usted mismo ha podido comprobar por su reciente experiencia, y otros lectores a

través de esta misma página, en Francia hay muy notables aficionados, ya que la Fiesta no constituye nada nuevo en aquel país, aunque es posible que últimamente se haya difundido aún más con la emigración de mano de obra.

Descontando la parte sur, en la que su antigüedad es posiblemente la misma que en España, podemos citar que en 1889 se construyeron en el mismo París —con motivo de la Exposición Universal que allí se celebrara— dos plazas de toros, en las que actuaron famosos diestros españoles, aunque no se mató más que un toro, que, por cierto, brindó el diestro Juan Ruiz «Lagartijo», a la reina doña Isabel II, que allí vivía su exilio.

La corrida con toros de muerte, o sea, la típicamente española, es muy popular en Francia, pese a los detractores, que no le faltan, pero también hay modalidades típicas de aquel país como la «corrida con escarapela», la «corrida landesa» y el rodeo provenzal, por citar algunas de ellas.

El primer torero español de quien se sabe que mató toros en Francia, fue Cayetano Sanz, que actuó en Bayona con motivo de las bodas de Napoleón III y la condesa de Teba. Había nacido en Madrid, el 7 de agosto de 1821, y falleció, setenta años más tarde (1891), en el pueblo madrileño de Villamantilla.

¿DE RODILLAS...?

Don Francisco Caballero Cañas, de Madrid, indaga sobre una foto publicada en nuestra revista:

«Desearía me informaran sobre la plaza de toros que aparece en el número 1.343 de EL RUEDO, en un anuncio en el que se ve a Miguelín de rodillas delante del toro con un pitón en la boca.»

¿De rodillas...? No nos parece esa la postura, dada la posición de las piernas. La foto a que usted alude está tomada en la Maestranza de Sevilla.

PROXIMAS FERIAS

Don Juan Manresa Ruiz es un madrileño que piensa darse un «garbeito» por el paraíso que es Andalucía en primavera. Concretamente en la segunda quincena de mayo, y queriendo compaginar dos cosas agradables —el ambiente y los toros—, nos pregunta:

«¿Me podrían decir en qué fechas van a comenzar la Feria de la Salud en Córdoba y la del Corpus en Granada? Creo que deben andar muy juntas, pero ojalá no coincidan, porque me gustaría asistir a alguna corrida en cada una de ellas.»

La Feria de Córdoba dará comienzo el día 25 de mayo y la de Granada tres días después, o sea, el 28 del mismo florido mes. Puede usted muy bien, por tanto, enlazar las dos efemérides.

PEÑAS TERUELISTAS

Don Francisco Maté Camps, admirador, al parecer, de un joven diestro madrileño, nos pregunta desde la imperial Tarraco:

«Quisiera saber si aquí, en Tarragona, hay alguna Peña dedicada a Angel Teruel, y si no fuera así, si la hay en alguna de las provincias catalanas, ya que por mi profesión, que es la de agente comercial, tengo que desplazarme con frecuencia por dentro de ellas y no me resultaría difícil ponerme en contacto, si es que hubiera alguna dentro de estas provincias que digo.»

Sabemos de Peñas «teruelistas» en Madrid, Burgos y Extremadura, pero desgraciadamente, de ninguna en las provincias en que usted se desenvuelve.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABIAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142.—Teléfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII. — Madrid,
14 de abril de 1970.—Nú-
mero 1.347.—Depósito le-
gal: M-381.958



PREGON DE TOROS

ANTECEDENTE. — Diego Puerta —torero que nunca ha dado el paso atrás— tiene, por esa entrega no desmentida, la admiración de los enterizos públicos del norte de España que le obsequian con boinas simbólicas y le tratan como uno de los miembros de las Peñas de mozos que allí son tan bullangueras como buenas aficionadas. Diego fue el matador de aquella corrida de cinco pablorromeros y un chopera que es el antecedente único del pleno que hizo Miguelín

SEIS DE PABLO ROMERO, SEIS

Se comentaba en una tertulia de buenos aficionados la hazaña realizada en Jerez de la Frontera por Miguel Mateo "Miguelín" el día 29 del pasado marzo, despachando él solito seis toros de la ganadería de Pablo Romero. El diestro murciano-algacireño cumplió su cometido con gran decoro y particularmente en dos toros obtuvo sendos triunfos. En los demás cumplió holgadamente. Banderilleó a cuatro de sus enemigos con la facilidad acostumbrada y lució con capa y muleta, fallando tan sólo con el estoque. Tal es el resumen deducido de las diversas informaciones leídas que acrecen la fama de Miguelín.

Todos conformes con los resultados obtenidos surgió, sin embargo, un tema polémico. En las noticias previas al espectáculo se decía que era la primera vez en la historia que un diestro despachaba seis toros de Pablo Romero. "No es cierto —intervino un agudo contertulio—. Yo he visto a Diego Puerta, en Pamplona, matar seis toros de dicha ganadería." Cundió la perplejidad. Nadie recordaba semejante efemérides y todos hurgaban en su memoria la posibilidad de hallar un argumento que rebatiera la rotunda afirmación.

El mismo objetor agregó: "No es que Diego Puerta se encerrara voluntariamente con seis mozos de Pablo Romero. Se trataba de una corrida de esta divisa en la que Puerta alternaba con Chamaco y Paco Camino, los cuales resultaron heridos por el primer toro, el día 12 de julio de

1961." Esto era ya otra canción, que motivó entonces nueva polémica sobre si era lo mismo encerrarse voluntariamente con seis toros que tener que despacharlos por fuerza mayor. Ambas cosas, no obstante, son realmente meritorias, pero ello no desmentía la veracidad de la noticia publicada de que era la "primera vez" que un diestro se encerraba con seis "pablorromeros". Las opiniones se dividieron, cual ocurre siempre en temas taurinos, nadie parecía recordar el hecho con precisión, y no faltaron quienes puntualizaron que no fueron seis toros de Pablo Romero, pero sin aportar prueba alguna.

Cuando el objetor me dio cuenta de la curiosa conversación, con el propósito de que le despejara la incógnita y apoyara su afirmación, quedé dubitativo. Se trataba de una corrida que yo, en efecto, había visto; pero me era imposible precisar nada al cabo de nueve años y con centenares de corridas vistas de por medio. Estaba seguro de la soledad en que Diego Puerta despachó los seis toros de la corrida, pero no tanto de que fuesen seis "pablorromeros". Recurrí a mi propio archivo de crónicas por mí suscritas, y como el caso es curioso, voy a referir lo verdaderamente ocurrido.

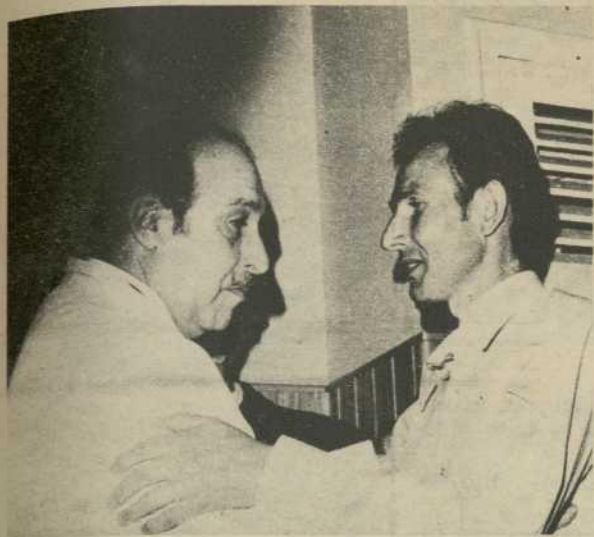
"Diego Puerta, solo ante el peligro" titulé, no con mucha originalidad, la correspondiente crónica. Era una tarde en la que el viento soplabá de firme. En el primer toro, que tomó tres va-

ras, al hacer el tercer quite, Camino resultó herido en la cara y la región perineal, y pasó a la enfermería, de la que ya no salió, y Chamaco, que tenía que despacharlo, al dar un pase natural fue también cogido, resultando herido de gravedad. Diego Puerta no se inmutó. Sereno, tranquilo y con su perenne e infantil sonrisa, despachó al mansísimo animal, que era, en efecto, de Pablo Romero. Sucesivamente, despachó los cinco restantes en lucha con el viento y la mansedumbre y peligrosidad del encierro. En uno de los toros, el segundo, jugándose de veras, obtuvo las dos orejas, y en todos fue constantemente aclamado por sus bien conocidos deseos de triunfar a toda costa. Resalté entonces el detalle, al final de la corrida, de que Puerta, después de derribar tres mil doscientos setenta y nueve kilos de carne, no daba muestras de la menor fatiga."

Hasta aquí nada contradice la afirmación origen de la polémica, pero ocurrió algo que la destruye parcialmente. Los toros, en efecto, titulares del espectáculo eran de Pablo Romero, pero uno de ellos fue inutilizado a cornadas por uno de sus hermanos, y fue sustituido por un toro de Martínez Elizondo, que se lidió en sexto lugar. Nadie, pues, duzco, ni voluntariamente ni por fuerza mayor ha matado seis toros de la famosa ganadería antes que Miguelín, lo que, naturalmente, no empaña la hazaña de Diego Puerta. Pero a cada uno lo suyo.



SERRANITO: VU



DESPEDIDA. — Ha llegado el momento de las despedidas. Serranito se despide de los doctores García de la Torre y Olaguibel

Escribe: NACHO
Reportaje gráfico:
Carlos MONTES

EL MILAGRO DE LA CIENCIA Y LA CIENCIA DEL MILAGRO

podía abandonar la habitación que había ocupado durante doscientos cinco días mediada la semana anterior. Se puso contento, pues disipaba las dudas que podía tener de las reservas de los facultativos. Pero al llegar la hora de las despedidas se emocionó. La lógica palidez de una

habitación clínica se le recrudeció. A las enhorabuenas respondía con las mismas palabras:

—Gracias. ¡Ya llegó el día!

Y en sus ojos, el brillo de una alegría húmeda.

Humedad que torrentea por sus mejillas cuando el doctor Hidalgo, di-



ULTIMOS MINUTOS.—Antes de salir a la calle, últimas formalidades. La foto, con la cuadrilla y apoderado y firmando la salida en el libro de altas

VUELTA A LA VIDA

MARTES, 7 de abril de 1970. Agapito García «Serranito» abandona el Sanatorio de Toreros. Ingresó más muerto que vivo hace siete meses «menos siete días». De aquella aciaga tarde en Benidorn, doscientos cinco días debatiéndose ante el miedo y la esperanza.

Hoy, día 7 del venturoso mes de abril —las gracias sean a Dios dadas—, Serranito puede abandonar el Sanatorio, ya sin miedo y con las ilusiones puestas en la esperanza.

Vuelve a iniciar un nuevo paseillo por la vida.

Su despedida del Sanatorio supone renacimiento y vuelta a la normalidad humana del ser, quiero decir del hombre, del hijo, del hermano, del amigo y del torero. Hay lleno, como en los grandes acontecimientos taurinos. Allí, toda la Prensa en reporteros no mediatizados. Allí, mucho personal modesto del mundo de la torería. Allí, en el momento solemne, en el cual Serranito abandonaba el Sanatorio de la calle de Sancho Dávila, no estaban ninguno de los compañeros que se visten de oro. Repito, sólo, aparte de la cuadrilla propia, algunos subal-

ternos de otras. Y presentes, además, los toreros encamados en el Sanatorio, de los que Serranito uno por uno se despidió.

Recalco esta aseveración toda vez que TVE, ese día, a las tres menos algo de la tarde, inventando un «túnel del tiempo» a la inversa, dio un reportaje del acontecimiento en el cual aparecían diversos toreros despidiéndose del único que era noticia ese día.

Y esos toreros que echaron por televisión (no tengo por qué decir los nombres) no estuvieron en sitio y hora cuando Serranito abandonó el Sanatorio.

Naturalmente, supongo, les interesaba más la llamada de TVE que la humana obligación o simplemente cortesía hacia el compañero, por si hacía falta echar una mano para ayudar a bajar las escaleras del inmueble.

Por ello quiero levantar acta de que el reportaje de «Alta tensión» sobre la efemérides correspondió a una actualidad prefabricada y de ciencia-ficción falsa. Falsa.

ALTA

Serranito tuvo conocimiento de que



VUELTA A LA VIDA



rector del Sanatorio, se despide con un abrazo. Y cuando se repite el de don Máximo, y cuando don Juan Olaguibel, no menos emocionado que el diestro de Colmenar, se acerca a decirle:

—¡Ale, Agapito, este es tu día!

El Sanatorio es un hervidero de gente. Los reporteros de la Prensa y Manolo Alcalá, con el cámara, también están allí. (Este sí será testimonio fehaciente de TVE.)

VINO

—Por favor, me dejan despedirme de mis compañeros heridos que ocupan el Sanatorio y pasamos al comedor, donde quiero brindar con ustedes.

Y tras despedirse de Bojilla de Arruza, de Ortega, Serranito se vuelve a reunir con los que fueron a despedirle de la sala 6, donde Agapito García «Serranito» pasó horas de angustia, miedo y esperanza.

Serranito sirve vino en las copas de los doctores García de la Torre y Olaguibel. Serranito sigue emocionado, pero apura la copa y pide a los informadores que dejen de tomar notas y fotos, y brinden con él.

Se habla de toros y se recuerda la promesa de Jardón para torear dos corridas en el próximo San Isidro.

—Hoy, consciente, sé que no puedo comprometerme. Pero don José María tendrá que reiterarme esa promesa para el año que viene. Y no

me importa la divisa de los toros que me echen.

ANECDOTA,

Serranito, entre copa y copa, habla de agradecimiento hacia los reporteros de todos los medios informativos. Y alguien sugiere:

—Eso, Serranito, el año próximo toreas la clásica corrida de la Asociación de la Prensa y en paz.

Y es cuando, con extraordinario sentido de humor, interviene el doctor Olaguibel:

—Oigan, del porvenir de Serranito preguntéme a mí.

La carcajada ha sido unánime, pues la intervención de Olaguibel no ha dejado de ser oportuna. Manolo Alcalá se ríe a mandíbula batiente.

(Si no recuerdo mal es contestación al compañero Alcalá por parte de Casadei, cuando tras conseguir Urtain el título Europeo de los pesados, preguntó al campeón por su futuro.)

ALBERO

Y tras rebasar la cancela del chalet de la calle Sancho Dávila, nos encaminamos a las Ventas. A su plaza de toros. Serranito entra por el tunel de la enfermería. Pero a la inversa. Quiero decir que por allí salió al callejón y luego al redondel.

Y en el redondel hizo demostración de su recuperación. Una recu-

SERRANITO

AGAPE.—Y valga el juego de palabras, Agapito quiso que todos cuantos estuvieron con él en estas emocionantes horas de su retorno al hogar, brindásemos juntos.

peración que, a estas alturas, es milagrosa: mitad ciencia y todo milagro.

—¡Qué grande es esto!— dijo Serranito.

—¿Más que cuando otras veces hizo el paseillo?

—Cuando digo qué grande es esto, digo, quiero decir lo hermoso que es estar aquí vestido de luces.



UMBRAL.—En la capilla del sanatorio, una acción de gracias a la madre de Dios, y luego su victoriosa salida por su propio pie, donde entró en camilla y con escasas esperanzas de supervivir.

PASEILLO.—Y ahora el venturoso paseillo desde el mismo portón de cuadrillas. Ahora vestido de seglar, pero con la esperanza de estrenar pronto las más brillantes luces en su reaparición taurina.



DOCTOR OLAGUIBEL:

«Hubo momentos cruciales; pero el poder de voluntad

de Serranito y el valor de la ciencia superaron las

dificultades. Dios quiso premiar ambos esfuerzos»

Tras la apoteosis de la milagrosa salida de Serranito por propio pie del Sanatorio de Toreros, hemos requerido un diálogo íntimo con el doctor Olaguibel que, durante doscientos cinco días, ha estado pendiente de la vida, y de lo otro, del torero de Colmenar.

No es hora de andarse por las ramas. Y por derecho preguntamos:

—¿Doctor, cuando Serranito entró dentro de su responsabilidad, se percató de la «papeleta» que caía en sus manos?

—Desde luego que sí. La certificación que me entregaron no dejaba lugar a dudas. Sólo me cabía aplicar los recursos aplicables a mantener una vida que se extinguía. Científicamente había posibilidades, pero remotas.

La vida de Agapito García ya está salvada. Se han necesitado doscientos cinco días para que Serranito obtenga un alta convencional. Mientras tanto, ¿qué?

—Eso, don Juan. ¿Cuáles fueron los momentos cruciales de su paciente?

—Bueno, el primero fue el minuto en que cayó en la plaza a impulsos del toro y que produjo la lesión cervical que ha originado todo el proceso.

Desde Benidorm viaje a toda velocidad al Sanatorio de Toreros. Serranito es puesto en manos del traumatólogo de la entidad. Le aplica el tratamiento que aconseja el estudio y la experiencia del eminente doctor Olaguibel. ¿Otro momento crucial?

—Cuando la lesión no se reduce por terapéutica externa. Cuando por medio de pesos progresivos se intenta conseguir la contracción cervical y aparecen dificultades respiratorias.

El «Respirator», adquirido para el caso por el Montepío, no es utilizado por que se produce el tercer momento crucial de la vida de Serranito. Hay una consulta de médicos en la que está presente el profesor de neurocirugía del complejo sanatorial Francisco Franco, doctor Peirata y se decide operar.

—Sí, fue momento decisivo para salvar la vida de Serranito.

Y en este momento, el doctor Olaguibel y su equipo, sólo piensan en salvar la vida de un hombre que se resistía a perderla. En cuanto a lo otro, lo referido a la actividad del hombre para el futuro, ¿qué, doctor?

—El problema que la lesión presentaba, antes, en y después de la intervención quirúrgica, era de parálisis irreversible.

—Don Juan, ¿cuándo cambió el pronóstico?

—Dos o tres días después de la operación, Serranito, empezó a notar el tacto en la mano derecha.

Y después, todo o casi todo se sabe. Después, el martes pasado, Serranito sale por su propio pie del Sanatorio de Toreros. Una especial apoteosis. Y una especial pregunta:

—Doctor, ¿la lesión de Serranito es frecuente en nuestro agitado mundo?

—En la torería, no. Pero si se dan con más frecuencia que la deseada en accidentes de tráfico (vueltas de campana de los automóviles) y en piscinas durante el verano (trampolín, y entrada al agua de cabeza, cualquier que sea la altura del salto).

—¿Doctor, podrá torear Serranito?

—Eso sólo Dios y él lo sabe. Puede que solo Dios...

—¿Puede decirme el estado de Agapito en el momento de salir del sanatorio?

—Con mucho gusto. Su lado derecho se ha recuperado al cien por cien. Espalda y abdomen, me refiero a los músculos que lo componen, también al cien por cien. En la pierna izquierda y brazo izquierdo mantiene, en la actualidad, un déficit de recuperación que puede cifrarse en un treinta por ciento.

—¿Recuperable, doctor?

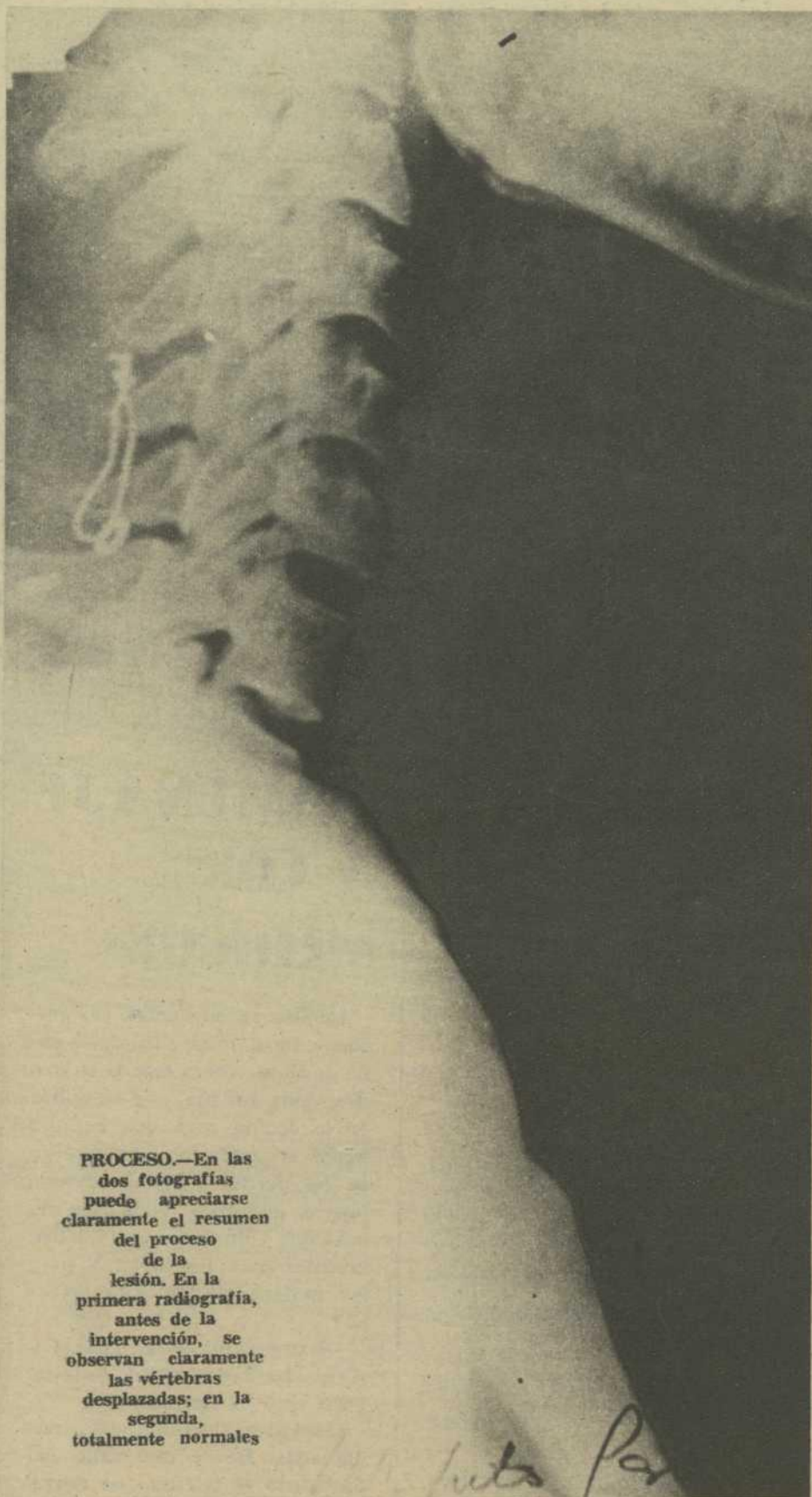
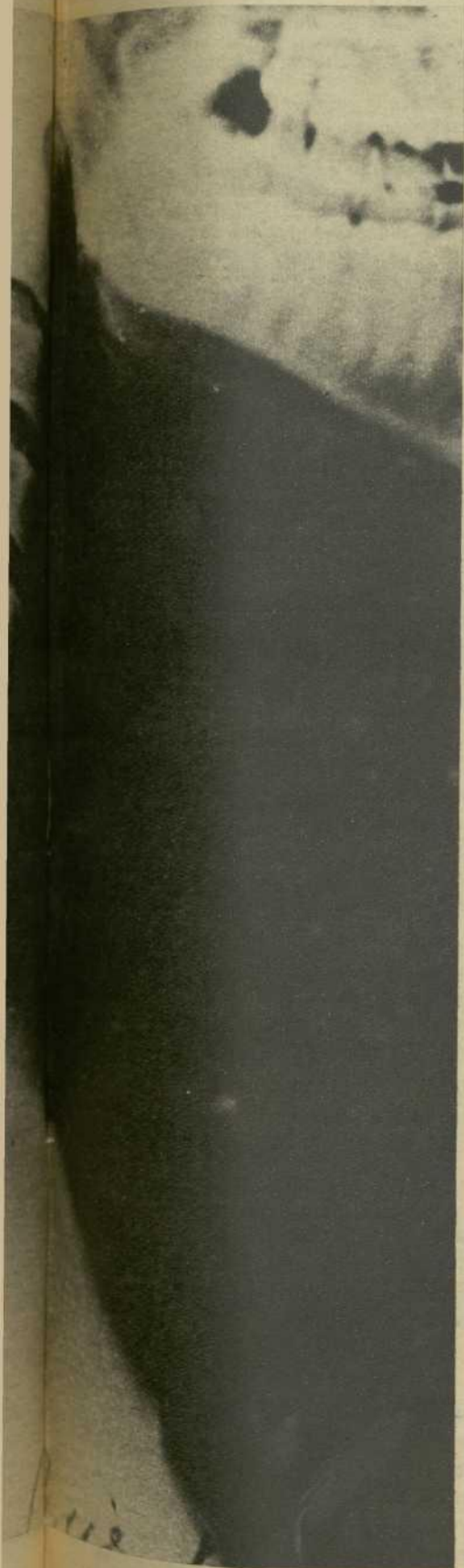
—Podrá soportar en su mano un peso normal a su edad y constitución.

—¿También podrá mantener y controlar un alfiler entre sus dedos?

—Mi amigo, eso es lo que queda por ver.

No me quedan más cosas que preguntar. Tras mostrarnos el antes y el después de la intervención quirúrgica en claras radiografías, Montes y el firmante se despiden del doctor Olaguibel y su ayudante doctor Villanueva.

PROCESO.—En las dos fotografías puede apreciarse claramente el resumen del proceso de la lesión. En la primera radiografía, antes de la intervención, se observan claramente las vértebras desplazadas; en la segunda, totalmente normales





La neo-historia de Serranito empieza hoy 7 de abril. Angustia, miedo y esperanza la han compartido, sujeto, familia y amistades en angustiosos días de olor a éter, medicación y esterilización. Estoy ante el señor Valenzuela, administrador del Montepío de Toreros.

—Eso. ¿Qué hizo su Institución por Agapito García Serranito?

—Pues eso. Desde que ingresó el 15 de septiembre de 1969 hasta el 7 de abril de 1970, hacer todo por todos los medios a nuestros alcance para salvar al hombre y al torero.

—Aparte ciencia, ¿qué hombres intervinieron?

—Digamos intuición del director del sanatorio, jefe de cirugía y, sobre todo, la intervención directa del traumatólogo don Juan Olaguibel.

—Más nombres para el historial Serranito

—Neuro cirujano, doctor Ortiz González; anestesiólogo, doctor don Jesús Ferrer; transfusor, doctor Calero, y médicos de guardia del sanatorio, doctores García Jiménez, Villanueva, Carpintero y Gómez Suárez. Y, naturalmente, el doctor Hidalgo y García de la Torre.

RESPIRATOR

—Señor Valenzuela, Serranito sale

hoy del sanatorio. ¿Fue el torero que más caro salió al Montepío?

—Aquí, lo importante, es que un torero —un hombre— salga por su pie. Luego las cifras, si se consiguió el éxito, nunca son caras.

—No obstante, lo de Serranito exigió introducir en el sanatorio nuevos aparatos. Recientes aplicaciones.

—No seré yo quien las niegue. Un «Respirator», cuyo costo fue de 50.000 pesetas, pero queda en propiedad para, ojalá no sea necesaria, futuras aplicaciones.

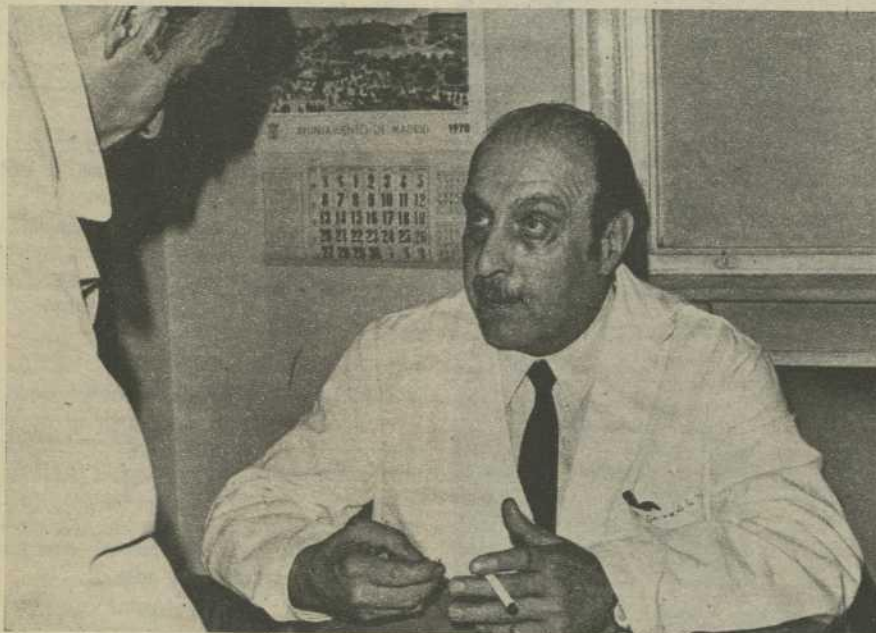
—¿Qué cuesta la estadia de un

herido o lesionado en el Sanatorio de Toreros?

—Pongamos por término medio quinientas pesetas. Ello sin contar personal facultativo, farmacia y medicinas.

—Ultima pregunta. Serranito no toreará desde el día de su cogida hasta que Dios quiera. ¿Cómo cubre el Montepío su inactividad?

—Desde su baja hasta el momento que sea dado de alta o se decreta su incapacidad para la actividad propia cobrará doscientas pesetas diarias. Entra dentro de nuestra reglamentación en el capitulado de auxilio económico.



JEFE DE CIRUGIA:

«Si alguien salvó la vida a Serranito fue el doctor Olaguibel»

Don Máximo García de la Torre despidió a Serranito en la habitación número 6 de la primera planta del Sanatorio. Y también brindó con él en tan feliz fecha.

Se mantuvo al margen del barullo informativo. Don Máximo se quedó en segundo plano.

—¿Por qué el jefe del servicio de Cirugía del Sanatorio huía de la Prensa?

—Se lo diré a usted porque tengo confianza y deseo que así lo manifieste. En un periódico vespertino se ha dicho recientemente que yo salvé a Serranito. Aunque mucho me habría gustado que así fuese, he de proclamar que el «milagro» Serranito se debe al doctor Olaguibel. Sólo a él y a nadie más que a él. A sus cuidados, a su ciencia y a la aplicación de la terapéutica por él administrada.

—Pero usted... ¿Cuál fue su función?

—Seguir la evolución de la cornada, que, por cierto, estaba muy bien operada por el cirujano de Benidorm. Luego, como titular del Sanatorio y amigo del torero, contribuir a levantarle la moral.

Don Máximo García de la Torre se considera uno más de los que contribuyeron a ampliar los deseos de vivir de Serranito.

SERRANITO EN FAMILIA

«COLMENAR RENDIRA HOMENAJE A LOS MEDICOS»

Agapito se encuentra ya, gracias a Dios, en su piso de la calle de Ibiza. Ahora manda su madre, doña Juliana, que se aplica en la cocina para que su hijo Agapi, recupere los kilos que dice ha perdido. Cocina casera, postres golosos y todos esos mimos que sólo las madres saben inventar para los hijos. Y para los amigos de los hijos. ¿Que no?

—Estoy contento en casa. Casi no he reaccionado todavía. Pero esto es hermoso.

Llamadas telefónicas y más llamadas. Desde que salió del Sanatorio el teléfono de Serranito no para. Pero llamadas de

amigos e, incluso, desconocidos que le felicitan. Un torero de campanillas, en vísperas de su «alta» pasó por su puerta y no entró a verle. Un torero que acudió a visitar a su peón de confianza, Bojilla, que estaba postrado en la habitación número cinco. No, no entró. A lo peor es que la televisión no había llegado todavía.

Pelillos a la mar.

Ahora está en familia. Rodeado de su madre. De su hermana Sole y Concha y Tomás. Recordamos a su padre, fallecido antes de ver las glorias del hijo en los ruedos y también evocamos al hermano Manolo, muerto en trágico accidente en su domicilio.

—¿Y ahora, qué, Serranito?

—Ahora a seguir ayudando a Dios para confirmar el milagro. He de torear en la temporada del 71.

—¿Mientras tanto?

—Visitar, en La Paz y en otros sanatorios, a personas que padecen la lesión que yo superé y convencerles de que les queda todo por ganar.

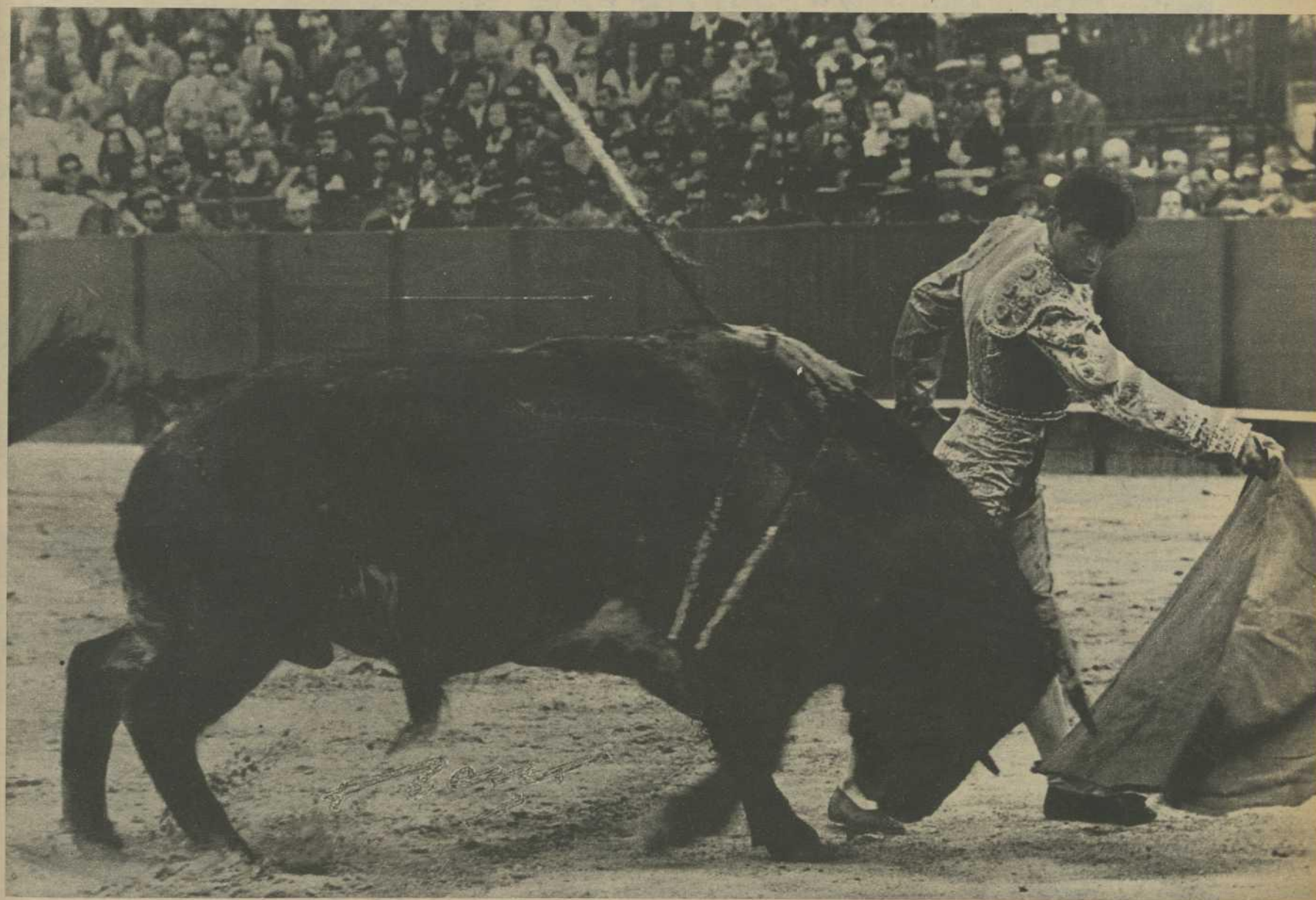
—¿Y, además...?

—El pueblo de Colmenar me quiere dedicar un homenaje que yo he declinado para que se haga en honor de los médicos que me han atendido. Y se celebrará, si Dios quiere, pero siendo ellos los que presidan y reciban la gratitud de todo un pueblo.

Manuel
RODRIGUEZ

**NUEVO AS DE TRIUNFO EN
LA BARAJA DEL TOREO**

Clamorosa alternativa en Sevilla, donde cortó oreja



**UNO DE LOS NOMBRES QUE MADRID
ESPERABA CON ILUSION EN SAN
ISIDRO Y QUE, UN DIA, COLMARA
LAS ILUSIONES DE MADRID...
¡Y DE ARTE EL PLANETA DE LOS TOROS!**



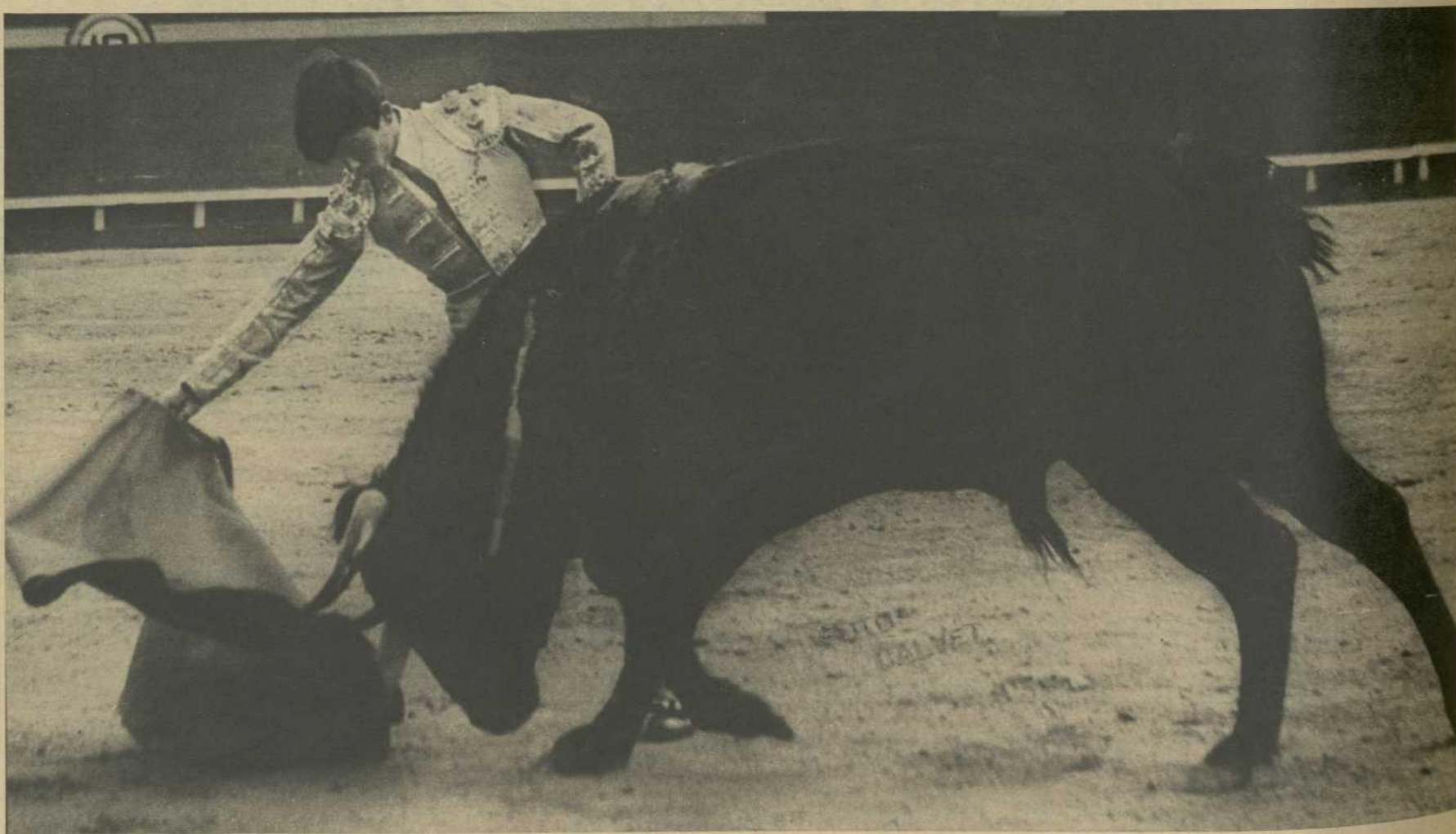
CON ARTE, CON SABER Y CON DUENDE

VICENTE LUIS MURCIA



**...Y
SURGIO**

**«EL EMBRUJO
DE VALENCIA»**



Apoderado: Juan Claver - Cádiz, 42 - TELS. 31 1080 y 27 87 24 - VALENCIA

¡Y SEVILLA...!



LLENAZO.—El domingo la Maestranza se llenó. Ha sido el primero de los cuatro llenos que ha profetizado don Diodoro Canorea. En el cartel figuraban Curro Romero, Cordobés y Manuel Rodríguez

LOS TOROS DE LAS TRES PRIMERAS DIJERON "NO"

Crónica de DON CELES

Fotos de ARJONA

PRIMERA LOS DE «TORRESTRELLA», CON JUEGO DURO

Reserva en el público que no tuvo prisa por acudir a la plaza; oreja a Emilio Oliva y un gran éxito del Paquiro

SEVILLA, 10. (De nuestro corresponsal.)—Poca entrada. Se ve que la gente no tiene prisa por acudir a la plaza. Ya habrá tiempo de ver toros y toreros en los nueve espectáculos que restan. Algunos espectadores hacen realidad el nombre de sus localidades y casi se tienden durmiendo alguna siesta atrasada. El espectáculo no les va a deparar, por otra parte, emociones de esas que despiertan del todo. Porque así como los espectadores, lo que ocurre en el ruedo parece una manera de sestear también.

Al frente de las cuadrillas luce su paso barroco un caballo blanco. Lo monta el conde San Remy, que pronto, con juvenil entusiasmo, se las entiende con un toro, muy despuntado, de Sánchez Fabré, que acomete incansablemente y que roza con sus pitones mermados la baraja de excelentes jacas del aristócrata. Este se muestra seguro y clava en larga serie arponcillos, rejones, banderillas, divisas y rejones de muerte. Pero ésta no llega sino por mano del sobresaliente. Aplausos

Los espadas: el valeroso y veterano Emilio Oliva y los jóvenes valores El Paquiro y Antonio Barea, se encuentran

con una corrida de toros de esas que entusiasman a los aficionados clásicos.

Kilos:

495, 535, 540, 568, 539 y 550. Defensas. Casta. Y dificultades. Derrotes al por mayor. Desarmes. Cabeceo continuo. Y algunos rasgos de mansedumbre. Toros broncos, en

fin, a los que es imposible aplicar la receta del toreo actual, no obstante lo cual la terna se empeñó en aplicarla con resultados artísticos impetuosos.

Emilio Oliva, torero trágico, muy versado en estas lides apuradas, sale bastante airoso de la prueba, al lu-

EXPLICACION A LOS LECTORES

Nuestro deseo —como siempre— es dar información gráfica de todas las corridas de las Ferias importantes. Pero Correos tiene sus ideas propias y así nos encontramos con que nuestro corresponsal Arjona, de Sevilla, ha mandado las fotos de las tres primeras corridas; pero a la hora del cierre (dos y media de la tarde del lunes) sólo ha llegado a la Redacción el sobre de fotos de la corrida del día 12, es decir, de la última, pero no de las anteriores, enviadas antes.

Por el contrario, hemos recibido las dos primeras crónicas de «Don Celes», nuestro corresponsal, pero no la tercera, que salió en el mismo correo que las únicas fotos de Arjona que nos llegaron. ¿Ustedes lo entienden? Nosotros, tampoco; pero es así. Sirvan estas líneas de explicación para lo que puede parecer un fallo informativo nuestro.

¡Y SEVILLA...!

crar una oreja de su primero, que se vence por la derecha y que se suelta de los caballos. Se emplea, por eso, con la izquierda, y lo hace pasar valientemente. Expeditivo con la espada, obtiene una oreja. El segundo suyo, que aprieta, primero, en varas y retrocede, después, llega intratable al último tercio. Oliva tiende a cazarlo. Ovación cordial.

En los dos suyos, arriesgando mucho, El Paquiro intenta el parón. Insiste tenazmente. Pero con menguado rendimiento. La gente aprecia, sin embargo, su valor y le aplaude, sobre todo por su magnífica manera de matar al segundo, entrando en corto y por derecho y clavando hasta la cruz, para salirse limpiamente. En ambos casos da la vuelta al ruedo.

El tercero del lote de Barea entra impetuoso a la primera vara. A la muleta llega

cabeceante y buscador. Barea no lo ahorma, como debería hacer, y aunque expone, queda a su merced. Una estocada y varios descabellos ponen fin al trasteo. En el que cierra plaza ocurre tres cuartos de lo mismo. Y hasta es herido el diestro, sin que nos demos cuenta, teniendo que retirarse a la enfermería después de acabar prontamente con el enemigo. Pronóstico menos grave.

Si los toros pudieran resumirse en una quiniela, como si se tratase de partidos entre los toros, de un lado, y los toreros, de otro, diríamos que hoy han ganado los toros, aunque practicando juego duro. Un juego duro que requiere toreros con recursos y que no se acopla al toreo efectista —y esteticista— de nuestros tiempos. Esperemos que en los nuevos festejos que quedan las cosas cambien, porque en los toros, como en el fútbol, lo que interesa son los tantos. O sea, los triunfos.

DON CELES

—un becerro aventajado— han tenido kilos y presencia, con defensas tremendas.

El largo prólogo de cuatro corridas antes de la Feria oficial, de la Feria velada, se ha animado hoy un poco. Y prácticamente toda la plaza aparece cubierta, aunque los espectadores estén acomodados con holgura. Aquí y allá empiezan a divisarse los gemelos descomunales de los turistas. Se ven algunos sombreros de ala ancha. La Feria va tomando color; pero aún le queda mucho para alcanzarlo del todo.

De los tres toreros que hacen el paseíllo, dos lo hacen montera en mano: Miguel Márquez el malagueño y Dámaso González, porque ambos debutan como matadores. El primer espada y director de lidia, que marcha cubierto, es Angel Teruel.

Por él empezamos, siguiendo el orden de actuación, ya que no hay méritos mayores para alterarlo. En los dos casos tiene poco que hacer. Los toros llegan quedados y el madrileño, elegante y frío, sin descomponerse, les invita inútilmente a que tomen el trapo. Al primero lo remata de dos pinchazos, media y descabello a la cuarta. ¿Qué le vio,

sin embargo, el torero para brindarlo al respetable? En el cuarto, vuelta a lo mismo. Porfía estéril. Una estocada y sanseacabó.

Miguel Márquez viene dispuesto a luchar y a triunfar en este debut. Y contra los temporales lo consigue. A fuerza de exponer logra que los toros le pasen. Son, sin duda, los menos malos. A los dos, los torea con ambas manos y liga faena temeraria por partida doble, más buena y tramada la segunda, al único toro que parecía acusar, incluso en el pelo, jabonero, la procedencia de La Chica. En su primero, además, el acero anduvo remiso y reiterativo; en el segundo entró a la tercera, echándose majamente el diestro sobre el morrillo. La oreja no se hizo esperar. Y algunos insistieron en pedir la segunda.

Dámaso González ha topado con dos marmolillos. Y es meritorio cuanto hizo con ellos, aunque fuese parco, con la capa y con la muleta. Con la espada deja sentada cátedra. La cátedra imposible de matar de una estocada perfecta en los dos casos, haciéndolo todo el diestro.

Esto ha sido todo. Y frío hasta los huesos. ¿Es ésta la Feria de Sevilla?

DON CELES

SEGUNDA LOS DE CAMACHO, VERDADEROS ANIMALES DE LABOR

La segunda oreja de la Feria ha caído en poder del malagueño Miguel Márquez

SEVILLA, 11. (De nuestro corresponsal.)—Cuando nos disponíamos a dejar la plaza, finalizada la segunda corrida de Feria, el albero de la Maestranza parece una tierra de

labrantía. Así lo han dejado los toros de don Manuel Camacho, verdaderos animales de labor, que se han negado a pasar, en todos los casos, y que, salvo el tercero

TERCERA MANUEL RODRIGUEZ (DOS VUELTAS AL RUEDO) SIGUIÓ SU ÉXITO Por primera vez -toreaban Curro Romero y Cordobés- se puso el «no hay billetes»

SEVILLA, 12 (Servicio especial).—Este primer domin-

go abrileno de "la Feria taurina" se presenta bastante

animado. En las taquillas se ha puesto el codiciado "No hay billetes", y los espectadores domingueros se las prometen felices con la vuelta de Manuel Benítez a la Feria grande de Sevilla. También se piensa en Curro Romero, torero al que en la Maestranza siempre esperan y, lo que es mejor... para él, no se cansan de esperar. La terna la cierra otro mozo con gancho, que viene empujando, y que hace sólo siete días tomó la alternativa, con gran éxito, en esta misma arena: Manuel Rodríguez.

Como se verá, el principio no ha podido ser mejor. Sol llenazo y toreros que interesan, pero después, otra ha sido la cosa. Los hermanos Núñez no se han roto la cabeza eligiendo la corrida, y el público no pudo resistir más y protestó mucho y muy fuerte al quinto—segundo del Cordobés—por falta de trapío, de tal modo que Manuel Benítez también pidió que se retirara, pero la presidencia no accedió. ¿Qué pensarán los veterinarios? ¿Los toreros pidiendo retirar los toros que ellos han aprobado!

Curro Romero se negó otra vez a su Sevilla y a "sus" sevillanos. Y eso que a su primero le toreó con el capote y le hizo una faena preciosa con la muleta—siempre con la mano derecha, hay que decirlo—, pero con la espada



QUINTO.—Esta vez sí hubo quinto malo por falta de trapío. Fue protestado —hasta por Cordobés—, pero lo que tenía de chico tuvo de polvorilla y el alivio al matarlo fue, en favor del espada



CURRO.—Hubo algunos momentos de «sensia» y uno de ellos es el que Arjona ha captado en la corrida de los Núñez. Pero ya sabemos que el alambique de Curro Romero destila el arte tan gota a gota...



CORDOBÉS.—Por el momento se limitó a despertar expectación, llenar la plaza por primera vez en la anteferia, fue ovacionado con petición en su primero y anduvo listo para salir de la protesta del quinto (a la que se sumó)

se acordó de que es conservador y no pasó la aduana, por lo que se dividieron las opiniones. En el cuarto sí que fue el Curro Romero de "la nada", porque nada hizo. Y, claro, le pitaron.

El primero de El Cordobés

GALLOSO, COLOSAL EN JEREZ

DOS TARDES CORTO OREJAS Y RABO Y FUE SACADO A HOMBROS

JEREZ DE LA FRONTERA, 5. (De nuestro corresponsal.)—Gallosos (José Luis), el novillero del que más —y mejor— se habla hoy en toda España, hizo su debut con picadores el domingo 5 de abril en la plaza de Jerez

El debut de Gallosos, en la plaza de la capital del vino, se esperaba con gran interés, por lo que infinidad de aficionados de toda la región acudieron al feudo de Pepe Belmonte para ser testigos de la efemérides. Y complacidos quedaron de la actuación de José Luis Gallosos que alcanzó un éxito rotundo y resonante. En su primer novillo, en el novillo de su debut —«Almenseño» de nombre, número 131, castaño bragado y que dio en vivo un peso de 414 kilos—, Gallosos formó un verdadero alboroto al torearlo colosalmente con el capote, tanto a la verónica clásica y limpia como en un soberano quite por chucuelinas

La faena de muleta a este novillo —una res extraordinaria de bravura y nobleza— fue realmente de antología. Parecía enteramente que era Antonio Ordóñez o Paco Camino el que estaba frente al bravo novillo de Osborne, no un chaval —José Luis Gallosos— que toreaba en Jerez su tercera novillada con picadores. Faena inolvidable la de Gallosos a este novillo, faena clásica, faena pura, a base de los muletazos básicos del mejor toreo, con algunos ribetes pintureros de la mejor escuela sevillana. Todo ello en maestro; con dominio, con arte, con temple. Mató de media estocada en la cruz que hizo innecesaria la puntilla. Ovación clamorosa y prolongada, dos orejas, rabo y triunfal vuelta al ruedo, acompañado del mayoral de la ganadería de don José Luis Osborne

En el sexto —Gallosos era el tercer diestro de la terna— volvió a estar superior. El novillo tenía poquita fuerza y no era tan bueno como el tercero. Gallosos lo lanceó muy requetebién, cuajándole una superior faena de muleta que previamente brindó a don Francisco Montero Galvache. A la hora de la muerte, la res humillaba en demasía, de ahí que Gallosos necesitara de dos pinchazos y media estocada para acabar con ella. Ovación fuerte, petición de oreja, vuelta y salida a hombros.

Curro Claro, primer espada de la terna, no tuvo suerte con el primer novillo de la tarde que tenía media arrancada y se defendía. Breve y aseado estuvo

el de Fuengirola que sufrió dos volteretas impresionantes. Mató de una estocada hasta el puño y tres descabellos. Palmas.

En el cuarto, otro buen novillo. Curro Claro estuvo muy bien con el percal y aún mejor con la franela, cuajando una estupenda faena con pases de todas las marcas. Pero como fue muy prolongada la labor muleteril de Curro Claro, escuchó un aviso al tiempo de recetar un pinchazo. Luego dejó media estocada y un descabello. Ovación y fuerte petición de oreja que el presidente no concedió, siendo abroncado. Por si fuera poco, el presidente ordenó precipitadamente la salida del siguiente novillo, no pudiendo dar Curro Claro la vuelta al ruedo. Bueno, la dio, pero por el callejón. Al final fue sacado a hombros.

Raúl Aranda estuvo aseado con el segundo de la tarde al que mandó para el desolladero de media tendida y tres descabellos, siendo aplaudido. En el quinto, que se quedó sin fuerza y, tal vez por ello, se defendía,

llevó a cabo una buena faena de muleta que refrendó de una estocada entera.

En esta novillada, en la que Gallosos alcanzó un resonante triunfo, se lidiaron reses de don José Luis Osborne, superiormente presentadas, que hicieron buena pelea con las plazas montadas. Tercero y cuarto, especialmente el tercero, fueron dos novillos superiores, por cierto, ambos, de pelo claro. Aquel, castaño. Este, colorado. Para los dos hubo prolongadas ovaciones en el arrastre. Los otros cuatro novillos tuvieron cositas, unos más y otros menos.

N. de la R.—Esta crónica fue remitida por Correo Urgente por nuestro corresponsal el pasado día 5, pero el Correo —de cuyas deficiencias nos hemos quejado en varias ocasiones— la cursó el día 6 con recepción en Madrid el día 7, según se deduce de los matasellos. Reiteramos nuestra lamentación al no encontrar en Correos el colaborador que deseáramos, y publicamos, de todas formas, la interesante crónica sobre un naciente valor del toreo.

REVALIDA CON PREMIO EXTRAORDINARIO

JEREZ DE LA FRONTERA, 12. (De nuestro corresponsal, por teléfono.)—Gallosos, el novillero del que se habla con insistencia en toda España y que va rápidamente para figura cumbre de la novillería, ha toreado su segunda novillada con picadores en Jerez y ha conseguido su segundo triunfo clamoroso y rotundo, cortando tres orejas y saliendo de la plaza a hombros por la puerta grande.

Se lidiaron seis novillos grandes y con kilos del marqués de Domecq y Hermanos, constituyendo el lote un encierro serio, cuajado, bravo y con mucha casta. Fue un gran novillo el tercero de la tarde, largamente ovacionado en el arrastre, como fueron ovacionados en el arrastre otros varios. Primero y segundo, aquél porque andaba y éste por demasiada casta, fueron los menos buenos.

«Marcelino» y Roberto Piles pasaron sin pena ni gloria. Aquél demostró que tiene oficio, y éste, que está por hacer. «Marcelino» pudo y a Roberto Piles le

vino grande la novillada. Ambos mataron con brevedad, dando «Marcelino» la vuelta al ruedo

José Luis Gallosos alcanzó un triunfo resonante. Ni la presencia ni la bravura y la casta de los novillos de Domecq mermaron su ánimo, su arte y el temple de su toreo grande.

Sensacional estuvo con el capote toda la tarde, y más sensacional aún con la muleta, cuajando dos faenas de auténtico maestro. Dos faenas sin un fallo, perfectamente ligadas, en las que bordó el pase natural y el pase en redondo, especialmente. A su primero lo mató de una estocada hasta el puño y tres descabellos, cortando una oreja y dando la vuelta al ruedo, acabando con la vida del sexto de un pinchazo y media estocada en la cruz, de la que rodó el novillo como fulminado por un rayo, dando espectaculares volteretas. Ovación prolongada, dos orejas y salida a hombros por la puerta grande.

Gallosos, triunfador; Gallosos, poderoso.

Manuel LIANO



LOS NÚÑEZ.—Los toros de Núñez, aunque no fueron bravos, cumplieron con los caballos y hasta alguna de las veces se arrancaron bravucos con aparente alegría, para deshacer en seguida el encuentro

era mansote. Manolo estuvo muy voluntarioso y derrochó valor. La "batalla" le costó una voltereta. Tras matar certeramente de estocada y descabello, se pidió la oreja. Sin embargo, Manolo no dio después ni la vuelta, limitándose a recoger una ovación desde el tercio. En el quinto —el de la protesta—, una vez que no consiguió que lo devolvieran al corral, se limitó a trastearlo—según le pedía el público—y a quitarlo cuanto antes de esta vida. Y le aplaudieron por la brevedad y por aceptar la petición de la mayoría, cosa que le vino bien, porque el toro era picante.

Manuel Rodríguez se pudo llevar una oreja de cada toro, porque echó casta y arte en los dos, pero en el tercero

por cuatro golpes de descabello, y en el sexto, por dos pinchazos, se tuvo que limitar a dar la vuelta al ruedo. El muchacho sabía que la ocasión era trascendental para él y había que aprovecharla. Al público le ha gustado y da la impresión, después de ver dos corridas, que vuelva a ser torero. Tiene condiciones y, por eso, puede ser uno de los que recojan la antorcha de los grandes cuando llegue la hora. Tiene por delante toda una temporada para demostrarlo. Lo de esta tarde ha sido sintomático: le tocaron dos toros de muy diferente condición—uno que echaba la cara arriba y otro con poca fuerza—, y a los dos supo torearlos como debía.

El público salió contento..., pero menos.



MANUEL RODRIGUEZ.—Un lance de capa del nuevo valor del escalafón. Estuvo lucido —aunque los Núñez no ayudaron— y se mantuvo en ese lugar del cartel que logran pocos valores nuevos: despertar ilusiones

(FOTOS ARJONA)

¡CARAY CON LOS

(Fotocrónica de una novillada en que fueron cogidos los tres espadas)

LA PRESIDENCIA Y EL PUBLICO.—Me refiero a la presidencia —que ostentaba nuestro amigo don Pedro Torres— para manifestar mi extrañeza y hacer una pregunta.

Mi extrañeza ha sido al ver cómo han cambiado los criterios presidenciales —en el capítulo de avisos— en el breve término de una semana. En la novillada del día 5 pasado, sonaron con precisión cronométrica dos avisos para Luguillano Chico y yo escribí:

«La presidencia se mantuvo en tono exacto y estricto que aplaudo... con una condición: que la cronométrica exactitud de los avisos que sonaron para Luguillano Chico se cumpla con la misma exigencia reglamentaria cuando en el ruedo esté uno de los matadores cimeros de la tabla (si es que a ello ha lugar).»



LOS DE CORTIJOLIVA. Bien presentados, generosamente puestos de cabeza, astifinos como puñales, más bien mansos en el tercio de varas, duros y con mal estilo por regla general. Tuvieron sentido —sobre todo los dos primeros—, y si hubieran tenido más fuerza, es posible que la novilla

no hubiese terminado, por falta de matadores. Los tres fueron cogidos, aunque —por fortuna— dos de ellos se libraron de la cornada. Quizás haya que hacer excepción con el cuarto —el que más me gustó, por su noble embestida a la muleta— y el quinto, que tomó la única

vara de la tarde, aunque se salió de la segunda y quedó muy revoltoso para la faena final.

En conjunto, una novilla que no era para venir a Madrid, porque aunque muchos presumen de tener «lo puro de Contreras» y «lo más selecto de Alvarez» lo cierto es que lo de este hierro ha dado abundantes muestras de estilo morucho y, desde que le han reforzado la sangre, de dura peligrosidad, demostrada al hacer hilo cuando perseguían y en su resistencia al doblar.

Si en el balance anoto que, además de las cogidas reseñadas, sonaron cinco avisos para los matadores —cuatro para Chibanga y uno para El Puno— queda hecha la presentación de los novillos.

A los siete días, el reloj del señor presidente se atrasó. Sonaron cinco avisos en la tarde —es cierto—, pero todos ellos con retraso.

Yo sé que don Pedro Torres lo hace por bondadoso criterio de benevolencia, pero lo que es benevolente para unos es acusador para otros, ya que son menos graves los avisos escuchados por Luguillano Chico que los trompeteados para Chibanga o El Puno, y a la hora de la contabilidad todos suenan igual. Lo cual no es justo.

Mi pregunta: ¿Será ese el criterio para San Isidro?

El público, desorientado. No todo por culpa suya, sino porque tiene que rehacer su criterio para juzgar novilladas: y no se puede asistir a la plaza con igual criterio para ver a Ricardo Chibanga, Morenito de Cáceres y El Puno, que para ver a tres ases del grupo especial.



RICARDO CHIBANGA. El moreno portugués tuvo una tarde amarga. Porque si algo en el toreo es el colmo de la mala suerte es que se tenga el éxito en la punta de los dedos y en el último momento se escape y se transforme en

rotundo y trompeteado fracaso. Chibanga —al que se vio más suelto que en ocasiones anteriores, que hace todo, aunque le falte el quid divinum, y que prodigó un derroche de voluntad— escuchó los mejores aplausos como banderillero. Puso tres

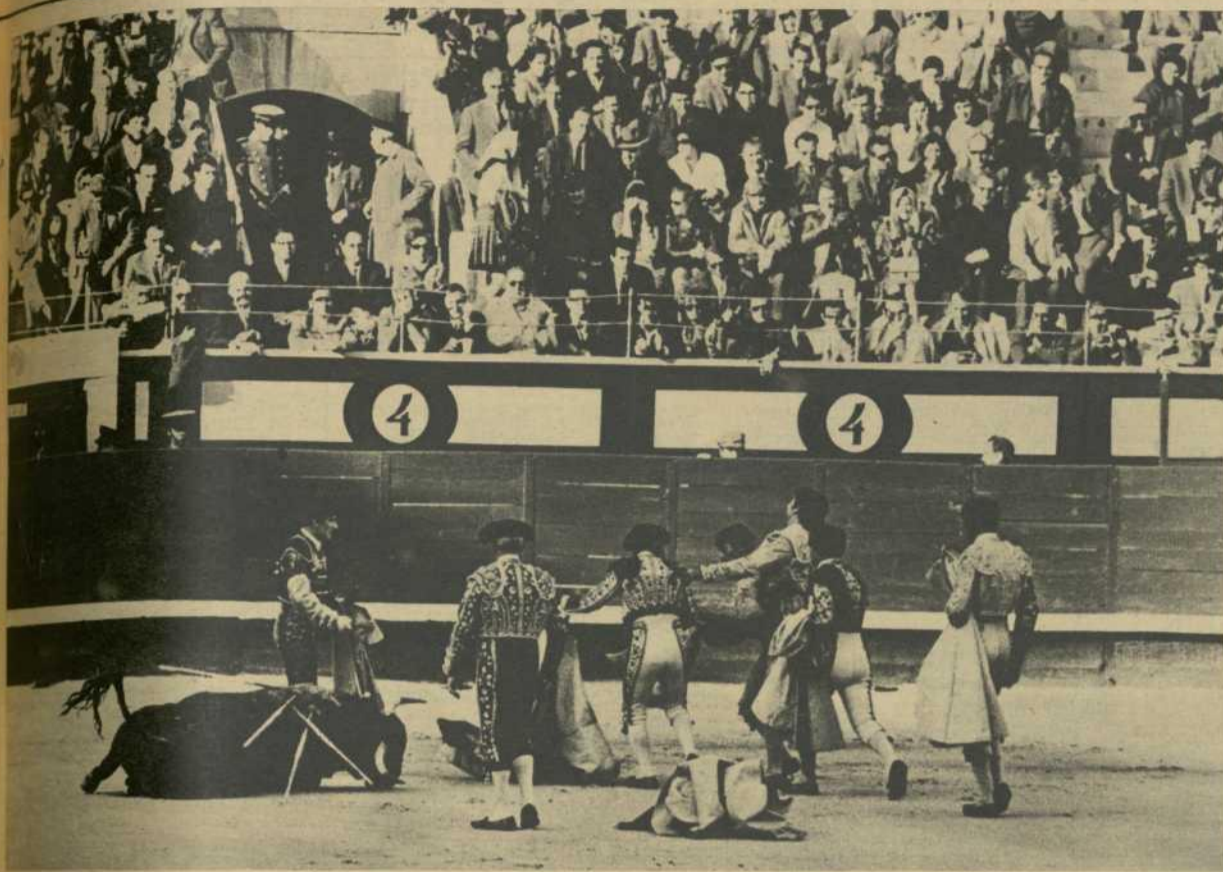
pares a cada uno de sus tres enemigos (ya que mató el quinto, por la cogida de Morenito de Cáceres), con emocionante encuentro en el tercio, al sesgo, al primer novillo, al par al quiebro con que inicio el tercio al cuarto y el que cerró, al cuarteo, en el quinto

Los otros seis pares fueron en tono menor. Estuvo valiente con capote y muleta. En algunos pases con la izquierda corrió la mano con buen arte y le fueron muy jaleados tres naturales de rodillas ligados con uno de pecho, ya en pie, en la faena al cuarto, que, ya dije, fue el más claro al embestir. Se nota que ha aprendido a matar en Portugal (es decir, en Portugal aprendido a matar), y por ello se eternizó en el trance supremo. El aviso en el cuarto, la verdad, debieran dárselo al puntillero, que hizo todo lo posible por degradar una faena ovacionada y para la que empezaron a flamear paños los antes que el toro, acostado, se levanta: para resistir, apencado en tablas, a los descabellos. El quinto le tropezó al iniciar la faena y le hizo mucho daño en la rodilla. Por suerte no le caía y pudo seguir, aunque disminuido y con clara cojera, en la plaza.



DE "CORTIJOLIVA"!

-sólo uno herido- y sonaron cinco avisos que debieron de ser más)



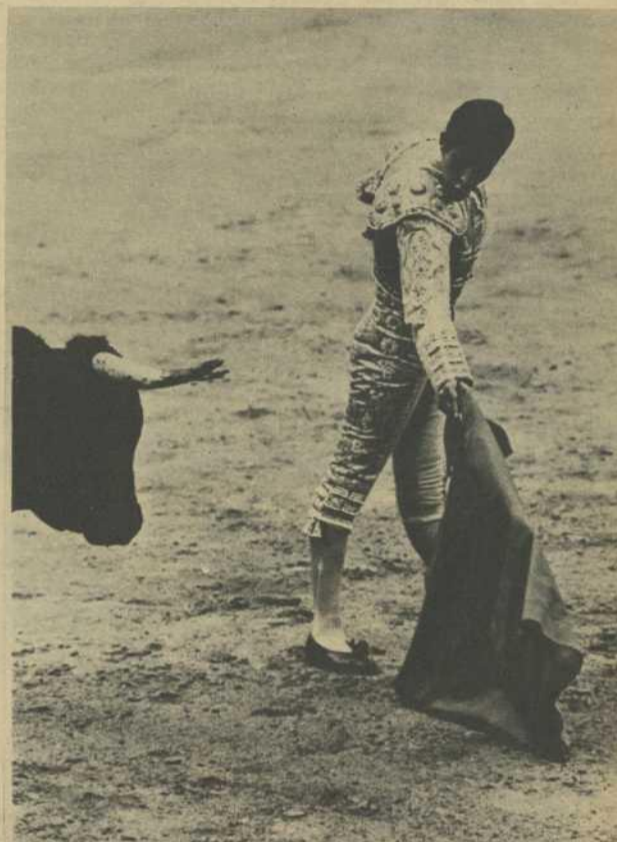
MORENITO DE CÁCERES.—Escuchó el muchacho muchas palmas con el capote en el segundo novillo —un bicho con sentido y cornicorto—, pero yo creo que es muchacho de lance hecho o, dicho de otro modo, que carga la suerte antes de la arrancada del novillo o él se descarga de la posición del capote, multiplicando con

este alivio el recto concepto de lo que es el engaño. Con la muleta cometió el error —disculpable error, pues es el de todos los novilleros y matadores de hoy— de querer hacer la faena de siempre a un novillo que, como casi todos los de la corrida, era para hacerle trasteo de pitón a pitón y por la cara, y

afrontar la faena con la gracia que Dios haya dado a cada uno. No lo vio así Morenito de Cáceres, que se defendió con mucho valor de las tarascadas y cogidas del novillo, hasta que, en una de ellas, el cornicorto le cayó bajo el glúteo; el muchacho siguió en el ruedo hasta matar al torillo de una buena estocada, y se dio la circuns-

tancia emocionante de que el novillo cayera rodado mientras los ayudas llevaban a David San Vicente —que así se llama el valiente— a la enfermería en medio de una ovación. Llevó una cornada de 15 centímetros en el glúteo que, por fortuna, se quedó en pronóstico menos grave.

Por
DON ANTONIO
Reportaje gráfico:
MONTES



EL PUNO. — En demostración de la anchura de corazón y geografía de la Hispanidad, en el cartel del domingo figuraban un mocito de Cáceres —tierra de los Conquistadores— otro procedente de las lejanas tierras andinas, colombianos escenarios de hazañas extremas, que era Jaime González «El Puno» y el luso Ricardo Chibanga (nada menos que el divino Camoens dijo en «Os Lusíadas» hablando de nuestros hermanos ibéricos, que eran «fortissima gente española»), con lo cual parecía una corrida para el 12 de octubre.

Vi al colombiano valiente pero poco suelto; es más, con una rigidez de actitudes que no le favorece. Dio el paso atrás al saludar al cornalón novillo escobillado que

le salió en primer turno y en la faena se mostró valentón, aunque sólo a medios pases. Ya he dicho que no todo por culpa del novillero —que seguía la rutina al uso—, sino porque los novillos no pasaban como ahora se quiere hacer pasar a todos.

En el sexto —que le cogió a p a r a tosamente en los lances del saludo— no se amilanó, pero volvió a repetir la suerte y la desgracia de no entender la faena que precisaba el novillo que si llega a tener más fuerzas (dobló las manos un par de veces) le hubiera dado un disgusto por el modo de levantar la cara y ponerle los puñales en la axila. En conjunto, novillada modesta, cuyos avisos habrá que cargarlos en gran parte en el haber del ganadero.

Se anunciaron 111 toros en dieciocho días. Un record.

Para los aficionados a la cábala —es decir, los supersticiosos— este triple capicúa de unos era, en principio, un indicio de buena suerte.

Y era también coincidencia cabalística que el número récord de toros a lidiar en una Feria fuese igual a otro récord: el número máximo de corridas, también 111, lidiadas por un matador en una sola temporada. Récord que se haya en poder de Manuel Benítez «El Cordobés».

Y ya que salió el nombre del torero tan famoso como discutido —aunque para nosotros hay cosas que no tienen discusión— diremos que su nombre es el arco clave de la Feria, en lo que a expectación se refiere.

Los matadores se clasifican en tres grupos. Los que torearán tres corridas, los que actuarán dos tardes y los que se contratan por una sola.

Por orden de presentación en escena —como dicen en los carteles teatrales— los diestros

de la serie de San Isidro son:

Con tres corridas: Santiago Martín «El Viti», Miguel Márquez, Francisco Rivera «Paquirri», Sebastián Palomo «Linares», Diego Puerta, Angel Teruel y Manolo Martínez.

Con dos corridas: Dámaso González, Juan José, Miguel Mateo «Miguelín», Manolo Cortés, Manuel Benítez «El Cordobés», Julián García, José Fuentes y Curro Vázquez.

Con una corrida: Andrés Hernández, Ruiz Miguel, Andrés Vázquez, Chanito, José Falcón, José Luis Parada, Curro Romero, Gregorio Sánchez, Rafael Torres, Beca Belmonte, Pedro Benjumea, Tinín, Antonio Lomelín, Antonio Chenel «Antonieta», Ricardo de Fabra, El Hencho y El Paquirri.

Rejoneadores: José Manuel Lupi, Fermín Bohórquez, Riberro Telles y conde de San Remy.

LAS PRESENCIAS

Aparte la ya citada presencia del Cordobés, hay entre la torería algunos matices a subrayar.

Por ejemplo, el hecho de que

entre los diestros contratados para tres corridas haya dos —Sebastián Palomo «Linares» y Manolo Martínez— que aún han de confirmar su alternativa en Madrid. Cosa que, del mismo modo, tienen que hacer tres de los que torearán dos corridas: Dámaso González, Julián García y Curro Vázquez.

«De modo que, como ves, tres diestros de los de dos y dos del grupo de tres, de su doctorado en pos serán cinco "nuevotés"»

Pero las «nouveautés» de la Feria no paran ahí, porque entre los matadores de una sola aparición en San Isidro hay otros cinco que se ajustarán al mismo rito de confirmación: Ruiz Miguel, José Luis Parada, Rafael Torres, Beca Belmonte y Antonio Lomelín.

Destaquemos que Beca Belmonte es nieto del Pasmo de Triana, y Antonio Lomelín, el segundo confirmante, mejicano, como su compatriota Manolo Martínez.

Son en total diez confirmaciones de alternativa, y ello quiere decir que, por el momento, no hay que preocuparse de la cantera. Las vocaciones para ser torero tienen cuerda para rato, hasta en la España del desarrollo.

«Cinco y cinco, diez doctores nuestra Empresa preparó; van a ser tantos, señores, como en "El rey que rabió"»

(Observarán ustedes que utilizamos el estilo de los tiempos de Sobaquillo —que, con permiso de Mariano de Cavia, es un seudónimo que clama por el desodorante— con versitos en broma y todo, porque presentimos que algunos de nuestros compañeros van a escribir un terrible drama. ¿Qué drama? Pues, nada menos que el de...)

¡LAS AUSENCIAS!

Porque ahora han puesto de moda ciertos medios informativos el echar toda la culpa de que los carteles no sean como ellos quieren a los señores de la calle de la Victoria.

«Les informe Europa Press o les informe Pyresa, hay revisteros ciprés que sólo anotan traspiés en el haber de la Empresa»

Con lo cual se echa sobre los hombros de los que quizás menos culpas tienen, el pesado fardo de las decepciones.

Nosotros —sin meternos a abogados en pleitos que no son de nuestra jurisdicción— entendemos que es más fácil hacer los carteles en la mesa de redacción que en el despacho que temporalmente ha dejado don Livinio, el cual, a fuerza de hacer cálculos, se los ha encontrado hasta en el riñón. (Y aprovechamos para deseárselo de todo corazón pronto y total restablecimiento.)

Por ejemplo: nosotros, nos sentamos a la máquina, damos suelta a la imaginación y empezamos a hacer los carteles de la Feria así:

Día 14: Toros de Pablo Ro-

mero, para Diego Puerta, Viti y Palomo «Linares».

Día 15: Corrida-concurso de ganaderías, para Paco Camino, único espada.

Día 16: Toros de Miura, para Antonio Ordóñez y El Cordobés, mano a mano...

Y así hasta 18 corridas. ¿Ven qué fácil? Pero... lo que sucede es que cuando quisiéramos firmar estos contratos con toreros y ganaderos nos dirían cosas como estas:

—¡Yo no crío mis toros para que les hagan el salto de la rana! No cuenten con ellos. (Frase histórica.)

—¿Y, por qué razón ese sí y yo no? Bórreme de los carteles.

—¡Y a mí! ¡Y a mí!

Y ante la previsible desbandada de toreros importantes que se retirarían molestos, nos preguntaríamos desalentados:

—Pero... ¿es que la Feria va a quedar reducida a una corrida de seis toros con único matador?

No faltaría revistero que respondiese que las Ferias no deben tener más de una corrida, porque todas son iguales (frase también histórica y que está en los escritos), pero el detalle es que no es el cronista

quien tiene que pagar los millones de canon a la Diputación —¡con la revolución de cánones que hay en la apertura post-conciliar!— y en que por otra parte, hay algunos grandes toreros que no quieren venir a Madrid porque no les conviene —criterio perfectamente respetable—, y es más airoso alegar motivos de dignidad que de pecunia.

«¿Qué es lo que no pueden dar? Pues eso mismo les pido... y como no han de aceptar, no me tengo que arriesgar a escuchar algún silbido ¡y quedo en muy buen lugar!»

Porque, ¡hay que ver como se ha puesto la grada del con el toreo de perfil, el pico de la muleta y las palmas de tango!

Nosotros, como aficionados, echamos en falta entre los nombres señeros de la Feria los de Antonio Ordóñez y Paco Camino. Pero tenemos entendido que la de Antonio es voluntaria y la de Paco Camino provocada por él mismo; y tendrán sus razones para todo, menos para hacer cargar a la otra parte contratante con las culpas del vacío a que ha llegado la negociación (si es que

ESTADISTICA



Victoriano Valencia, Jefe del Grupo Sindical de Matadores de Toros, firma el acta de actividades referida a la temporada anterior

(Fotos MONTES)

Sorprendemos a Victoriano Valencia en una hora de trabajo propia. Ni se esconde ni se espanta por la presencia de Montes y mía propia.

—Pasar...
—¿Qué se fragua aquí, señor Presidente?

—Firmo un acta sindical. De actividades. Un censo taurino controlado al 31 de diciembre del año 1969.

—¿Cuál es el resumen breve para el interesado?
—Apunta.
—Apunto.

Matadores de toros españoles	193
Matadores de toros extranjeros	37
Matadores de novillos españoles	903
Matadores de novillos extranjeros	136
Rejoneadores españoles	56
Rejoneadores extranjeros	11
Aspirantes	5.066
Toreros cómicos	221

La lista es elocuente. ¿Cuándo empezaremos en España a contar con ellos? Nos referimos a los aspirantes.—N.

ESTOS SON LOS CARTELES DE S

(PRIMERA VERSION, PORQUE LUEGO NUNCA SE SABE)

La primera versión de los carteles de la Feria de San Isidro dados a conocer por la Empresa de Madrid —que puede ser o no definitiva, porque siempre hay nombres que se descuelgan por intereses o por cornadas— son los siguientes:

Día 14, jueves
Toros de Galache, para Viti, Miguel Márquez y Dámaso González (confirmación de alternativa).

Día 15, viernes
Toros de Osborne, para el rejoneador Lupi y los diestros Andrés Hernández, Juan José y Ruiz Miguel (confirmación).

Día 16, sábado
Toros de Benítez Cubero, para Paquirri, Miguel Márquez y Dámaso González.

Día 17, domingo
Toros de Cuadrí, para el rejoneador Bohórquez y los espadas Pedrín Benjumea, Chanito y José Falcón.

Día 18, lunes
Toros de Bohórquez, para Miguelín, Manolo Cortés y José Luis Parada (confirmación).

Día 19, martes
Toros de Pérez Angoso, para Curro Romero, Juan José y Palomo Linares (confirmación).

Día 20, miércoles
Toros de Juan Mari Pérez Tabernero Montalvo, para Gregorio Sánchez, Viti y Cordobés.

Día 21, jueves
Toros del duque de Pinohermoso, para Diego Puerta, Angel Teruel y Julián García (confirmación).

Día 22, viernes
Toros de Baltasar Ibán, para Viti, Palomo Linares y Manolo Martínez (confirmación).

Día 23, sábado
Toros de Atanasio Fernández, para Diego Puerta, Cordobés y Rafael Torres (confirmación).

Día 24, domingo
Toros de Moreno Yagüe, para José Fuentes, Manolo Cortés y Beca Belmonte (confirmación).

Día 25, lunes
Toros de Antonio Pérez, para Manolo Martínez, Angel Teruel y Miguel Márquez.

Antonio Ordóñez ha habido alguna). Entre los nuevos valores, destacamos la ausencia de Manuel Rodríguez, del que se dicen muchas cosas buenas. Se dice una versión del diestro, no hablo acuerdo porque le ofrecieron una corrida, la de altercado, y él pedía dos. Si el muchacho es tan torero como dicen, se impondrá en su día: no hay duda.

Otros nombres a recordar: Victoriano Valencia y Dámaso Gómez. Pero dado lo complicado de la negociación —ya que en la Feria figuran 31 toreros—, lo que supone nada menos, lo que supone problemas de celos, reservas, dudas, exigencias e incompatibilidades para su acoplamiento a los carteles —es de suponer que cualquiera de estos imponderables haya sido decisivo para su eliminación. Con lo cual, un año más diremos:

*«Ni están todos los que son ni son todos los que están!
Un poco de cachondeo
que siempre nos vendrá bien.
Que veamos buen toreo,
y San Isidro, preveo
nos llevará al cielo. Amén.»*
DON «EN FUNCIONES»

SAN ISIDRO

- Día 26, martes
Toros de Juan Pedro Domecq, para Diego Puerta, Paquirri y Palomo Linares.
- Día 27, miércoles
Toros de Salvador Domecq, para José Fuentes, Julián García y Curro Vázquez (confirmación).
- Día 28, jueves
Toros de Alonso Moreno, para el rojeador Ribeiro Telles, Andrés Vázquez, Tinín y el mejicano Lomelín (confirmación).
- Día 29, viernes
Toros mejicanos de Mimihuapán, para Manolo Martínez, Ángel Teruel y Curro Vázquez.
- Día 30, sábado
Corrida-concurso de ganaderías, con toros de Juan Pedro Domecq, Francisco Galache, Antonio Pérez, Benítez Cubero, duque de Pínohermoso y Baltar Ibán, para Antónete, Miguelín y Paquirri.
- Día 31, domingo
Toros de Pablo Romero, para Ricardo de Fabra, Paquirri y Hencho. Rejoneador: conde de San Remy.

Quiera Dios que todo el plan no nos resulte un tostón!»

Porque la verdad es que al aficionado de más pelo en pecho se le encoge el ánimo con la serie de 18 corridas seguidas. ¡Figúrense a los revisteros, que tendremos que repasar el diccionario de Casares para encontrar adjetivos nuevos!

En el capítulo de rejoneados:

*«También echamos en falta en el arte a la jineta
(y para hacer la cuarteta)
a los hermanos Peralta.»*

Lo cual es ausencia sensible, porque no en balde marchan

en cabeza del escalafón de la temporada en su categoría. Desconocemos las interioridades de la negociación, pero si la ausencia ha sido por desacuerdo dinerario, culparíamos a la Empresa si no ha llegado en su oferta al máximo límite razonable.

CUESTION DE TOROS

Tememos que nos tilden de aficionados toreristas por habernos ocupado antes de los matadores que de las ganaderías. ¡Bueno...!

Dos nombres nos faltan a la lista. En primer lugar, la corrida de Miura, que, en todo ca-

so, es leyenda y prestigio de una Feria. En segundo, los toros de Torrestrella, de don Alvaro Domecq, que otros años han figurado en los carteles del mayo abriero.

Las ganaderías se distribuyen así, por regiones:

Andaluzas: José Luis Osborne, Benítez Cubero, Celestino Cuadri, Fermín Bohórquez, Juan Pedro Domecq, Salvador Domecq y Pablo Romero. En total, siete.

Centrales: Duque de Pínohermoso, Baltasar Ibán, Moreno Yagüe y Alonso Moreno. Son cuatro.

Salmantinas: Francisco Galache, Antonio Pérez Angosto, Juan Mari Montalvo, Atanasio Fernández y Antonio Pérez. Cinco en conjunto.

Mejicana: Mimihuapán.

Con lo cual también podríamos echar nuestra copleja a toros:

*Ciento once toros seguidos
y, de ellos, seis mejicanos.
Todos viejos conocidos...
(menos los americanos,
hasta que sean corridos).»*

Y EN RESUMEN...

Creemos que la Feria de San Isidro pudo tener algún adorno más, pero los carteles —vistos con imparcialidad y sin tratar de imponer toreros o ganaderos amigos, que es la base en que se fundamentan muchas críticas idealistas— tienen prestigio y calidad. Y una cosa simpática: juventud.

Los nombres están bien o mal combinados, según se mire. Quizás ninguna de las corridas sea el cartel de la Feria, como en otras ocasiones, pero todos ellos tienen alicientes y matadores de calidad especial.

Ahora, la alegría la tienen que poner los espectadores. En los últimos tiempos da la impresión de que la plaza se ha puesto con los nervios en tensión, erizada, antipática, como si la Fiesta fuese una ciencia exacta y no cupiesen en ella la despreocupación, el chiste, la alegría y la versatilidad; como si hubiese que calcular con computadoras la labor de cada diestro y deducir, con milésimas, el índice de orejas que a cada uno le corresponde. No es eso, no es eso... ¿Dónde dejamos lo que es Fiesta?

De modo, amigos, que vamos a poner carita alegre, a hacer provisión de almohadillas —para 18 días de piedra en las posaderas— y a divertirnos a nuestro antojo entre broncas y ovaciones. ¡Pero con optimismo por vivir en un mes tan bonito y en una Fiesta tan hermosa!



El Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Jordana de Pozas, confirma a nuestro compañero los acuerdos con TVE. Con ellos, el señor Azevedo, asesor jurídico de las Empresas

ACUERDO EN TV LAS FERIAS DE SEVILLA, MADRID Y PAMPLONA SERAN TELEVISADAS SEIS FESTEJOS SEGUROS Y SIGUEN LAS GESTIONES

ta dentro de los muchos intereses.

—Los toros en la televisión que reclaman los telespectadores, ¿los tendrán en la pequeña pantalla con la frecuencia que se pide?

—El Sindicato está luchando por conseguir lo que interesa al gran público.

—Y nosotros que lo veamos, señor Presidente.

NOTA DE PRENSA

El día mañana de hoy, día 8, se ha firmado en Prado del Rey por el ilustrísimo señor don Luis Ezcurra, subdirector general de Televisión Española, y don Jorge Jordana de Pozas, Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, el con-

venio entre ambos Organismos para la retransmisión de corridas televisadas para la temporada 1970.

En principio, se establece la retransmisión de seis corridas. Dos de la Feria de Sevilla, dos de las Fiestas de San Isidro, de Madrid, y dos de las Fiestas de San Fermín, de Pamplona, cuyos carteles y fechas serán concertado oportunamente.

Dentro de las cláusulas del Convenio se establece la posibilidad de nuevas retransmisiones.

Igualmente, se ha llegado a un acuerdo para la organización de un concurso entre novilleros por Televisión y cuyas circunstancias y condiciones se ampliarán oportunamente.—N.

CORDOBA YA TIENE EMPRESARIO CANOREA EXPLOTARA «LA MARQUESA» DURANTE CINCO AÑOS

Desde el pasado 31 de octubre hasta primeros de abril, la nueva plaza de toros cordobesa ha estado sin empresario. Su sociedad propietaria, regida ahora por un consejo de gente joven que preside el veterinario don Francisco Jordano Barea (casado con una nieta del Califa Guerrita), quiso asegurar un mayor dividendo para sus accionistas y sacó a concurso la explotación del coso al finalizar el contrato con su anterior empresario, don Diodoro Canorea.

Según las trazas, parecía que nunca se iba a arreglar este asunto, pues ninguno de los empresarios de campañi-

llas acudieron al requerimiento que hizo la propiedad. Sólo Pipó se acercó al domicilio social de la propiedad para ofrecerse como empresario, llevando bajo su «capacho» unas condiciones que no hicieron mucho efecto.

Hubo otro empresario que si se acercaba a los deseos de la propiedad, pero éstos exigieron un aval bancario, cosa que no llegó.

Próximas las fechas de comienzo de la temporada taurina, la propiedad se acercó a «Villalobillos» para exponer la situación a Manuel Benítez, quien conocedor de las pretensiones de la sociedad pro-

pietaria, y cuyas manifestaciones dimos a conocer a raíz de su cogida en la temporada americana, dijo que no. Lo suyo era el toro en la arena, pero no en la taquilla. Allí que cogiese a otro.

Nobleza obligada, la propiedad bajó sus pretensiones y ofreció una nueva oportunidad a don Diodoro Canorea, quien, desde la inauguración del coso de «La Marquesa» ha venido organizando la fiesta en Córdoba, cumpliendo con lo estipulado en contrato. Varias entrevistas tuvieron propiedad y empresa, llegándose por fin a un acuerdo en el que don Diodoro regirá los

destinos taurómicos de la nueva plaza de toros cordobesa durante cinco años, cosa esta muy importante para el empresario, pues sabe que durante cinco años no le acosará un nuevo punto de vista propietario que, al finalizar lo estipulado en años anteriores, cada nueva firma exigía un tira y afloja en el que en definitiva el que salía perjudicado era el aficionado. Ahora, con cinco años de respiro empresarial, podrá programarse con más respiro, más sosiego y mayor interés para que el negocio redunde en beneficio de todos.

CABALLERO

ULTIMA HORA EN LA CALLE DE LA VICTORIA

J. M. J.:

«4.200 LOCALIDADES SERAN REBAJADAS DE PRECIO EN LA ISIDRADA, EL RESTO IGUAL QUE LA TEMPORADA ANTERIOR»

«EL BATAN SERA ABIERTO AL PUBLICO EL DIA 9 DE MAYO»



Los señores Jardón y Stuyck, hijo, confirman a EL RUEDO, los carteles de la isidrada y otras noticias de última hora.

Televisión Española, en noticia prefabricada del viernes, día 10, volvió a quedarse fuera de juego. Con la grabación anticipada para ofrecer «primicias» informativas, adelantó el programa de la Feria de San Isidro, sin estar rubricados los contratos. Las posibilidades se dieron como ciertas, y ello motivó que Curro Girón protestase, utilizando la tribuna de un diario matutino. Item más. Si el tema de televisión no lloviese sobre mojado, y tras lo de la salida de Serranito del Sanatorio de Toreros (tema de otra información de este número) es un segundo «off-side» en pocas fechas. Son cosas que el guión, la historietta y el adelantamiento en sitio y hora deparan en sentido negativo de la información. A pesar de las ventajas con que TVE cuenta, (Hay que estar allí, en sitio y hora.)—N. de la R

Sábado, día 11. Montes y yo hemos estado en las oficinas de la calle de la Victoria. Respe-



EL CLUB TAURINO DE CEUTA.—Tras celebrar su reunión anual, un grupo de socios del activo Club Taurino de Ceuta, cuya fundación data de 1946, se retrató en uno de los salones del Club. En la antedicha reunión quedó elegida una nueva Junta Directiva, compuesta por los siguientes señores: Presidente, don José Gómez Jiménez. Vicepresidente y asesor taurino, don Manuel Andrés García. Secretario, don José Zumaquero Gallardo. Vicesecretario, don Claudio Ocaña Arquero. Tesorero, don Angel Castellanos Juárez. Contador, don Rafael Toledo Sánchez. Bibliotecario, don Juan González Maeso. Vocales, don Isaac Simón Montalvo, don José Zamora Vázquez, don Juan Pozo Segura, don José Gómez Borrego, don Manuel Durán Méndez y don José Rodríguez Doncel.

tuosamente hemos solicitado audiencia con persona responsable. Nos recibe don José María Jardón y señor Stuyck, hijo.

—Don José María. ¿Novedades en San Isidro-1970?

—Se mantiene el precio de todas las localidades, excepto el de 4.200, que, en honor a don Camilo Alonso Vega, se han rebajado ostensiblemente. Son todas las andanadas de sol y sombra y de sol.

—Un diario de la mañana da

como buena la reaparición de Alvarito Domecq en la serie. ¿Qué hay de cierto en esto?

—No ha sido posible.

(Y barruntamos que, aunque no sea posible la reaparición del joven caballero en la serie isidril, no es difícil que le veamos en clásica función en las Ventas.)

Esperar y ver.

EL BATAN

La Casa de Campo tiene su público. Me refiero a la parcela especial que a todos los madrileños nos depara la Venta del Batán. Señor Jardón, ¿cuándo podremos ir allí con nuestros hijos?

—Este año será abierta al público el sábado 9 de mayo. No nos ha permitido abrir antes esta exhibición por el perjuicio que se les puede ocasionar a los toros por exceso de corrales.

En la calle de la Victoria domicilio de la Empresa Nueva Plaza de Toros, todo ha sido fácil. Sin reservas y sin tremendismo informativo.

V. M. Z.

(Foto: MONTES.)

NOTICIA DEL TORO

ANIVERSARIO EN TALAVERA

Entre los actos con que se conmemorará el I aniversario de la muerte de Joselito en Talavera de la Reina, figura una corrida a celebrar el 16 de mayo próximo con cartel de primerísimas figuras, en la que se inaugurará

una magnífica fotografía del malogrado diestro colocada en lugar preferente de la plaza y se concederá un trofeo valorado en 50.000 pesetas que concede el Ayuntamiento talaverano. Este premio, quedará constituido con carácter permanente y seguirá siendo otorgado en años sucesivos.

DIA NACIONAL DE LAS PEÑAS "EL VITI"

El próximo día 15 del corriente está señalada una especie de concentración nacional de todas las Peñas españolas que tienen como titular a Santiago Martín «El Viti», en el pueblo de Vitigudino, patria chica del torero.

Los actos, a los que ha anunciado su asistencia bastantes Peñas, están organizados por la de Peñaranda, y consistirán en un acto religioso que se celebrará en la mañana del día indicado y una comida de hermandad en la finca propiedad del diestro, donde después se lidiarán unas cuantas vaquillas por Santiago Martín y aquellos de sus admiradores que deseen alternar con su «figura».

LA PLAZA DE SORIA, ADJUDICADA

En la subasta recientemente celebrada por el Ayuntamiento de Soria, ha resultado adjudicatario de aquella plaza de toros por el período de cinco años, el vecino de Madrid don Domingo Peina-



Después de la grave cogida en su presentación en Valencia, Luis Procuna nos cuenta sus proyectos para el futuro.



SANATORIO DE TOREROS

LUIS PROCUNA CONVALECE

«LA ALTERNATIVA ME LA OTORGARA MI PADRE. Y YO LE CORTARE LA COLETA. SERA EN BARCELONA CON TOROS DE DOMEQ»

En el Sanatorio de Toreros ha ingresado un torero. Un hombre de... ¡decidido años! Luis Procuna. Que de raza le viene al galgo el ser...

Valencia, 6 de abril. Novillos de Beca Belmonte. Testimonio «pos mortem» reses para otra nómina, digo yo. Al torero encamado —Luis Procuna— pregunto:

—¿Se equivocó el toro o usted?

—La cogida definitiva que me mandó a la enfermería fue producto del viento, que me dejó al descubierto, y el novillo hizo por mí y me cazó.

Eso se sabe. Pronóstico grave y pronósticos de urgencia.

—Y antes, ¿qué?

—En banderillas, primer novillo, fue lanzado al aire. De ahí

me viene la escayola en la mano derecha. Pero, esto, no me echó de la plaza. Fue en mi intento del segundo par. La cogida fue en el segundo toro. En el segundo derecho. El viento me dejó al descubierto.

PORVENIR

—¿Por qué vino a España?

—A revalidar mi bachillerato taurino e ingresar en la Universidad taurina universal.

—¿Quién ha de ser su padrino?

—Deseo que mi padre, de quienes los aficionados españoles no se han olvidado. Quiero que él me dé la alternativa y en la misma fecha sea yo el que le corte la coleta. El acontecimiento está programado, y hasta los toros del acontecimiento, señalados. Serán bravos, de don Alvaro Domecq.

Apunten la efemérides. Casi seguro que será en Barcelona. Salvo competencias nacidas a partir de fecha y hora.

Luis Procuna, en el Sanatorio de Toreros, postrado en la sala Manolete, no echa la culpa a nadie de su percance. Ni a toros ni a circunstancias. Si acaso, al tiempo, al viento que le descubrió en momento crucial.

—Es más difícil torrear al viento que al toro más difícil. ¿No cree usted?

Puede que yo lo crea. Puede que también debe creer más cosas. Como, por ejemplo, que el torero con el toro se las vea. Y el novillero, con el novillo. Que a los otros imponderables los eludan.

HISTORIA

Luis Procuna nació el 26 de julio de 1952, en la capital de Méjico. Su primer traje de luces lo vistió a los catorce años, esliendo como sobresaliente con su padre. Circunstancia que repetiría seis veces.

—Luis, dígame si se acuerda la primera vez que su nombre fue programado en una terna formal.

—Fue hace dos años, en un mano a mano, con mi PADRE, en La Paz (Bolivia).

—¿Quién ganó en este «derby» familiar Procuna?

(Procuna hijo se ríe. Procuna hijo, en confianza, me confiesa que a su padre no le puede dar lecciones de toreo ni de otras cosas.)

Pero su padre, Luis Procuna, quiere cortarse la coleta en España. La corrida está programada. Toros de don Alvaro Domecq. Alternativa de Luis Procuna, «junior», y corte de coleta de Luis Procuna, «senior».

Que nosotros lo veamos. V. M. Z. Fotos: MONTES

do, pariente de los Dominguín, y que en un tiempo fuera peón de confianza de Luis Miguel.

El compromiso comprende dos corridas de toros, con matadores del grupo especial para las fiestas de San Juan, una novillada picada en las fiestas patronales de octubre y otras dos novilladas económicas durante la temporada. El Ayuntamiento subvencionará al señor Peinado con 250.000 pesetas anuales.

HISPANO-AMERICANOS, EN ESPAÑA

El matador de toros venezolano Ramón Reyes «Ciclón de Puerto Cabello» se halla en España, donde actuará primeramente en Yecla, Ondara y Játiva, y más tarde en Málaga, Córdoba y Las Palmas.

También ha llegado a Madrid el espada colombiano Hernán Alonso, decidido a actuar en este lado del Atlántico. Tras entrenarse en varias ganaderías, reaparecerá ante estos públicos a primeros del próximo mayo.

TV. NORTEAMERICANA, EN SEVILLA

No solamente la TVE va a estar presente en Sevilla durante las corridas de Feria. También un equipo de una emisora norteamericana se ha desplazado hasta allí para recoger varias tardes de toros que serán transmitidas en directo y algunas cintas en color.

TRIUNFO DEL PAQUIRO EN PALMA
EN ALMERIA, PALOMO DESPACHO SIETE
RESES Y CORTO CINCO OREJAS
PAQUIRRI, MARISMEÑO, UTRERITA
Y CHARRY, OREJEADOS

NOVILLADA EN
CARABANCHEL

Antonio I (Porras)
ganó la lid a los
otros dos Antonios



Momentos de apuros para las cuadrillas. Picador comprometido en el área de «penalty» y banderillero «besando» la lona.

El interés taurino en Madrid andaba por Carabanchel. El historial de Antonio Porrás, los trofeos consecutivos conseguidos por Galán en esta plaza y la novedad de un debutante era un aliciente importante para movilizar a la afición. Se corría un encierro de don Salustiano Galahe, cómodo de cabeza, alegres de salida, pero que se rompían a las primeras de cambio. Media entrada, tirando a corta, en el aforo de la plaza.

ANTONIO PORRAS

La valentía del primer Antonio del cartel la tiene superdemostrada en este alhero; por lo tanto, reincidir en ella sería reiterativo. Por ello nos complace levantar acta; esta vez, sólo de su profundidad torera. Es cierto. Está más hecho. Torear más hondo y pisa con absoluta seguridad el ruedo. En el primero hizo una faena variada en el centro del platillo, al son que marcaba el toro, y se ganó una vuelta al anillo tras matar sin suerte. En su segundo, tras su duplicado salto de la garrocha, ejecutado con limpieza, inició su faena con estatuarios limpios y mandones para estallar en un conocimiento del arte y la ciencia de la muleta, con ambas manos. Adornos de todas las marcas. En pie y de rodillas para una estocada tendenciosa, pero volcándose, que es más que suficiente, y le vale el doble trofeo orejil.

ANTONIO II

Con muchas simpatías cuenta este novillero de Bujalance en la Chata. Su oreja «average» es alta en este estadio, y siempre se espera mucho de este Antonio aquí. Cortó una oreja en el primero tras una larga y anodina faena, en la que hubo cosas buenas, pero sobraba lo más. Con la «suerte del moquero» saliendo atropellado—antes, en diversos pases, también—cazó a su oponente y le fue concedida una orejita. En el segundo novillo, maltratado en varas, sólo intentos de faena con precipitación, revoluciones y «contac-

toc» para fallar dos veces con lo del «moquero»; cuatro descabellos, vuelta a la espalda—esta vez con la muleta—y descabello a la segunda de esta nueva serie de verduguillo.

ANTONIO III

No tuvo suerte el debutante. Puede que se desmoralizase con el descuajeringamiento de su primer novillo, tercero de la tarde, en la suerte de varas, donde quedó visiblemente inútil de los cuartos traseros.



El respetable solicitó cambio. Al no ser concedido se le pidió al torero que acabase con el burel. A pesar de ello, Gitanillo de Córdoba intentó dar pases, cayéndose el novillo a cada momento. Lo despenó de pinchazo, media con retruécano y dos golpes de cruzeta. El que cerró plaza es mejor correr un tupido velo. Echamos la culpa al empedrado. No creemos que hiciese todo lo que sabe y puede, pues entonces tendríamos que afirmar que tiene pocos conocimientos. Lo dejaremos para mejor ocasión.

V. MARTINEZ ZURDO

Barcelona

ENCIERRO SERIO DE GERARDO ORTEGA Y OREJA A PAQUIRRI Y MARISMEÑO

BARCELONA, 12. (De nuestro corresponsal.)—Media entrada en los tendidos. Se lidiaron reses de don Gerardo Ortega, de Trigueros (Huelva). Un encierro con mucho cuajo, serio y con muchas perchas. El juego ha sido algo distinto; los dos últimos, mansurronearon en varas. Los



Marismeño es uno de los jóvenes valores que no quiere quedarse en la soledad del anonimato. El domingo cortó una oreja en Barcelona.

otros exigieron toreros lidiadores. Hubo un toro excelente, el salpicado, que salió en cuarto lugar. El tercero también tuvo una larga y alegre embestida. El menos favorecido en el lote fue Márquez.

Y vamos con la reseña de la corrida. Paquirri se lució con la capichuela en su primero. La res tomó tres varas, derribando. Con los palitroques se lució en tres pares, el último, al cambio. Estuvo valiente con la muleta, en una faena sobre la derecha, aunque falta de ligazón. Intercaló un vistoso afarolado. Mató de dos pinchazos y una entera y contraria. Le aplaudieron y saludó desde los medios.

Un bonito bicho, cárdeno salpicado, salió por chiqueros en cuarto lugar. Lo saludó Paquirri con una larga cambiada. Cometió el error de pedir el cambio de tercio con una sola vara. Se lució con los palitroques aunque ya pudo ver el de Barbate de los atunes que el bicho se le arrancaba como un ciclón. Estuvo decidido con la muleta Paquirri, pero sin acoplarse con su enemigo, que iba suelto y sin dominar. Se levantó la faena, que iba languideciendo, con unos pases de hinojos. Lo mató, guapamente, de una hasta la badana, recreándose en la suerte. El toro cayó rendido a sus pies. Se le aplaudió. Y cortó una oreja.

Al toro se le aplaudió en el arrastre.

Como decimos Miguel Márquez no ha tenido suerte en su lote. Su primero, un bonito bicho castaño, tomó una sola vara, pero agobiante y larga. Llegó el bicho a la muleta sin ahormar, con la cabeza muy suelta y derrotando. No supo sujetársela el malagueño. Lo mató, mal, de cinco pinchazos y tres descabellos.

Un toro muy serio, como todo el encierro, fue el quinto. Lo saludó Márquez con unas bonitas verónicas, rematando con una media belmontina. Mansurroneó la res en las varas, saliendo suelto del castigo. A nuestro entender pudo hacerle faena el malagueño, dándole las tablas a su enemigo. Sin embargo, lo sacó una y otar vez a los medios, donde el bicho se defendía con cierto peligro. Lo mató de media lagartijera, de efecto fulminante. Y se le aplaudió la brevedad.

En cuanto a Julio Vega «Marismeño» ha estado muy bien en su primero. Lo veroniqué con elegancia y bordó un quite por chicuelinas, cerrada con una larga cordobesa. Paquirri hizo también un primoroso quite con el capote a la espalda.

Inició Marismeño su faena con pases del «celestes imperio». Aguantando, se ciñó en una tanda de naturales, abrochada con el de pecho. Siguió sobre la mano zurda, con un toreo alegre, centelleante y con luz de Sevilla en el trapo rojo. Se perfiló y recetó una hasta el puño, algo baja. Flamearon los pañuelos y le concedieron una oreja. Dio triunfal vuelta al anillo. El que cerró plaza, mansurroneó más de lo debido en las varas. Y llegó, sin embestida, al último tercio. Estuvo decidido Marismeño y rindió a su enemigo de un pinchazo escupido y una honda.

Como indicamos al principio, el encierro fue muy serio.

Rafael MANZANO

Almería

PALOMO MATO SIETE TOROS A BENEFICIO DE ANGEL VAZQUEZ

ALMERIA, 12.—Corrida a beneficio del novillero Angel Vázquez, inútil para la profesión al serle amputada una pierna, debido a una cornada. Los toros primero y tercero, de Miguel Higuero; el segundo y cuarto, de Román Sorando, y el quinto, sexto



Márquez, que tan buena temporada lleva, se fue de vacío. El encierro era serio —cima le tocó el peor lote— y no supo entender a sus toros.—(Fotos: VALLS.)

y sobrero, de Amelia Pérez Tabernero Montalvo, todos ellos irregulares.

Palomo «Linares», a su primero, dos pinchazos y estocada. Petición de oreja y vuelta. En el segundo, pinchazo y media. Una oreja. Al tercero, dos pinchazos, estocada y descabello. En el cuarto, estocada. Aplausos. Al quinto, estocada. Dos orejas y petición de rabo. Al sexto, estocada. Dos orejas. Al sobrero, cinco pinchazos y descabello a la segunda. Aplausos.

El novillero mutilado y la cuadrilla dieron la vuelta al ruedo entre aplausos.

Huércal-Overa

UNA CORRIDA DE LOS PERALTA

HUERCAL-OVERA (Almería), 12.—Corrida de rejones. Cuatro novillos de Hijos de Tomás Pérez de la Concha.

Angel Peralta, aplaudido en banderillas a una y dos manos. Mató de rejón de muerte. Dos orejas.

Rafael Peralta, aplaudido en banderillas. Un rejón de muerte, que no basta, y termina, pie a tierra, de pinchazo y descabello. Aplausos.

Los dos hermanos rejonean juntos al tercero y cuarto novillos, luciendo como caballistas y rejoneando. Cortaron las dos orejas y el rabo de cada uno de sus novillos.

Palma

PAQUIRO SIGUE TRIUNFANDO

PALMA DE MALLORCA, 12.—Dos novillos para rejones, uno de Oliveira Irmaos y otro de Leopoldo Lamamié de Clairac, ambos regulares, y cuatro toros de Francisco Benavides, desiguales.

El rejoneador Fermín Bohórquez clavó con mucho lucimiento rejoncillos y banderillas. Dos rejones de muerte. Una oreja.

El rejoneador José Manuel Lupi tuvo una buena actuación. Clavó un solo rejón de muerte, pero el sobresaliente tardó en matar. Vuelta al ruedo.

Andrés Hernando, en su primero, peligró, faena de castigo, para dos pinchazos y una estocada. División de opiniones.

En su segundo, faena torera con pases de todas las marcas. Un pinchazo, media estocada y descabello al cuarto golpe. Aplausos.

Paquirri, en su primero, faena torera y mató de una gran estocada. Una oreja.

En su segundo, faena torera. Una estocada. Una oreja.

Málaga

UTRERITA Y CHARRY ESTUVIERON BIEN

MALAGA, 12.—Un toro para rejones, de Carmen González, y seis, de Tomás Prieto de la Cal, que cumplieron.

El rejoneador Eduardo Torres «Bombita» se lució en rejones y banderillas. Remató el sobresaliente de dos descabellos. Ovación y saludos.

Antonio García «Utrerita», aplaudido en banderillas. Faena con rodillazos, molinetes, redondos y adornos. Una casi entera. Vuelta. En el otro fue aplaudido en banderillas. Faena con pases de rodilla en tierra, derechazos, naturales, de pecho y adornos. Estocada y descabello. Una oreja.

Miguel Soler, en su primero, faena con derechazos, naturales, de pecho, molinetes y adornos. Tres pinchazos, un metisaca y estocada Palmas. En su segundo, faena con redondos por alto, molinetes y adornos. Es cogido sin consecuencias. Un pinchazo hondo y dos descabellos. Aplausos.

Gilberto Charry, de Colombia, faena con pases por bajo, por alto y naturales. Cogido sin consecuencias. Una estocada. Palmas. En el que cerró plaza, pases por bajo, derechazos, por alto, redondos, naturales y adornos. Es cogido aparatosamente. Una estocada. Una oreja.

En la enfermería fue asistido de un varetazo en la cara interna del muslo derecho. Pronóstico leve.

NOVILLADAS

Guadalajara

OREJAS A SEDANO Y MORILLO

GUADALAJARA, 12.—Inauguración de la temporada. Novillos de Concepción Menos Armero, con casta.

LA SEMANA TAURINA

José Luis Sedano, una oreja y petición de otra, en uno, y un aviso en otro.
Alonso Morillo, una oreja e insistente petición de otra, en el primero, y ovación en el segundo.
Juan Muñoz, vuelta al ruedo en uno y un aviso y palmas en el último.

Linares

BUENA NOVILLADA

LINARES, 12.—Inauguración de la temporada. Ocho novillos de Tomás García Castaños, buenos.

Las rejoneadoras Antoñita Linares y Paquita Rocamora, que actuaron mediada la novillada, fueron aplaudidas. La primera cortó una oreja.

Carloteño, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y silencio en otro.

Antonio Gil, ovación en el primero y aplausos en el segundo.

Andujano, vuelta al ruedo en uno y aplausos en el último.

Lunel

TARJUELO Y URUEÑA, DOS OREJAS CADA UNO

LUNEL (Francia), 12.—Novillos de Yonet, buenos.

Jesús Muñoz, ovación en uno y una oreja en otro.

Joselito Tarjuelo, oreja en cada uno de sus dos enemigos.

Germán Urueña, petición de oreja y vuelta al ruedo en el primero y dos orejas en el último.

FESTIVALES

ZAMORA, 12.—Festival a beneficio del Asilo de Ancianos, organizado por el matador Andrés Vázquez y patrocinado por el Gobernador Civil. Novillos de Jesús Guzmán Montalbán, desiguales.

Antonio Bienvenida, aplausos.
Joaquín Bernadó, dos orejas.
Paco Corpas, vuelta al ruedo.
Andrés Vázquez, una oreja.
Macareno, aplausos.
Rafael Gámez, novillero, dos orejas.

* * *

MONTORO, 12.—Festival en favor del mozo de espadas Joaquinito. Novillos de Manuel Montes, buenos.

Gabriel de la Haba «Zurito», dos orejas y rabo.
Manuel Cano «Pireo», dos orejas y rabo.
Florencio Casado «Hencho», dos orejas y rabo.
José Fuentes, dos orejas y rabo.
Curro Vázquez, ovación.
José Arteaga, una oreja.

ECONOMICAS

LOGROÑO, 12.—Novillos de Caminero Hermanos, pequeños.

La rejoneadora La Princesa de París no pudo terminar su actuación por ser atropellada la jaca.

Vicente Montes, una oreja en uno y silencio en otro.

Luis Miguel Moro, silencio en su lote.
Juan José González, un aviso en uno y silencio en el último.

* * *

SEGOVIA, 12.—Novillos de Dámaso San Román.

Paquito Moreno, dos orejas.
Sevillano, silencio.
Tinti, silencio.
Chuni, una oreja.

SABADO

Zaragoza

ALBA, GALAN Y MEZQUITA, OREJEADOS

ZARAGOZA, 11.—Más de media entrada. Ganafo de José Matías Bernardos, buenos.

Jesús Gómez «El Alba», vuelta y dos orejas.

Antonio José Galán, palmas y dos orejas y rabo.

Pascual Mezquita, orejas y aplausos.



Antonio José Galán confirmó en Zaragoza sus triunfos madrileños de Vista Alegre. Aquí le vemos en una airosa chicuelina



Mezquita también cortó oreja y estuvo a buena altura. Destacó por su valentía. (Fotos MARIN CHIVITE.)

LUNES

Valencia

COGIDA DEL MEJICANO LUIS PROCUNA

La Empresa de nuestro coso taurino deja libre la fecha del domingo para montar un

espectáculo al día siguiente, lunes, por eso de ser la festividad de San Vicente Ferrer, Patrón de los valencianos, y pensar que el domingo sigue siendo Pascua y la gente se va al campo a comerse la tradicional «mona».

En los chiqueros, seis novillos, cuatro de ellos de los señores Beca Belmonte Hermanos, de Sevilla, y los otros dos, lidiados en primero y sexto lugares, de Aleas; en general han cumplido unos y otros. En los tendidos, algo más de media entrada.

El Platanito intenta el hombre hacer del toreo una parodia grotesca que nada tiene que ver con las reglas de la tauromaquia; pero la comicidad del Platanito tiene fuerza y en muchos momentos su parodia se pone al rojo vivo. Con lo que anda malamente es con la espada. Con ella le pintan bastos, ya que podía haber conseguido algún que otro trofeo.

Yo vi torear en más de una ocasión a Luis Procuna (padre), torero de una gran personalidad artística, ya que su toreo giraba sobre el arte y la genialidad, llegando a ser, tanto en su patria como en España, una gran figura de nuestra Fiesta. Luis Procuna, hijo, nada tiene que ver con su progenitor en lo que concierne al toreo. Sus formas son corrientes y vulgares, inclusive banderilleando. Buena estampa si tiene el mozo Procuna, y hasta se sabe la papeleta ante sus enemigos; pero no pasa de ahí la cosa. A su primero, de Belmonte, le hizo una faena de muleta con variación de muletazos, para cinco pinchazos feos y media ladeada. En su segundo fue cogido de gravedad.

Qué duda cabe que lo mejor de la tarde fue aquel precioso quite con que nos obsequió Vicente Luis Murcia en su primera intervención. Fueron tres chicuelinas con un inspirado remate, al que estamparía muy gustoso su firma el propio maestro de Camas, Paco Camino. Un quite, ejecutado en el platillo de la plaza con parsimonia, gracia y arte, y la ovación, que duró largo rato, fue de Feria grande, obligando al Murcia a que saludara montera en mano. En su primer torito, de Beca, que fue bravo pero algo picante, anduvo artista y con deseos, siendo su primera parte de faena de muleta la que tuvo mejor colorido. Mató de dos pinchazos y media en su sitio. Ovación y vuelta al ruedo para Murcia.

En su segundo, de Aleas, puso deseos en todo momento, pero al novillo le faltaba otro puyazo, ya que tenía feo genio y por el lado derecho quería coger. Lo mató con brevedad y fue despedido con fuertes aplausos.

Las cuadrillas guardaron un minuto de silencio en memoria de don Andrés López Bonel «Varetazos», crítico taurino de Radio Valencia, fallecido hace unos días.

José CERDA

(Fotos CERDA, Jr.)



La nota triste de la novillada del día de San Vicente, en Valencia, fue la grave cogida del mejicano Luis Procuna.



Vicente Luis Murcia —que hizo un precioso quite por chicuelinas— también destacó en algunos muletazos.

AMERICA ■ AMERICA ■ AMERICA

“JEREZANO”, DOS OREJAS

MÉRIDA (Méjico), 12.—Entrada superior. Toros de Gustavo Alvarez, que dieron regular juego.

Alfredo Leal fue premiado con sendas vueltas al ruedo.

Manolo Martínez, gran faena a su primero, pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo, difícil, Martínez entró a matar sin hacer faena, lo que originó protestas del público.

El español Luis Parra «Jerezano» logró excelentes faenas en sus dos toros, y en ambos se mostró certero con la espada. En cada uno de los dos toros cortó oreja y dio vuelta al ruedo.

LO PASARON BIEN

TUXPAN (Méjico), 12.—Cuatro toros de Suárez del Real, bravos.

Raúl García, dos orejas en uno y vuelta en el otro.

Mauro Liceaga, oreja en uno y vuelta en el otro.

BUENOS TOROS

LOS MOCHIS (Sinaloa, Méjico), 12. Cuatro toros de Ruiz Barrios, que dieron buen juego.

Josefíto Torres, oreja en uno y vuelta en el otro.

El portugués Fernando dos Santos cortó las dos orejas en su primero y una en su segundo.

LLENO TOTAL

IRAPUATO (Méjico), 12.—Corrida de

Feria. Lleno total; mucha gente se quedó fuera. Toros de Las Huertas, mansos y difíciles, a excepción del quinto. Mano a mano.

Eloy Cavazos, en su primero, valiente y voluntarioso, sacando el mayor partido. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos desde el tercio. En el segundo, reparado de la vista, porfió también para lograr algunos pases buenos. Dos pinchazos y estocada. Silencio. En el quinto formó el alboroto al torear de capa y en faena de muleta, con pases de todas las marcas. Dos pinchazos y estocada. Oreja y vuelta al ruedo.

Currito Rivera, con el peor lote, se mostró valiente y porfiado. A su primero y a su segundo los mató con sendos pinchazos y sendas estocadas. Fue ovacionado. Al que cerraba plaza, que se lastimó una pata, le hizo faena de año. Regaló Currito Rivera un toro, que también presentó dificultades en la lidia. Mató de dos pinchazos, una estocada y descabello. Silencio.

COGIDA DE “EL HUNGARO”

GUADALAJARA (Jalisco, Méjico), 12. Plaza El Progreso. Novillos de Ezequiel Gutiérrez, difíciles.

Alfredo Acosta, ovación y saludos en su primero. Perdió la oreja en su segundo por pinchar.

Alberto Zavala «El Memín» cumplió en el primero. Silencio. En su segundo abrevió y mató de media y descabello. Silencio.

Jaime Rivero «El Húngaro», tres pinchazos y media estocada. En el que cerró plaza trató de sacarse la espina, pero fue

cogido y sufrió cornada de dos trayectorias en la región perineal derecha, de pronóstico grave.

Alfredo Acosta, tras faena de año, mató a este novillo con dos pinchazos y estocada.

NOVILLADA ENTRETENIDA

CIUDAD JUAREZ (Chihuahua, Méjico), 12.—Buena entrada. Novillos de La Playa, difíciles en su mayoría.

José de la Fuente «Gitanillo», vuelta en uno y ovación en el otro.

Enrique Fernández, vuelta al ruedo en sus dos novillos.

José García «El Charro», oreja en su primero y división de opiniones en el otro

MUCHO PUBLICO

MEJICO, 12.—Primera novillada de Tercias en la plaza Méjico. Tiempo bueno. Casi lleno. Novillos de Santa María, con buen peso, pero faltos de raza y débiles de remos.

Daniel Vilchis mató al primero con dos pinchazos y estocada. Silencio. En su segundo puso de relieve su calidad torera en pases diversos con empaque y garbo. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos desde el tercio.

José Luis Chávez mató al primero con dos pinchazos y estocada, y al segundo, con media lagartijera. Silencio en ambos.

Carnicerito de Puebla hizo faena porfiada y valiente, para terminar matando con dos pinchazos y estocada. Ovación y saludos. En su segundo poco pudo hacer. Sufrió voltereta sin consecuencias y mató de una estocada. Fue despedido con palmas.



GALLOSO

EL FENOMENAL TORERO DEL PUERTO QUE TRIUNFO CLAMOROSAMENTE EN SU PRESENTACION CON PICADORES EN JEREZ

**SU COLOSAL ACTUACION
FUE PREMIADA
CON OREJAS Y RABO,
SALIENDO
A HOMBROS POR LA
PUERTA GRANDE**



GALLOSO

UN TORERO DEL PUERTO AL QUE ESPERA TODA ESPAÑA

Don Ventura CUMPLE SUS PRIMEROS 90 años

SU LEMA, EL DE LA REVISTA «TE CON LECHE»: SERIEDAD, IMPARCIALIDAD Y POCA AMISTAD CON LOS TOREROS

Las corridas de hoy no tienen nada que ver con las de finales y principios de siglo

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.) El día 14 de abril de 1880 nació en Torralba de Aragón (Huesca) una distinguida personalidad de nuestra crítica taurina: don Ventura Bagüés. Cumple ahora, pues, noventa años tan sugestivo y entrañable personaje. Vamos a visitarle, con objeto de felicitarle, a su piso de la avenida de José Antonio. Don Ventura es casi un héroe escapado de unas páginas azorinianas. Nos recibe apoyándose en la empuñadura de plata de su bastón. Camina por la casa lento y sosegado. Se sienta; por la ancha vidriera ve los perfiles de la plaza



ARCHIVO.—Seguramente es el archivo de don Ventura el mejor organizado y completo de los existentes. El ilustre crítico, en plena actividad, compulsando unos datos



ACTIVIDAD.—Don Ventura ha alcanzado todas las jubilaciones menos la de sus ganas de trabajar. Le vemos escribir a la máquina una colaboración para el «Heraldo de Aragón»

de Las Arenas, el cielo primaveral de Barcelona.

—Don Ventura, ¿cómo celebrará usted su noventa cumpleaños?

—Pero, hombre, ¿cómo quiere que lo celebre? Haciendo lo de todos los días. Levantándome temprano. Leyendo un rato o junto a la máquina de escribir, enjaretando un artículo para el «Heraldo de Aragón». ¿Extraordinario de comida? Ninguno,

no, hombre. A mi edad hay que ser sobrio y discreto con la mantención.

—Don Ventura, ¿no habrá pastel de cumpleaños?

—¡Qué va! ¡Noventa banderillas en un pastel! Debería tener un ruedo como el de la Monumental... (Sin embargo, la hija de don Ventura nos dice en secreto que sí, que habrá pastel ese día, a los postres.)

—¿Cuando empezó a trabajar, don Ventura?

—Exactamente en 1903. Ha llovido un poco, ¿eh? Yo no creo que ningún escritor de materia taurina tuviera tal continuidad a lo largo de los años. Que yo recuerde, el que se me acercó fue don José Sánchez Neyra, que vivió setenta años. Falleció el 4 de enero de 1898. (La memoria de don Ventura es un caso de prodigio.)

—¿Quiénes comparten con usted el decanato taurino?

—Curro Castañares, que es dos años más joven que yo, y luego debe venir mi ilustre amigo K-Hito.

—De los toreros que ha visto usted desfilar, ¿quiénes le han impresionado más?

—Indudablemente los Gallos. Y Belmonte. Aunque mis toreros preferidos fueron siempre los dominadores: Gallito, Domingo Ortega...

—¿Los críticos a los que considera usted como maestros?

—He aprendido de muchos. Ponga usted, por ejemplo, el nombre de Angel Caamaño, que fue crítico del «Heraldo de Madrid». Y de don Manuel Serrano García «Dulzuras», que lo fue de «ABC». Y complete el trío con don Tomás Orts Ramos «Uno al Sesgo», que llevó la rubrica taurina del «Diario de Barcelona».

—¿Qué torero se le enfadó más por una crítica?

—Pues no lo sé. Nunca me hicieron llegar su desagrado. Y lo mismo digo respecto a agradecimiento. Debieron medir mi insignificancia no preocupándose por mis escritos.

—¿No ha tratado usted a toreros en la intimidad?

—No; he tenido amistad con Joselito y con Domingo Ortega. Y también tratos afectivos con Marcial Lalanda. Al resto del escalafón taurino no les he conocido. Verá usted: Curro Castañares publicaba una revista titulada «Té con Leche». Y llevaba el siguiente subtítulo: «Seriedad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.» Ese subtítulo yo lo hice mi lema de conducta.

—En su larga historia de comentarista taurino, ¿a quién considera un torero frustrado?

—¡Hombre, a muchos! Sin embargo, para movernos en la actualidad le diré que considero un gran torero frustrado a Antoñete. Tiene condiciones para ocupar los primeros puestos de la tauromaquia. Y si no está allí es, quizá, por desidia, falta de vocación; qué sé yo... Una pena.

—¿Cuántos Reglamentos ha estudiado usted?



EVOCACION.—Recoitado en el diván, como para hacerse un psicoanálisis, don Ventura evoca las corridas de otros tiempos, mientras Rafael Manzano anota. (Reportaje gráfico: VALLS)

PANORAMA TAURINO.—Desde el mirador de la casa de don Ventura, el paisaje es el de la plaza de las Arenas barcelonesa.

—En mi larga vida de revistero taurino he conocido cinco Reglamentos. Ninguno ha servido para corregir los defectos capitales de la Fiesta. Por ejemplo, en una de las cosas en las que se fijan es en el peso de los toros. ¡Pero eso es absurdo! el peso puede crearse hasta artificialmente. Lo importante es la edad.

Verá usted. Recuerdo, en Pamplona, una «corrida de prueba» (entonces las había) con toros navarros de Cándido Díaz. Eran cinco «monas». Pues bien, uno de ellos trajo de cabeza a Joselito. Y pasó las moradas el gran picador Camero. Y es que esos toritos sumaban cinco años cada uno.

—¿El peto ha transformado a la Fiesta?

—Creo que el peto ha sido la causa de una modificación trascendental de la Fiesta de los toros. A la suerte de varas la cambió por completo. Oiga usted, las corridas de toros actuales no tienen nada que ver con las que yo veía a finales y principios de siglo. No es que cambiaran; es que se trata de cosas distintas. Por ejemplo, usted conoce el teatro romántico de García Gutiérrez, de Hartzensbusch, de Zorrilla. Bien. ¿Tiene eso que ver con el teatro actual? Nada. Pues bien, eso es lo que les ocurre a las corridas. Continúan llamándose corridas, como a lo que se despliega sobre un escenario, teatro. Pero el espectáculo es distinto.

—Pero, don Ventura, ¿no será que ha cambiado la sociedad en torno?

—Mire usted, eso que lo estudian los sociólogos o los costumbristas. Yo le hablo a usted de corridas de toros.

—¿Qué picadores recuerda con más afecto?

—He conocido a grandes varilargueros. Por ejemplo, a Agujetas. A Zurito. A Camero. Antes, los aficionados conocían a los picadores. Ahora, ni eso. Por cierto, los picadores se quedaban en el ruedo después del despejo de las cuadrillas. Actuaban dos. Y uno se quedaba de reserva o de «entra y sal», como se decía entonces. Con frecuencia el toro, al ver a los caballos, se arrancaba como un ciclón antes de ponerlos en suerte el matador. Había que calibrar la habilidad del varilarguero para sacar ilesa a la montura de aquel vendaval que se les venía encima.

—¿Qué ganaderías le han gustado más?

—Los saltillos, los murubes... Sin embargo, el toro más bravo que yo he visto salió por chiqueros en la cuarta de feria de Bilbao de 1919. Se llamaba «Toronjito». Un toro negro, lucero, de la divisa de Santa Coloma. Tomó ocho varas y mató a cinco caballos. Participaban en la corrida, que se celebró el 24 de agosto, Cocherito, Belmonte y Saleri II. El toro era de la misma ganadería que «Bravío», que se lidió en Madrid y se consideró el «Jaquetón» del siglo XX.

—¿Cuándo sale su último libro, don Ventura?

—Para la Feria del Libro, el día de San Jorge. Contiene la biografía de 873 matadores de toros. Empieza en Francisco Romero y termina en Rafael Torres, que tomó la alternativa en la última corrida de Pascua de Sevilla. Se trata de un volumen

VALENCIA: INAUGURACION



BENDICION. Momento en que el reverendo don Raimundo López procede a la bendición de los locales.

(Fotos CERDA JR.)

SE HA FUNDADO EN LOS POBLADOS MARITIMOS EN HONOR DE JULIAN GARCIA



publicado por Editorial De Gassols, de 500 páginas, con 24 láminas a todo color.

—¿Le parecen serias las alternativas actuales?

—No, señor; hoy cualquier becerrista se cree con derecho a tomar la alternativa. Creo que debiera concederse el honor de otorgar el doctorado a sólo un número limitado de plazas. No lo subiría yo de diez. Antes sólo podían concederla las plazas llamadas de Maestranza. Además, un Jurado compuesto por la Dirección General de Seguridad, Sindicato, antiguos matadores, etcétera, debería dictaminar cuándo un diestro está apto para pasar a tomar la alternativa. Lo de hoy es un verdadero abuso.

—¿Su primera crónica taurina?

—La redacté el 2 de abril de 1893. Reseñé una corrida de Zaragoza en la que alternaron Torerito, Jarana y Falco. Este último, por cierto, tomaba la alternativa.

—¿Libros importantes de toros?

—Por mis manos han pasado muchísimos. Lo que ocurre es que al morir mi hijo, en la guerra, sufrí tal depresión que regalé casi toda mi biblioteca especializada. No creí que pudiera sobreponerme jamás y volver a escribir de toros... (Don Ventura se emociona. Queremos cambiarle el tema.)

—Vamos a ver, de su actual biblioteca, ¿qué libros tiene más aprecio?

—Aparte de «Los toros», de don José María de Cossío (que prologa mi último libro), me gusta mucho un volumen escrito por Amós Salvador, el Ministro que fue

del Gobierno Sagasta. Se publicó en folleto en «La Voz», de Madrid. Luego lo recogió la Sociedad de Bibliófilos Taurinos.

—¿Los trajes de luces han cambiado mucho?

—Y tanto... Ahora ya salen los maestros sin chaleco. Y con las casaquillas muy cerradas por delante. Ayer llevaban bastante más bordados los ternos. Y las taleguillas, de colores muy fuertes: grana, verde, azul... Reverte impuso el negro y oro a fines del siglo pasado...

—Don Ventura, ¿le interesan las mujeres toreras?

—No, por Dios. Yo he visto en Zaragoza torear a la cuadrilla de las «señoritas toreras catalanas». Se llamaban Lolita Petrel y Angelita Pagés. Las adiestró un crítico taurino, don Manuel Armengol. Debutaron en 1895... Pero torear becerras. El dominar reses bravas es arriesgado oficio de hombres.

Nos despedimos de don Ventura. La mañana, primavera, agita las ramas de los árboles de la avenida de José Antonio. Don Ventura se levanta y me acompaña al recibidor. Luego siento el tictac de su bastón de empuñadura de plata, y lo sueño caminando lenta y parsimoniosamente hasta la gran vidriera de su balcón. Desde allí clavará sus ojos puros y nobles en el airoso tejadillo de la plaza de toros de Las Arenas, recortándose en el claro cielo azul de Barcelona.

Rafael MANZANO

DE LA PEÑA «JULIANISTA»

VALENCIA.—En los locales del Bar Sebastián, de los poblados marítimos, fue inaugurada la Peña taurina «Julianista», que cuenta con una legión de admiradores de Julián García.

El reverendo don Raimundo Jesús Martínez bendijo los locales de la entidad, que se encontraba repleta de aficionados y admiradores del matador de toros.

Todos los asistentes fueron obsequiados con un vino español, y la camaradería y el ambiente taurino se respiró por doquier. Muchos toreros amigos de Julián García hicieron acto de presencia, entre ellos Ricardo de Fabra, Santiago López, banderilleros y picadores de la localidad; don Alberto Alonso Belmonte, don Juan Ferrández Blanes, don Aurelio Díaz, la rejoneadora Paquita Rocamora, el presidente de la Peña «Julián García», del barrio de San Marcelino, con toda la Directiva, etc., etc.

El presidente de la Peña «Julianista», don José Pérez, hizo entrega a Julián García de un fundón de cuero con un

juego de espadas, regalo que le desea al torero consiga muchos trofeos con ellas. Otros muchos obsequios le fueron entregados, entre ellos un juego de palitroques de plástico, una medalla de oro con la imagen de la Virgen de los Desamparados, y otros varios.

El torero agradeció esta deferencia prometiendo que jamás les defraudaría.

La Peña «Julianista», que la componen hasta la fecha más de un centenar de socios, tiene constituida la siguiente Directiva:

Presidente, don José Pérez.

Vicepresidente, don Sebastián Rodríguez.

Secretario, don Angel Martínez.

Tesorero, don Juan Lozano.

Vocales: don Sebastián Mañá, José Celada, Vicente Ruiz, Julio Celada.

Domicilio, calle Alta del Mar, número 3, NAZARET (Valencia).

José CERDA

TOROS en JEREZ



Organización: BELMONTE

FERIA DEL CABALLO

MAYO, 1970

CUATRO GRANDES CORRIDAS DE ABONO

JUEVES 30 de ABRIL — 2.º día de FERIA

IV Gran Corrida del ARTE DEL REJONEO
6 HERMOSOS TOROS DE
D. SOLEDAD ESCRIBANO de BOHORQUEZ
Divisa: verde. Señal: zarzillo en la derecha y horquilla y muesca en la izquierda

REJONEADORES ESPAÑOLES:

ANGEL PERALTA
RAFAEL PERALTA
FERMIN BOHORQUEZ

REJONEADORES PORTUGUESES:

JOSE MANUEL LUPI
JOSE MALDONADO CORTES
ALFREDO CONDE

VIERNES 1 de Mayo — 3.º día de FERIA

GRAN CORRIDA DE TOROS
6 SOBERBIOS TOROS DE
D. FERMIN BOHORQUEZ
Divisa: verde y encarnada. Señal: hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha

Miguel Mateo MIGUELIN
RAFAEL DE PAULA
y **Julio Vega MARISMEÑO**

SABADO 2 de Mayo — 4.º día de FERIA

GRAN CORRIDA DE TOROS
6 MAGNIFICOS TOROS DE HEREDEROS DE
D. CARLOS NUÑEZ
Divisa: azul celeste, blanca y grana. Señal: hoja de higuera en la derecha y hendido en la izquierda

DIEGO PUERTA
Manuel Benítez EL CORDOBES
y **JULIAN GARCIA**
que hace su presentación

DOMINGO 3 de Mayo — 5.º día de FERIA

GRAN CORRIDA DE TOROS
6 EXTRAORDINARIOS TOROS DE
D. JUAN P. DOMEQ
Divisa: encarnada y blanca. Señal: punta de lanza en ambas orejas

PACO CAMINO
MANOLO CORTES
y **CURRO VAZQUEZ**
que hace su presentación de matador de toros

DOMINGO 26 DE ABRIL.—ESPECTACULO COMICO TAURINO MUSICAL
EL BOMBERO TORERO

Las corridas empezarán A LAS SEIS DE LA TARDE

(Hasta el 12 de abril)

MARCADOR DE

TROFEOS 1970

La puntuación de nuestro "Marcador de Trofeos" se obtiene según la categoría de las plazas que otorgan las orejas conseguidas por los distintos diestros, concediéndose tres puntos para los apéndices cortados en las plazas de primera categoría, dos para las de segunda y uno para las de tercera y extranjeras.

MATADORES

	Corridos	Orejas	Puntos
Miguel Márquez	8	15	27
Diego Puerta	7	10	17
Manuel Benítez «El Cordobés»	6	9	18
Santiago Martín «El Viti»	5	9	18
Antonio García «Utrerita»	4	10	11
Sebastián Palomo «Linares»	4	9	22
Dámaso González	4	4	8
Angel Teruel	4	3	7
Joaquín Bernadó	4	—	0
Julian García	3	8	14
José Falcón	3	5	5
Gregorio Tébar «El Inclusero»	3	4	6
Pepe Luis Román	3	4	5
Paco Camino	3	3	6
Manolo Cortés	3	1	3
Antonio Chenel «Antofiete»	3	—	0
Curro Romero	3	—	0
Juan «Calero»	2	5	6
Miguel Mateo «Miguelín»	2	4	8
Manolo Carrillo	2	4	4
José Luis Parada	2	3	8
Florencio Casado «Hencho»	2	3	5
Manuel Alcaraz	2	3	3
Francisco Rivera «Paquirri»	2	2	5
Adolfo Avila «Paquiro»	2	2	4
Ricardo de Fabra	2	2	2
Manuel Rodríguez	2	1	3
Julio Vega «Marismeño»	2	1	3
V. C. Roger «Victoriano Valencia»	2	1	1
Miguel Soler	2	1	1
Antonio Barea	2	—	0
Andrés Hernando	2	—	0
Santiago López	1	2	6
J. Antonio Alcoba «Macareno»	1	2	4
Vicente Blau «Tino»	1	2	4
García Corral «Juan José»	1	2	4
J. Manuel Inchausti «Tinín»	1	2	4
José Ruiz «Calatraveño»	1	2	4
Bienvenido Luján	1	2	2
Vicente Punzón	1	2	2
José Luis de la Casa	1	1	3
José Fuentes	1	1	3
Emilio Oliva	1	1	3
José Rivera «Riverita»	1	1	3
Francisco Ruiz Miguel	1	1	3
Manuel Cascales	1	1	2
Gilberto Charry	1	1	2
Dámaso Gómez	1	1	2
José Martínez «Limeño»	1	1	2
Manolo Segura	1	1	2
Pedrin Benjumea	1	1	1
Paco Ceballos	1	—	0
Curro Girón	1	—	0
Rafael Torres	1	—	0

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Puntos
Roberto Piles	11	7	14
Elas Romero «Platanito»	9	6	9
Antonio Galán	7	18	29
Ricardo Chibanga	5	9	11
Jesús Gómez «El Alba»	5	6	18
Raúl Aranda	5	3	7
Pascual Mezquita	5	3	7
M. Libreros «Marcelino»	5	2	6
Pablo Alonso «Arruzas»	4	6	8
Joaquín García «Cazalla»	4	6	6
J. L. Feria «José Luis Galloso»	4	5	10
Juan «Calero»	3	9	9
T. Libreros «Bormujano»	3	7	7
Germán Uruña	3	4	4
Manolo Ortiz	3	3	8
Antonio Porras	3	3	6
Freddy Girón	3	3	3

Corridos Orejas Puntos

José Luis Gran «Romito»	3	2	4
Vicente Martínez «Levantino»	3	1	1
Juanito Muñoz	3	1	1
Pedro Mengual «Carloteño»	3	—	0
Pedrin López «El Cortijano»	2	4	4
Antonio Rojas	2	3	7
Joaquín Zuazo «El Salinero»	2	3	3
Pedrin Castañeda	2	2	6
Fernando Gracia	2	2	5
Alonso Morillo	2	2	3
Miguel Peropadre «Cincovillas»	2	1	3
Luis Procuna	2	1	3
Francisco Gabriel Pericás	2	1	2
Vicente Luis Murcia	2	—	0
Curro Fuentes	1	4	8
Luis Alvarez «Andaluz»	1	3	3
Monserrate Espinosa «Currillo»	1	2	2
Isaías González	1	2	2
Curro Talavera	1	2	2
Rafael Jiménez Márquez	1	1	3
Curro Claros	1	1	2
Antonio Martín «Guerrita»	1	1	2
José Luis Sedano	1	1	2
José Fernández «El Español»	1	1	1
Francisco Sánchez «Vesita»	1	1	1

Con una novillada, sin trofeos y ningún punto: Antonio Arroyo, Paco Bautista, Curro Camacho, M. A. del Campo Guillén «Miguel Angel», Juan Caparros, Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», Antonio Luis Díaz, Antonio Garrido «Gitano de Córdoba», Antonio Gil, Jaime González «El Puno», Manolo Linares, Fernando Moreno, Juan Antonio Navarro «Andujano», Rafael Romero, Francisco Ruiz «Curro Machano», David San Vicente «Morenito», Pedro Sánchez, Andrés Sánchez Torres, Rafael Sánchez Vázquez y Salvador Vega Gallardo.

REJONEADORES

	Corridos	Orejas	Puntos
Angel Peralta	5	10	10
Rafael Peralta	4	12	12
Tomás Sánchez	4	4	4
Lolita Muñoz	3	4	4
Gregorio Moreno Pidal	2	5	5
Antoñita Linares	2	3	4
Manuel Jorge	2	3	3
Silvestre Navarro Orenes	2	3	3
Fermin Bohórquez	2	1	2
Ricardo S. Torres «Bombita»	2	1	1
Paquita Rocamora	2	—	0
José Lupi	1	—	0
David Ribeiro Telles	1	—	0
Conde de San Remy	1	—	0
Antonio Vargas	1	—	0

Se ha rebajado la puntuación correspondiente a Victoriano Valencia, Miguel Márquez y Pepe Luis Román, ya que la corrida en que actuaron el 5 de abril no fue en Málaga (capital), como anunciaron en un principio las agencias informativas, sino en el pueblo de Vélez, Málaga (un punto por oraja). Siguen sin incluirse los nombres de José Julio, Paco Pallarés, Juan Manuel Landete, Jesús Muñoz y José Luis Tarjuelo, por haber torreado solamente en plazas extranjeras.

CALLEJAS

CARTELES PROXIMOS

ABRIL

- SEVILLA. — Limeño, Angel Teruel y José Luis Parada (Arranz).
- SEVILLA.—Diego Puerta, El Cordobés y José Luis Parada (Urquijo).
- SEVILLA. — Paquirri, Miguel Márquez y Rafael Torres (Carlos Núñez).
- SEVILLA.—Victoriano Valencia, Diego Puerta y Palomo «Linares» (Benítez Cubero).
- SEVILLA. — José Fuentes, Juan Carlos Beca Belmonte y Ruiz Miguel, con Fermín Bohórquez (Guardiola).
- ALCALA DE HENARES.—El Viti, Diego Puerta y El Cordobés (Pío Tabernero de Vilvis).
- BARCELONA.—Angel Teruel, Miguel Márquez y Dámaso González (Pinto Barreiros).
- BROZAS.—Utrerita, Juan Calero y otro (Rincón Cañizares).
- JATIVA. — Pedrin Benjumea, Santiago López y José Luis de la Casa (Marcos Núñez).
- SEVILLA.—Limeño, Palomo «Linares» y El Hencho (Mura).
- MADRID (Ventas).—Marcelino, Ricardo Chibanga y El Puno (Dionisio Rodríguez).
- ZAMORA.—El Carloteño, Platanito y Pascual Mezquita (Villagodio).
- ANDÚJAR.—Diego Puerta, El Cordobés y otro.
- BARCELONA.—Angel Teruel, Dámaso González y otro.
- MALAGA.—Platanito, Antonio Galán y José Luis Galloso (Bernardino Piriz).
- JEREZ DE LA FRONTERA.—Angel y Rafael Peralta, Fermín Bohórquez, José Manuel Lupi, José Maldonado y Alfredo Conde (Soledad Escribano).

MAYO

- JEREZ DE LA FRONTERA.—Miguelín, Rafael de Paula y Marismeño (Bohórquez).
- JEREZ DE LA FRONTERA.—Diego Puerta, El Cordobés y Julián García (Carlos Núñez).
- MADRID (Ventas). — Andrés Vázquez, único matador (Victorino Martín).
- ALMANSA.—Curro Girón, El Caracol y Ricardo de Fabra,

con Angel Peralta (Trespalcios).

- CASTELLON.—Diego Puerta, El Cordobés y otro.
- FIGUERAS. — Victoriano Valencia, José Falcón y Fernando Tortosa, con Lolita Muñoz (Matias Bernardos).
- JEREZ DE LA FRONTERA.—Paco Camino, Manolo Cortés y Curro Vázquez (Juan Pedro Domecq).
- PUERTO LUMBRERAS.—Victoriano de la Serna, José Luis de la Casa y El Macareno (Arroyo).
- GRANADA. — Cándido López Chaves, Antoñita Linares, La Princesa, Gaspar de los Reyes y Tomás Sánchez (Arauz de Robles).
- JEREZ DE LOS CABALLEROS.—Utrerita, Manuel Rodríguez y otro.
- ARANJUEZ. — Diego Puerta, Palomo «Linares» y otro.
- BAZA.—Utrerita, Santiago López y Juan Calero (Jacinto Ortega).
- TOULOUSE. — Paco Camino, El Cordobés y Curro Vázquez (Campillo).
- ECIJA. — Diego Puerta, El Cordobés y otro.
- GIJON.—Victoriano Valencia, Andrés Vázquez y Tinín.
- MADRID (Ventas).—El Viti, Miguel Márquez y Dámaso González, que confirmará la alternativa (Francisco Galache).
- MADRID (Ventas). — Andrés Hernando, Juan José y Ruiz Miguel, que confirmará la alternativa, con José Lupi (Osborne).
- MADRID (Ventas).—Paquirri, Miguel Márquez y Dámaso González (Benítez Cubero).
- MADRID (Ventas). — Pedrin Benjumea, José Falcón y Chantito, con Fermín Bohórquez (Cuadri).
- MARBELLA.—José Luis Parada, Rafael Torres y Manuel Rodríguez.
- ONDARA. — Utrerita, único matador (Valdeolivas).
- MADRID (Ventas).—Miguelín, Manolo Cortés y José Luis Parada, que confirmará la alternativa (Bohórquez).
- VIC-FEZENSAC. — Andrés

- Vázquez, José Falcón y Ruiz Miguel (Victorino Martín).
- MADRID (Ventas). — Curro Romero, Palomo «Linares» (que confirmará la alternativa) y Juan José (Pérez Angoso).
- MADRID (Ventas).—Gregorio Sánchez, El Viti y El Cordobés (Juan Mari Pérez Tabernero).
- CARAVACA. — Diego Puerta, Manuel Cascales y otro.
- MADRID (Ventas). — Diego Puerta, Angel Teruel y Julián García, que confirmará la alternativa (Pinohermoso).
- MADRID (Ventas).—El Viti, Palomo «Linares» y Manolo Martínez, que confirmará la alternativa (Baltasar Ibán).
- MADRID (Ventas). — Diego Puerta, El Cordobés y Rafael Torres, que confirmará la alternativa (Atanasio Fernández).
- MADRID (Ventas). — José Fuentes, Manolo Cortés y Juan Carlos Beca Belmonte, que confirmará la alternativa (Moreno Yagüe).
- VALENCIA. — Diego Puerta, El Cordobés y Palomo «Linares».
- MADRID (Ventas). — Manolo Martínez, Angel Teruel y Miguel Márquez (Antonio Pérez de San Fernando).
- MADRID (Ventas). — Diego Puerta, Paquirri y Palomo «Linares» (Juan Pedro Domecq).
- MADRID (Ventas). — José Fuentes, Julián García y Curro Vázquez, que confirmará la alternativa (Salvador Domecq).
- MADRID (Ventas). — Andrés Vázquez, Tinín y Antonio Lomelín, que confirmará la alternativa, con David Ribeiro Telles (Alonso de la Cova).
- GRANADA. — Miguelín, José Fuentes y Paquirri (Camacho).
- SEVILLA. — Diego Puerta, Palomo «Linares» y otro.
- MADRID (Ventas).—Manolo Martínez, Angel Teruel y Curro Vázquez (Mimihuaupán).
- GRANADA.—Diego Puerta, El Cordobés y Miguel Márquez (Méndez).

SERPENTINAS Y FAROLES

CORRIDAS-MONOLOGO

Se comenta —y se lamenta— la ausencia de Paco Camino de las Ferias de Sevilla y de San Isidro.

Y cabe preguntar: ¿Es por culpa de las Empresas o por propia decisión del torero?

Otra pregunta: ¿La no avenencia del espada con Sevilla y Madrid es por el huevo o por el fuero? ¿Por prestigio o por cifra?

Se ha dicho —y en EL RUEDO lo publicó «Don Celes»— que la discrepancia de Sevilla se fundó en la distinta valoración que don Diodoro y Paco daban a la presencia del camero en la Feria.

Pero en Madrid se afirma que la ausencia se produjo por no haber aceptado la Empresa el desecho de Camino, de figurar una tarde como único matador de seis toros de diversas procedencias.

Algunos medios informativos —que en todo ven culpas de la Empresa madrileña y no perdonan ocasión de zaherirla, con o sin razón— afirmaron que ésta vetaba la corrida de seis toros de Paco.

Y lo que pasa —y creo que con justicia— es que no se accede a ella dentro de la Feria de San Isidro. Pero Paco tiene vía libre en cualquier otra fecha para dar realidad a su proyecto en las Ventas.

Digo que, en mi criterio, es justa la decisión de la Empresa, porque la idea de Paco de matar seis toros —que en años pasados pudo interpretarse como un gesto en su acepción más gallarda, y quedó en desilusión al ser rechazados los seis toros preparados por falta de trapío— no encaja bien, para una mente moderna, en una Feria en que los cotejos taurinos deben realizarse dentro del principio, tan equitativo y actual, de la igualdad de oportunidades.

Y en una feria proyectada para que todas las corridas sean de tres matadores, el que una sola de ellas se anuncie monocolor, en lo que se refiere a toreros, y pluralista en ganaderías, significaría para Paco Camino una ventaja manifiesta en el cotejo con sus compañeros a los que usaría —y a la Feria misma— como pedestal de su seguro triunfo.

Paco Camino es —como a todos consta— millonario en variedad, capaz de emular la largura de Joselito en cuanto a variedad de sus quites, y su propuesta tiene un regusto capitalista (en sentido bancario, no en el taurino), ya que pide más para el que más tiene.

Por otra parte, si se accedía a lo deseado por Paco, no habría por qué negar el mismo derecho o capricho, a otros toreros con capacidad para pasaportar una corrida completa, que los hay, de la máxima jerarquía. Y correríamos, en el porvenir, el riesgo de una Feria sin cotejos directos, en que cada artista recitase en una tarde todo su repertorio de romanzas taurinas... Cuando lo divertido no es el concierto, sino la ópera, con rivalidades, celos, duelos a espada, coros y dramas tremendos.

Por otra parte, esta corrida-monólogo está contra la moderna apertura al diálogo. Y como el diálogo es entre dos: ¿por qué no un mano a mano auténtico con otro torero contrastante

y de los que dan batalla de verdad sobre el ruedo?

En caso de que esta idea no cuaje, aún puede haber otra en reserva: Si Paco quiere verse las de verdad con seis toros, ¿por qué no sale de sobresaliente de Andrés Vázquez con los «victoriosos»?

Como se espera que tomen más de una vara, podría lucir todo su repertorio de quites... (Como decía Cassen, es broma.)

ASTRO SIN PRISAS

Antonio Ordóñez —que es uno de los matadores de toros que empiezan este año con pereza— ha estado en América para hacer promoción turística de Málaga en los Estados Unidos.

Como Antonio es siempre noticia, los informadores le han asediado para hacerle preguntas. Una de ellas ha sido: —¿Cómo va a ser la temporada 1970?

—Aproximadamente como las anteriores —ha contestado el rondeño.

Y uno no puede dejar de pensar: —¿Como cambiaría la temporada, si Antonio Ordóñez «quisiera»!

¿COSAS DE EMPRESARIOS?

También de Antonio Ordóñez es esta respuesta dicha en la misma ocasión. La pregunta era —a lo que se ve— que por qué él empezaba tarde su temporada y el Cordobés comenzaba pronto:

—¿Qué puedo decir del Cordobés que no se sepa? —contestó Antonio—. Si va a torear las Ferias de Sevilla y San Isidro y otros nos quedamos fuera, es cosa de los empresarios.

Vamos a ser sinceros. ¿Sólo de los empresarios?

Recuerdo que hace años la respuesta era otra, cuando a Ordóñez y al Cordobés les preguntaban por qué no torearaban mano a mano:

—Es cosa de nuestros apoderados...

¿Como si hubiera apoderado o empresario objeto y peguista si los toreros decían: «¡Yo quiero torear sólo con ése!»

En fin, hace unos años por ser cosa de los apoderados y, ahora, a lo que se ve, por ser cosa de los empresarios, lo cierto es que una de las grandes ilusiones de la actual generación de aficionados, que ha sido el ver el mano a mano de ambos toreros, cada vez tiene menos probabilidades de ser.

¡Y luego anda por ahí la gente preguntando que por qué decae la afición!

ATISBOS EN TV

En otro lugar de este número damos referencia, recogida de labios del Presidente del Sindicato del Espectáculo, del acuerdo firmado el pasado día 8 con TVE para retransmitir en directo seis corridas de toros, número que pue-

de ser ampliado y que incluirá también algunas novilladas.

Bueno es —y nos complace— este acuerdo inicial. Mas, para mí, las retransmisiones en directo no son más que un aspecto — y no el más importante— de la presencia de los toros en TVE.

La información constante de las corridas —eligiendo sus mejores momentos, como en fútbol se eligen los goles—, los reportajes del campo, del mundo del toreo, de las ganaderías, las series de películas argumentales y documentales que debía realizar TVE —lo mismo que produce novelas, espacios musicales o series de crimen— debían ser la base de una programación constante.

En la actualidad TVE se sirve de los toros cuando son noticia para beneficiarse de ella. Tal es el caso de las informaciones a toreros de actualidad, de las entrevistas de más o menos alta tensión a las figuras, incluso de la retransmisión de corridas elegidas y que tienen una previa expectación masiva.

Lo que echo en falta —y no me cansaré de clamar, aunque sea en desierto— es esa política programadora promocional que presente, a buen ritmo, las bellezas de la Fiesta. Que sirva al toreo en lugar de servirse de él. ¿De acuerdo?

En todo caso, repito, bien venido sea el principio de acuerdo.

DON ANTONIO

FE DE ERRATAS

Uno de los calvarios del escritor —pequeño calvario en este caso— es el de las erratas con que aparecen sus escritos.

Yo tengo que dar fe de algunas de éstas, deslizadas en el número anterior (1.346, fecha 7 de abril) y concretamente de dos. Una, porque me hace aparecer como ignorante de la ortografía, y otra, porque la frase publicada dice exactamente lo contrario de lo que tiene que decir:

La primera está en la fotocronica de la novillada de las Ventas y concretamente en el epígrafe dedicado a Paco Bautista:

Yo escribí: «...como un anunciante de dentífricos...»

Y apareció: «...como un anunciante de dentífricos...»

Quiero decir a quien me corrigió —sea quien fuere— que dentífrico se compone de dos partes: «denti», derivado del latín, «dens, dentis», el diente, y «frico» del verbo, también latino, «fricare», que quiere decir frotar, y del que se deriva también «fregar». De modo que, de una vez y para siempre, dentífrico.

La otra errata se halla en la página más avanzada, donde se comenta la corrida de los «victoriosos» con Andrés Vázquez.

Yo escribí, en la quinta línea de la última columna: «...programar esta corrida no es cómodo para la Empresa...»

Y apareció: «...programar esta corrida es cómodo para la Empresa...» Con lo cual decía «digo» donde quise decir «Diego», pues lo que yo afirmaba —y del contexto se deduce— es que la Empresa de Madrid al programar esta corrida lo ha hecho venciendo algunos inconvenientes de los habitualmente llamados «imponderables», y ello hay que agradecerse.—D. A.

SEGUNDA PARTE DE LA FERIA

● YA en nuestro número anterior glosamos las características de la primera parte de los "carteles" que componen la tan importante Feria taurina de Sevilla. Esta glosa de nombres toreros y de primeras divisas llegaba, en nuestro anterior comentario, hasta el día 14, con la corrida de URQUIJO. Ahora quedan aún cuatro tardes, en las que, precisamente, los hierros a lidiar son del campo andaluz: Herederos de don CARLOS NÚÑEZ, don José BENITEZ CUBERO, don Fermín BOHORQUEZ (con un toro de don

tiembre, por San Miguel. Pero fue verdaderamente en 1847, por Real Decreto de Isabel II, cuando nació la Feria de Sevilla, casi en la misma forma —sólo que con menos días— con que se celebra hoy. Y pronto las corridas de esas jornadas feriales se hicieron famosas en España.

PAQUIRRI, MARQUEZ Y RAFAEL TORRES

Para matar toros de Herederos de don Carlos NÚÑEZ hay el día 16 de abril tres jóvenes matadores en el cartel. Cádiz, Málaga y Sevilla representadas por este orden en la terna de espadas: abre el terceto Francisco Rivera, PAQUIRRI, torero que infunde a su labor dos cosas importantes: alegría y variedad. Ambas condiciones las prodiga el gaditano en el desarrollo de los tercios. Viene, en segundo lugar, el malagueño Miguel MARQUEZ, ese pequeño gran tozudo del éxito, que no se cansa de conquistar trofeos y va camino de superar el campeonato de sí mismo. Con Miguel MARQUEZ en el redondel el aficionado sabe que, a poco que embistan los bureles, "todas las caracolas marinas del Mediterráneo resonarán con los triunfos del diestro de Fuengirola". Y en cuanto a Rafael TORRES, sevillano de ley, felizmente dotado, como un poeta del toreo, de fina inspiración, puede conquistar trascendentales laureles para su flamante doctorado, que fue brillante y lisonjero en esa misma plaza. Es indudable que la afición de toda España está con ansias, más o menos expresadas, de novedades de mérito, de una juventud, como ese terceto, que se ciñe el capotillo de lujo con grandes ilusiones, que en la Fiesta, como en todo lo humano, los valores nuevos tienen su tiempo de cristalización. Es, pues, el del jueves 16 un cartel de prometedora juventud.

VALENCIA, CON PUERTA Y PALOMO LINARES

¿Lleno en esta corrida señalada para el viernes 17? No se puede dudar. La corrida, en el papel, es como para que no tarde en ponerse el más simpático de todos los cartelitos. Los toros que van a saltar a la arena de oro de la plaza maestra en esa tarde de expectación pueden ser vehículo favorable para grandes triunfos. ¿Y el cartel? Abre la terna un doctor por partida doble: doctor en Derecho y doctor en tauromaquia. Victoriano VALENCIA encabeza el trío de matadores. Luego, en el centro de la terna, está Diego PUERTA, que ya, dos días antes habrá toreado, como glosamos en nuestro artículo anterior, el miércoles 15, los toros de URQUIJO. Al gran torero de San Bernardo le basta el solo enunciado de su nombre para que todo cartel de toreros y toros se revista de seriedad, de sentido heroico, de alegría artística y con "duende". Y cierra el terceto el joven matador de toros de tierras jaeneras, del Linares minero y andaluz, vibrante como una ancha voz: Sebastián PALOMO LINARES es el joven maestro que cierra el atrayente cartel. Esta de BENITEZ CUBERO es la primera de las dos corri-



CASETA. Madrid tiene todos los años presencia gozosa en la Feria de Sevilla. He aquí la portada de la caseta «Sevilla-Madrid», correspondiente a uno de los últimos años.

MUJERIO.—La mujer sevillana tiene una presencia constante en la Fiesta. Por la tarde, en los tendidos de la Maestranza; en las horas tempranas, paseando por el Real, bajo el sol de primavera.

das que el valiente Sebastián PALOMO tiene en la feria de Sevilla. La otra, la segunda, es la corrida importantísima que pone punto final.

SEGUNDA TARDE DE TOREO ECUESTRE

Va llegando la Feria de Sevilla a su término. Ya quedan en el tiempo sólo dos jornadas. Y el domingo 19, al par que se ha de quedar silencio, en la plaza del Baratillo tras el arrastre del último toro, también en las "casetas" se brindarán los últimos oros de manzanilla, porque la Feria vivirá su última noche y ya será como un sueño, pronto a desvanecerse.

"la cintura de música que tienen en el tiempo de abril las sevillanas..."

Pero antes que llegue ese melancólico fin, ahí está, la tarde penúltima de las corridas de Feria. Siete toros: uno, de la divisa de don Salvador GUARDIOLA para el joven y notable rejoneador jerezano, magnífico caballista, don Fermín BOHORQUEZ, y seis toros de don Fermín BOHORQUEZ, de Jerez de la Frontera, para José FUENTES, el fino torero de Linares, Juan Carlos BECA BELMONTE, que lleva en sus venas la sangre del inolvidable Juan BELMONTE, y RUIZ MIGUEL, el joven matador de la tierra gaditana. Los innumerables adictos al bello ejercicio y arte del toreo ecuestre tendrán

SEAMOS OPTIMISTAS

COMO cada uno habla de la feria según le va en ella, nosotros, basándonos en lo que hemos visto en las corridas celebradas hasta ahora en nuestra Costa del Sol, podemos asegurar que la temporada de 1970 se presenta bajo los mejores auspicios. Se han anunciado desde el Domingo de Ramos al del 5 de abril cinco corridas de toros: una, en Marbella; otra, en Málaga, y tres, en «La Guerrillera», instalada en Vélez-Málaga, aunque la primera de estas últimas fue suspendida por orden superior —cuando estaba vendido todo el papel— por exigir la Autoridad gubernativa el documento que ofrecía la garantía máxima de seguridad.

Exceptuando la de Resurrección en nuestra Malagueta, fecha tradicional de espectáculo taurino, para

los otros cuatro había motivos que justificaban el temor a un fracaso económico. El Domingo de Ramos, por ejemplo, salen en Málaga cinco procesiones, una de ellas por la tarde, la de la Pollinica, hermandad infantil y estímulo para que los papás se queden a ver a sus niños acompañando a Cristo y portando en sus manitas palmas y olivos.

Las corridas de Vélez coincidían con partidos muy interesantes del Málaga, que se halla en las puertas del ascenso, y aquí se sueña con ver de nuevo al equipo local en la Primera División. Pues bien: a pesar de todo, los llenos fueron totales, y el día 5, que actuaba Miguel Márquez después de sus grandes triunfos en Marbella y en Málaga, hubo que poner el cartel de «NO hay billetes».

EN

Escribe: Julio ESTEFANIA

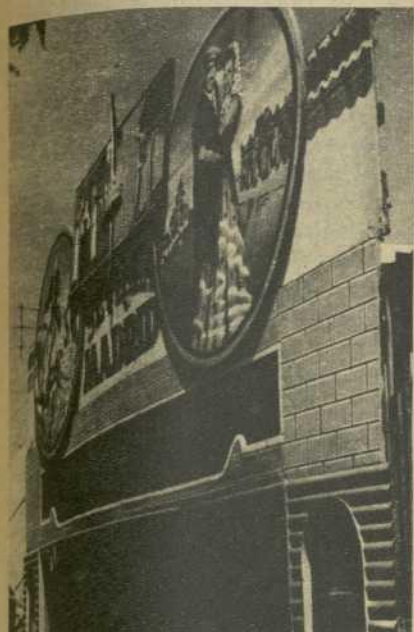
CARTEL

Salvador GUARDIOLA para rejonos) y... MIURA. Hay en esta segunda parte de la serie ferial sevillana nombres nuevos, y otros corresponden a diestros que tuvieron una anterior actuación. Nos referimos exclusivamente a las corridas de Feria, excluyendo dos tardes: las del Domingo de Resurrección y domingo 5 de abril. Es curioso notar que la pareja de "guerrilleros" del pasado año —Manuel Benítez "CORDOBES" y Sebastián PALOMO "LINARES"— torearán sus dos corridas cada uno en la mitad anterior y posterior, respectivamente, de la decena de festejos de Feria. Merece señalar la inteligente distribución de puestos en las corridas, habiendo procurado la Empresa dotar a cada combinación de atractivo suficiente para el público, y, lógicamente, con vistas a la taquilla. Dejando aparte las muy sentidas ausencias de varios maestros de primerísima categoría, la Feria hispalense tiene este año muy importante "garra", contándose con valiosas veteranías y novedades de interés.

* * *

Ocioso es decir la importancia de esta Feria de la capital de Andalucía. No escapa a todo empresario, torero, ganadero y aficionado: su sclera es de siglos. Si bien no tan antiguos los festejos taurinos como la fundación verdadera de la Feria de Sevilla, que parte nada menos que de mediados del siglo XIII, exactamente del año 1254, cuando el Rey don Alfonso X "el Sabio" concedió a la ciudad, entre otros muchos privilegios, el de celebrar dos "fiestas de ventas", una en el mes de abril y otra a fines del mes de sep-

en esta jornada nueva oportunidad —la segunda de la Feria— de admirar el toreo a caballo, modalidad de la Fiesta que, se diga lo que se diga, cada vez le place más a los aficionados, muy especialmente a los taurinos de esta tierra solar de Andalucía, en la que el factor hípico es tan importante como el más hermoso toreo de lidia. Dos próceres caballistas jóvenes, el conde de SAN REMY y don Fermín BOHORQUEZ, han llevado este año la representación del noble arte del rejoneo, y nada menos que cuando la ilustre Maestran-



za de Caballería celebra su tercer centenario...

Y LOS MIURA... PARA LIMENO, PALOMO LINARES Y HENCHO

Con la corrida del 19 de abril —Dios quiera que todo se haya desarrollado tal y como se alinea en los carteles—, la taurina Feria hispalense de este año habrá llegado a su fin. Por esta vez se contradice eso de que nunca segundas partes fueron buenas, pues que la segunda mitad de los carteles tiene como en su primera mitad interés indudable. Es tradicional en la Feria de Sevilla la corrida de MIURA, que tantas veces torearon JOSELITO y BELMONTE; y de los modernos, ahí es-

tá, entre otros, el triunfo que alcanzó no hace muchos años, con un miura de categoría, el archivaliente Diego PUERTA, el gran torero de San Bernardo. En el cartel de este año figura José Martínez, LIMENO, torero que puede presumir de no haber desechado nunca la ocasión de enfrentarse con la tan famosa y dramática divisa que, por otra parte, le proporcionó más de un éxito resonante al valeroso diestro de la tierra de la manzanilla. Y como último espada de la terna —y de la Feria— figura el cordobés HENCHO, que actúa solamente en esta corrida. ¿Quién centra la terna de espadas? ¡PALOMO LINARES! Sebastián PALOMO LINARES solicitó actuar en esta corrida, frente a los toros de MIURA, para dar así satisfacción a su propio valer y para demostrar, con hechos indubitables, como lo ha demostrado triunfando en las corridas de las Fallas de Valencia, que tiene entero y perfecto derecho a exigencias crematísticas en relación con su decoro, valor y bizarría. El gesto del torero linarense echa por tierra apasionadas campañas que se alzan siempre al paso de los favoritos de los públicos, no sólo en el toreo, sino en todas las actividades del arte. PALOMO LINARES, al venir a la Feria de Sevilla y torear los MIURAS, contesta con hechos y no con palabras y ratifica así todo lo bueno que en justicia puede decirse de él.

* * *

De no suceder, por las causas que sean, variaciones en los carteles feriales, quedan glosados, del principio al fin, las combinaciones de toreros y toros que constituyen los festejos de Feria de Abril en la ilustre plaza maestrante. Como si existiera preconcebido propósito de unir lo más posible los fastos de la Fiesta a la entidad propietaria del bellísimo coso y se deseara sentir lo más cerca posible la sístole y diástole del corazón del toreo, la casa-palacio de la Real Maestranza de Caballería está —lo decimos por si algún lector acaso lo ignora— en inmediata vecindad con la plaza de toros. Inclu-

so se tiende, garbosa y galanamente, un como veneciano "puente de los Suspiros", y la señorial mansión, el bello edificio, no es solamente un buen equilibrado alarde de riqueza, sino, lo que es más importante para el sentir fino del ser hispalense: un emporio de buen gusto, en el que se conjuntan el arte con el señorío. Conviene repetir, por otra parte, que la Real Maestranza de Caballería, todos los años, al mismo tiempo que procura enaltecer las glorias del toreo y estimula los méritos de los que practican en los redondeles la he-



AYER.—En los viejos tiempos... Corridas de toros camino de Sevilla, a través de la grandiosa soledad de la Marisma

roica profesión, dispensa fervorosa atención a los valores culturales, que se hermanan simpáticamente con las glorias de nuestra Fiesta de Toros. Universitarios y toreros reciben de la Real Maestranza de Sevilla galardones materiales y estímulos espirituales, generosos y de auténtico señorío, con lo cual la prócer entidad cumple a la vez un doble fin admirable de arte y de cultura. Por ser de justicia hemos de proclamarlo aquí.

* * *

Y cuando caiga el telón sobre la

postrer corrida de la Feria abriena —el telón de sombra del manto crepuscular— y empiecen a encenderse en el azul purísimo de Sevilla las primeras lámparas siderales, la gran prueba taurina habrá terminado. Los que hayan triunfado verán abrirse ante ellos sendas sonrientes y prometedoras de Eldorados taurinos. Aún queda, para afianzar el éxito de la temporada, la otra dura prueba de la gran Feria de San Isidro en la plaza de Madrid. Pero Sevilla es trascendental de todos modos para el torero, para el consagrado de

antes y para el que se consagra en esas tardes de abril. ¡Y nada puede compararse —se lo oímos más de una vez a algunos toreros— con una salida triunfal por esa legendaria e ilustre Puerta del Príncipe, frente al Gran Río, dando cara bajo el sol crepuscular a la hermana menor de la Giralda, esa Torre del Oro,

"cairel torero junto al ancho río",

que se empavesaría con gusto de banderas alegres cada vez que un torero aparece frente a ella, por la Puerta del Príncipe, a hombros de una entusiasmada multitud...!

¿UNA GRAN TEMPORADA LA DE 1970?

Seguramente no faltará quien diga —o piense, por lo menos— que las grandes entradas a quien tienen que alegrar es al empresario y no a los aficionados. También; también, me atrevo a afirmar en apoyo de mi aserto, y, agregaré que los éxitos de público son el mejor acicate para un empresario, y que éste no duda en organizar muchas corridas y novilladas cuando la gente responde y desfila fácilmente por las taquillas. Esto aparte, que hay quienes esgrimen lo de las entradas flojas como prueba de que no hay toreros que interesen y que nuestra Fiesta nacional atraviesa una grave crisis y un mal momento.

Pero lo mejor es que en las cinco corridas malagueñas no ha habido más nota discordante que la del sobrero del día 5, en Vélez, pequeño

y flojo de remos, que protestó el público airada y justamente, y que contrarió más que a todos a Miguel Márquez, especializado en el corte de orejas y rabo al segundo de su lote después de haber conquistado en su primero algún trofeo. Es decir, que no se conforma con medios triunfos, sino que los desea y los procura totales y clamorosos. En esa corrida de Vélez había paseado en la vuelta al anillo las dos orejas del de don Manuel Alvarez, de quien no vino también un sobrero porque el camión que fue a embarcar la corrida era sólo de seis cajones y no pudo traérselo. Luego, a causa de las lluvias, se inundaron los alrededores de la dehesa y fue preciso recurrir al sobrero que había en Marbella desde el Domingo de Ramos, en cuyos corrales había perdido

¡Lástima grande, porque el público estaba entusiasmado con Victoriano Valencia, Miguel Márquez y Pepe Luis Román, y lo del sobrero fue un tremendo borrón para la preciosa página taurina que se estaba escribiendo!

También en las otras cuatro corridas malagueñas los diestros actuantes —Diego Puerta, El Cordobés, Miguel Márquez, Pepe Luis Román, Miguel Soler y el reaparecido Manolo Segura— pusieron de su parte todo cuanto les fue posible para complacer al público y dejarle con deseos de volver a las plazas, como efectivamente sucedió. Y la prueba la tenemos en los llenos de todas las corridas.

Aparte esas buenas corridas malagueñas, es indudable que hay en el mundillo taurino un ambiente

acusativo del afán de las figuras —todas dispuestas a estoquear seis toros en la plaza Monumental de Madrid— por superarse y no dar lugar a que les pisen su terreno esos «ye-yés» que aspiran a ocupar los primerísimos puestos antes de que termine el año e ir en las mejores condiciones a la temporada americana.

Seamos, pues, optimistas; pero sin que esto quiera decir que hagamos la vista gorda a posibles abusos, porque éstos deben ser evitados a toda costa, para bien de la Fiesta y, sospechamos, para mal de los que disfrutan hablando pístes de unos y de otros. Que los hay, y no sólo en el mundillo taurino, sino en todos los demás.

Juan DE MALAGA

50 AÑOS DESDE
LA MUERTE DE

JOSÉ GÓMEZ ORTEGA

Con motivo del luctuoso
cincuentenario de la
tragedia de Talavera

El Ruedo

Publicará en la fecha
más adecuada un

EXTRAORDINARIO

dedicado a la
actualización ante
los aficionados de
1970 de aquella
gran figura del toreo

Lo que advertimos a nuestros lectores con
el mejor deseo de tenerles orientados
sobre los proyectos de nuestra revista

JOSÉ GÓMEZ ORTEGA

ANTE LA AFICION

1970

Superará lo que nuestros amigos
y seguidores esperen de él

Por DON JUSTO

De guiarnos por los estudios socio-filosóficos que doctas plumas han hecho sobre el torero—torero-hombre—, habría que reconocer que se viste de luces, trata de hacerse torero, por salir de la pobreza y por fanatismo o afición. Entiendo que deberían invertirse los términos dado que el muchacho que no lleva en el alma una llamarada de afición, bien puede pensar en otros menesteres para ganar el sustento. Afición, pienso, en primer término, por encima de todo, porque a ese hombre no deja de embelesarle todo cuanto puede hacerse en un redondel para provocar el entusiasmo multitudinario y alcanzar el nimbo mágico de la gloria, afán por el que se distancia del criterio de aquellos pensadores que atribuyen exclusivamente al torero una demencia sangrienta, una vocación de victorioso.

Indudable que casi todos los toreros de la historia se lanzaron a la gran aventura en el ruedo ibérico para redimirse de la pobreza y enriquecerse en plena juventud, con los honores consiguientes, aunque para la inmensa mayoría el camino es tardo y muy penoso, por lo que unos se quedan en los primeros vericuetos—los que se ha dado en llamar «toreros de invierno»—, y otros, tendidos en él con los ojos abiertos, para que alguien se los cierre. La archiconocida frase «más cornás da el hambre» lo decía todo, tenía absoluta validez. Y no me expreso en presente—lo dice todo, tiene validez—, porque la vida actual brinda al hombre muchos más medios que otrora para ganar el sustento sin necesidad de exponerse a la cornada de un cornúpeto. Eso que los economistas llaman «covuntura», palabra que suelen adornar con endiabladas estadísticas, motiva la creación de puestos de trabajo, algunos, ciertamente, bastante bien remunerados.

Indudable, repetimos, que el mayor número de los toreros salieron de los estratos más humildes de la sociedad. Aquellos que se incorporaron a las huestes de la torería procediendo de familias acomodadas, poco tiempo permanecieron en la dura y peligrosa tarea que se realiza en los ruedos. Han sido la excepción con respecto a los demás.

Joselito no necesitaba del toreo para comer. No sé si en la famosa casa de los Gallo, de estirpe torera por los cuatro costados, había mayor o menor caudal, pero sí parece cierto que José Gómez Ortega hubiera podido vivir más o menos acomodadamente con los suyos hasta que con los años se adentrara en el ejercicio de una profesión remuneradora. Así que la primera consecuencia que deduzco de todo cuanto he podido saber de Joselito es que se hizo torero por afición. Que nació torero, dejándose llevar desde que a los cuatro años se puso delante de un becerrillo—cuentan, cuentan así—, o de no haber tal cosa, empezando a manejar un capote haciéndole de toro con una banasta cualquier chichuelo. Si es bien cierto que a los diecisiete años era matador de toros y ya de entrada, sin que todavía le hubiera salido el vello, asombró a muchos. Y hubo de hacer frente a las apretadas, poderosas e idolátricas filas del bombismo, y las no tan nutridas del machaquismo y pastorismo. ¡Diecisiete años, y matador de toros! Sin que su ánimo se viera estimulado por un incontenible «quiero» para salir del ambiente proletario. Pienso que so-

Y AUNQUE

bre este caso nadie podrá objetar maliciosamente: «¡Habrá mucho que hablar!»

En cambio..., «¿De dónde vienes?», le preguntó a Juan Belmonte su madrastra una noche que le vio llegar todo desaliñado, consecuencia de los vapuleos que le había propinado un moruchote en la venta de Cara Ancha, a donde aquél iba a torear siempre que disponía de cinco pesetas, cantidad que percibía el ventero por soltar al toraco. Y el torero enciernes, respondió: «De buscar el pan a toda esta gente», refiriéndose a sus hermanillos. Tiempo antes, un señor que pasaba por la plazoleta de Altozano, donde Belmonte hacía toreo de salón, le llamó, y al tiempo que le ponía un duro en la mano, dijo al chichuelo: «Tú serás torero». Un duro siempre tenía que cegar a cualquier chaval.

Dos casos distintos. Primera consecuencia sobre Joselito: Torero por afición.

Muchas, muchas veces he tratado de saber cómo era Joselito en la plaza: el maestro. Viendo el toreo actual, interminables cursillos intensivos de estética y plasticidad, no hay que estrujarse mucho el meollo y dejar volar la imaginación, para ver un Joselito fácil, ágil,



amplio y variado, sabio en el planteamiento de la lidia, con aquellos toros de los que, respetando criterios actuales muy opuestos, bien podía decirse que no había dos iguales. Las reflexiones que me llevan a un casi total conocimiento del maestro vienen de las biografías y narraciones que he leído, incluso de los críticos que no militaban en las filas del gallismo, y de cuanto he escuchado a personas autorizadas, hasta de acérrimos belmotistas. He oído mucho, porque, a pesar del tiempo, todavía el río suena.

Admitida la premisa de que Joselito nació con el toreo dentro, cabe suponer que si de año en año crecía físicamente, ganaba también en sabiduría taurómaca, y, luego, entendiendo que el toreo es una ciencia empírica, a fuerza de torear trescientos días al año—cientos o más corridas por temporada y docenas veces en los tentaderos—, logró alcanzar una técnica insuperable. No recuerdo que un panegirista suyo decía que se acercaba a los toros lo mismo que los donjuanes a las mujeres. Sabía bien que en el toreo, para llenar su fin, había que valerse de capa, de las varas de la muleta. Sin dar mayor importancia al tercio de banderillas por la ausencia de finalidad técnica para la consecución del fin.

QUE NO VI A JOSELITO...

—matar al toro, tercio accesorio—, pues llegó a ser un ejecutor admirable en las distintas modalidades de la suerte. Aquella tarde en Madrid: «Imposible que quiebre por tercera vez, por el mismo lado», decíanse muchos espectadores. Y lo hizo, y hasta clavó de la misma manera un cuarto par que brindó al público. Por lo que se escribió, nunca visto. Lo veo soberbio, dominador, comprendiendo bien a aquel que dijo: «Siete Guerritas y un Lagartijo dentro». Por lo mismo que Terencio sentenció: «Homo sunt: humani nihil a me alienum puto» (al hombre superior nada de lo humano le es ajeno), a Joselito, como torero superior, nada le era ajeno con respecto al toro que tenía que lidiar. Por eso debió torear en primer término para sí mismo, y procedía conforme a sus propios dictados, según las condiciones del antagonista, entendiéndolos a todos. Acaso por esto, por ser espectáculo de sí mismo, tenía que verse bastantes veces desamparado del calor de sectores más o menos extensos del público. Tan poseído de su conocimiento y fortaleza física que actuaba con autoridad despótica, sentida con exaltación en el cuerpo y en el espíritu. Diz que, por su enorme facilidad y dominio, se le veía disminuido de algo que el Toreo siempre exigió como condición ineludible, inherente al mismo: el presentimiento del drama. La presencia de un drama potencial que se manifestaba cuando su contrincante —Juan— torea. «¿Qué tiene que haber en esa serie de actos para que su conjunto merezca plenamente el nombre de «toreo»?», se pregunta Lain Entralgo en un breve, pero admirable estudio, publicado en «Revista de Occidente», para responder: «Yo pienso que cuatro cosas: juego, desafío, poder y drama». Esta última no estaba latente cuando Joselito actuaba. Tuvo que ponerla en el ruedo talaverano cinco minutos antes de que su vida se extinguiera.

Era tan poderoso y tan fácil que nadie creyó en su muerte. Y, sin embargo, el omnipotente cayó muerto del hachazo certero de «Bailor». Lo que parecía imposible fue trágicamente posible. «No pué sé..., no pué sé...», parece que fue repitiendo su hermano Rafael en el automóvil en que lo conducían en el largo viaje de Madrid a Talavera. Luego, posiblemente, ante el cuerpo inmóvil, ya frío, de José, en la enfermería de la plaza diría: «Pue ha sío..., ha sío».

Joselito, maestro, no omitió tampoco la cuarta cosa que exige la esencia del Toreo. La dio con su vida.

Afirmase también que Joselito, sabiendo que a muchos espectadores había que mantenerlos con el «nudo en la garganta», sobre todo cuando Belmonte estaba con él en el ruedo, para que no se desvaneciera la nota dramática inventaba dificultades inexistentes en el toro, porque ya había superado las que tenía que vencer.

¡El público! ¿Pues no la había tomado anteriormente con Guerrita? Por eso, por supremo hacedor. Al poco tiempo de la alternativa, cuando Pérez de Ayala, refiriéndose a los métodos revolucionarios de Juan, decía «lo que los técnicos llaman torear templando», las pasiones estaban desatadas. Joselito ya había llegado al límite del conocimiento de la ciencia taurómaca, y podía permitirse decir: «Llegué hasta aquí..., no queda nada por hacer». Y lo que era más importante, por saber.

Ante el público, Joselito, soberbio. Enérgico, orgulloso, fuerte, atlético, cerebral. Como ateniéndose a la letra de Rubén:

La cuestión es estar tranquilo y fuerte;
con el fuego interior, que todo lo abrasa...

¿Que algunas tardes no pudo? Indudable.
Hasta los más grandes generales de la histo-

ria tuvieron su derrota. Así, Joselito, en aquella tarde de Valencia con un toro que le trajo de cabeza, porque, según expresión de Corrochano, «llevaba otro Joselito dentro». O en Madrid, veinticuatro horas antes de Talavera. «Vete, márchate y no vuelvas», le gritaban. Lo lapidaron de forma simbólica, tirándole almohadillas y botellas. Cuéntase que entre el griterío se oyó una voz estentórea: «¡Ojalá te mate un toro!» Al día siguiente, el energúmeno, de haber existido y ser buen cristiano, al pie de un confesionario se acusaría de haber deseado la muerte de un hombre.

Fracasos..., indudable. Lo inadmisibles en el toreo es el triunfalismo sin sucesión de continuidad. El triunfalismo absoluto, diario, ininterrumpido, es falso. Pero con sus pocos fracasos, Joselito siempre en las Ferias más importantes, y en ellas, siempre con la corrida de Miura. Y muchas tardes, frente a Belmonte, Pastor o Gaona. Doscientos cuarenta y siete toros estoqueados en ciento cinco corridas el año 1915. Y en ocho plazas, solo ante el peligro. «Con toros escogidos», diría más de uno. Sí, de Medina Garvey, Murube (2), Pinto Barreiro, Santa Coloma (2), duque de Tovar y ¡Miura!

Joselito, supremo oficiante, genio. Desde novillero, en progresión constante. Por acumulación hacia el summum, acuciado posiblemente por una irrespetuosa soberbia juvenil.

El nombre de Joselito perdura, manteniéndose vivo a los cincuenta años de su muerte. El río suena todavía, ¿cierto al principio.

Lo que supuso Joselito en el Toreo, como gran torero, y por ello lo que representó en la sociedad española—vov más allá del pensamiento taurómico propiamente dicho—nos lo dijo Pérez de Ayala. El, belmontista, amigo de Juan, como otros dos asturianos, que, como quien escribe, ovetenses, para más señas, él, Pérez de Ayala, que estableció como perdurable el toreo del trianero, antes de que se lanzara la tercera edición de su obra «Política y Toros», incorporó en la misma un breve capítulo, breve diálogo «Sobre los riesgos del toreo y otras cosas», dedicado a la muerte de Joselito. Imprescindible, decía, porque constituyó un fenómeno social que alcanzó a todas las esferas, y que repercutió en el medio nacional. Tanto, tanto significaba Joselito en el tiempo, y precisamente para un pensador amigo íntimo de Juan.

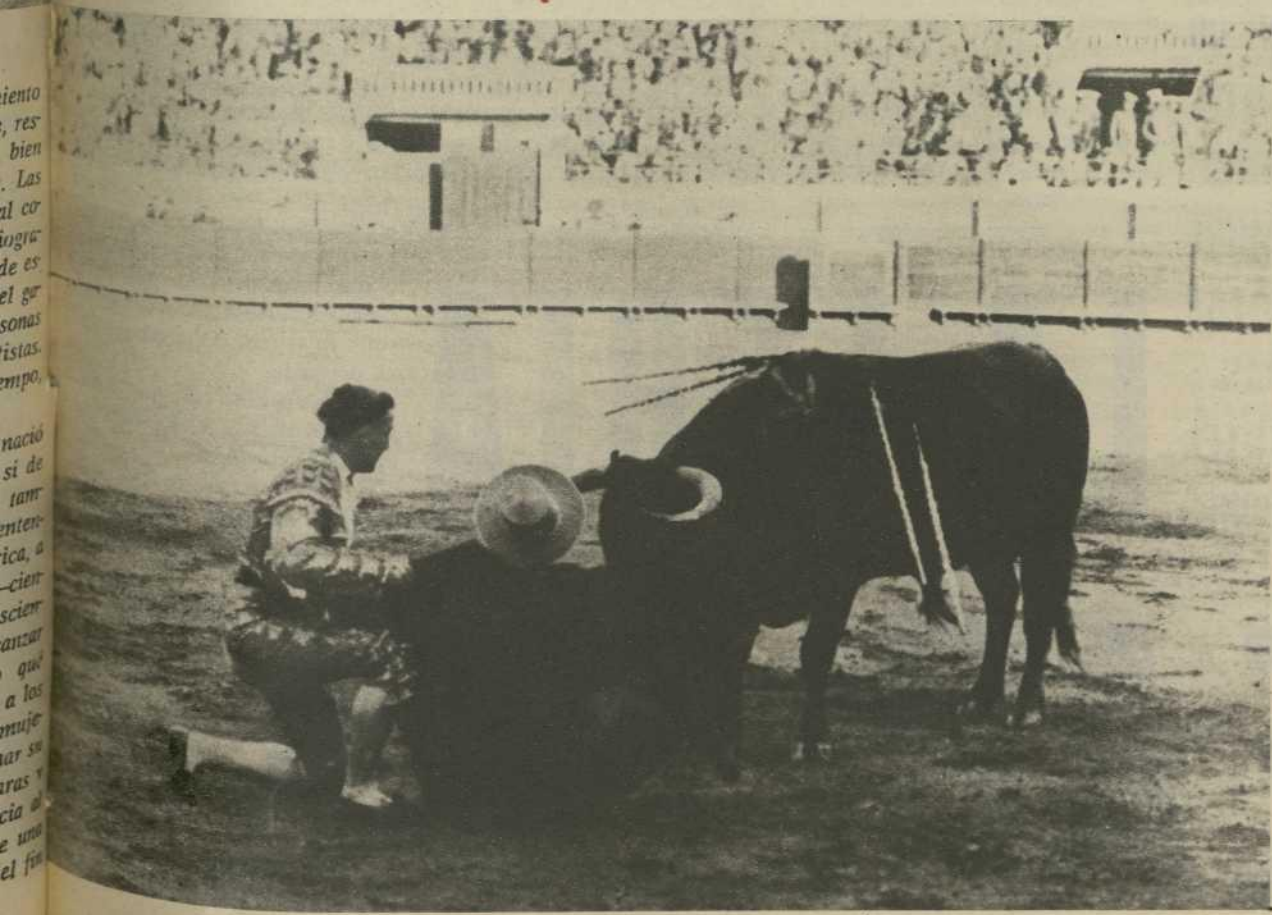
Joselito, fenómeno social.

Me fui de largo, apasionado por el tema.
Tengo que firmar.

Pido perdón al doctor Manuel Tamames, si parafraseo unas estrofas tuyas para poner término a estos pensamientos sobre Joselito. Me permito decirlos así:

Yo tengo celos de Ayer,
De sus historias pasadas.
Yo no era.
Yo no estaba.

Pero sin haber estado, vi, veo a Joselito.
Creo que lo he conocido bien. Y tal como lo conocí, con mala prosa y unas ideas torpemente recogidas, he escrito de él.



Cuando los toreros llegan de España por el camino de Nîmes, pueden ver a su izquierda las Arenas de Arlés en el mismo minuto que atraviesan el río, este Ródano que, en lengua provenzal, lleva el nombre del toro. Por encima del desorden de los tejados de la ciudad, en la cima de la colina, se eleva el anfiteatro romano del siglo I con sus dos pisos de arcadas —algunas siempre tapiadas— y las tres torres de vigía de la Edad Media. Estas tres torres sugieren el recuerdo de la ciudad, atrincherada en el circo que había sido transformado en fortaleza, durante las invasiones árabes. Sobre el ruedo en que hoy se torea, se alzaba gran número de casas, todo un barrio con su iglesia, un dédalo de calles y callejas capaz de hacer que Teseo se perdiese en su laberinto en busca del Minotauro. Una capilla con tejado de lajas encavijadas y escalas de hierro para llegar a él, servía de tronco a la torre occidental. Hoy está desembarazada.

En el momento del paseillo, quizás adviertan los toreros que a su derecha, las primeras filas de espectadores comienzan a una altura inesperada; un gran muro les separa de ellos. Es que el ábero donde van a lidiar se encuentra casi a 2,30 metros por debajo de aquella pista en que se celebraron hasta el siglo V los juegos romanos. El antiguo piso de madera, sostenido por pilares de piedra, se hundió hace mucho tiempo. Y las corridas actuales tienen lugar en lo que antaño fue la tramoya, todo un subsuelo complicado, con trampas, ascensores de contrapeso, maquinaria propia para las representaciones de gran espectáculo. El ritual español de la corrida no deja de prolongarse, por encima de los siglos, hasta este emplazamiento privilegiado de los placeres sangrientos de los romanos, pero los depura y los trasciende. El artista y el oficiante han reemplazado al bestiaro o al esclavo entregado a los animales feroces.

Arlés fue mucho tiempo uno de los principales santuarios de la Tauromaquia, uno de estos lugares elegidos donde los fieles se reúnen para un oficio. La proximidad del toro camargués de cuernos en forma de lira, los juegos a los que los arlesianos se entregaban con él, desde el marcaje (herradeo) hasta la corrida libre (cocardas), la cofradía de los *gardians* (guardianes de la manada) que recorrían la ciudad a caballo con el hierro de tres puntas o tridente en la mano, contribuían a formar un público enterado y consciente de la seriedad de la lidia. Pero, cada vez más, la *kermesse* ha reemplazado a la *messe* (1), si se considera la Tauromaquia como un culto; el gusto de lo burlesco y de la pantomima, al de la tragedia, si

(1) El autor escribe: «...la *kermesse* a remplacé la *messe*...» (la verbena ha reemplazado a la misa) juego de vocablos imposible de conservar al traducir el texto al idioma español.

uno se conforma con hablar de ella como de un espectáculo. Andalucía resiste aún con toda su nobleza natural a esta desnaturalización, y Sevilla, para muchos de los fieles viene a ser una especie de La Meca o de Roma, la verdadera capital del mundo taurino. Bilbao tendría, más bien, apariencia de sólida plaza fuerte. En Madrid parece, para utilizar una frase célebre, que la «situación sea incomprensible».

DOMINGO DE PASCUA: NOVILLADA

La novillada de Arlés este Domingo de Pascua ha sido falseada en parte por la concurrencia llegada en gran número, pero que se mostró sin talento. El lote de novillos de Lacave fue sin duda desigual de presentación; dos toros hechos flanquearon un animal notoriamente insuficiente (el primero) y el conjunto no daba, ni mucho menos, impresión seria. Los toreros contratados mataron mal (Galloso tiene que aprender todo en la suerte de matar), pero la novillada constituye un banco de pruebas y en ella deben admitirse las deficiencias y las imperfecciones de un oficio que se está formando, una cierta ingratitud del aprendizaje.

Galloso nos ha parecido ya desde ahora más interesante torero que actor, dado que todo torero debe pensar en proporcionar un espectáculo y comportarse también como actor para retener la atención de un público. Recuerda a Palomo «Linares» en la preparación de sus pases, al hacer una especie de retorcimiento exagera-

¿ES NECESARIO EL TALENTO DEL PÚBLICO?

**GALLOSO, MAS
INTERESANTE TORERO
QUE ACTOR.—EL VITI,
MAESTRO DEL TEMPLE.**

**LA MUCHEDUMBRE
SE COLGABA DE LAS
VIEJAS PIEDRAS...
Y EN EL CARTEL
ESTABA EL CORDOBES**



HABILITACION.—Para su habilitación como plaza de toros hubo que hacer en Arlés numerosas obras en sucesivas etapas. La foto nos muestra un aspecto de la transformación, realizada hace bastantes años



FOLKLORE.—Entre las fiestas folklóricas de Arlés, una de las más típicas es el desfile de los «gardians» de la Camarga, a los que, acompañados de lindas muchachas vestidas a la arlesiana, vemos salir de las Arenas



CORRIDA.—Las Arenas, de Arlés, en actividad durante una corrida. A la izquierda se puede ver el alto muro que separa a los primeros espectadores de las proximidades del ruedo (Fotos Archivo RUEDO.)

do y poco gracioso en el límite en que rompe la línea, lo que Linares, por su parte, ha evitado. Termina sus series de pases con el mismo ligero salto, la misma sonrisa con que Linares toma al público por testigo de su alegría de torear. Lo malo es que las actitudes similares parecen prestadas y evocan irremisiblemente el modelo. Pero cuando el toro embiste todo cambia. El cite exagerado, casi contorsionado, se transforma cuando Galloso torea. Carga entonces la suerte con gran finura, toda exageración

desaparece, el arco de las piernas recupera naturalidad y el movimiento su pureza estética. El busto se inclina con elegancia, el brazo se estira con largueza que ayuda la rotación ligera de la cintura. La gracia retorna y el toro se deja prender en ella. El contacto se anuda incluso con un adversario dudoso (su segundo) que había tratado de desarmar al picador en lugar de empujar bajo la puya. ¡Ay!, el contacto se ha establecido menos con el público, quizá desconcertado, que no parecía com-

prender muy bien la diferencia entre la calidad del toreo que se le ofrecía y los *tics de vedette* exhibidos por otros. Varios encadenamientos de pases *natural —de pecho—* hubieran transportado a cualquier público andaluz, y me imagino que ha debido apoderarse de Galloso una verdadera confusión ante la insuficiente comunión del público. De aquí el hacerle dudar —que no sea más que una tarde— de la fuerza de impacto de su toreo. Ante tales espectadores se admite que haya podido, al final de su segunda faena, cargar dos o tres veces la suerte antes de la arrancada del toro, en lugar de hacerlo en la misma embestida y para desviarla.

Pero sería mala cosa que sucumbiera demasiado a esta tentación en otras ocasiones.

Morenito de Cáceres supo sujetar en el engaño un novillo inclinado, bronco, al que la pica había castigado insuficientemente. Se mostró voluntarioso y eficaz. Su toreo, al vencer la dificultad, encontró acento y vibración.

Nada que decir este día de Marcelino, que se contentó con componer la figura cuando su adversario se lo permitió. ¡De acuerdo en que lo hizo con buenas maneras! Pero esperamos saber si el toro es sensible a esto. El debió también vigilar para que su picador no se

LA FERIA DE ARLES

EDAD MEDIA.—Según un viejo grabado este era el aspecto de las construcciones realizadas dentro del Circo romano de Arlés, durante la Edad Media, a las que alude nuestro colaborador.



transformase en matador —en la medida que lo permite la pica actual—, sobre todo cuando tuvo que entenderse con el único novillo de la tarde, cuya salida fue protestada por el público.

Novillada sin orejas, pero una vez no hace costumbre. En Francia se detesta el descabello y toda muerte lenta provoca manifestaciones de mal gusto: o el Ave María —sólo Dios sabe por qué— brota de los graderíos, o las serpentinillas de papel higiénico se desmenujan con fasto... ¡Así se comprende que Galloso haya dudado en utilizar el descabello!

LUNES DE PASCUA: CORRIDA DE TOROS

La corrida del lunes de Pascua ha visto llenarse las Arenas de una muchedumbre que se colgaba literalmente de las viejas piedras. Ni una escalera, ni una arcada libre, y hasta las torres de la Edad Media estaban coimadas: el Cordobés figuraba en el cartel.

Los tres primeros toros de Gerardo Ortega Sánchez fueron bravos en varas y hasta la mitad del espectáculo hicieron honor a su dignidad. Todo cambió en la continuación. El cuarto (segundo de Viti), por ejemplo, tomó cuatro puyazos en la tercera y se pudo creer por un instante en un despertar de la

casta, bien pronto desmentido. El quinto embistió con bravura al picador, pero el Cordobés debió interrumpir prematuramente su castigo como consecuencia de las reacciones apasionadas del público, que falseó su actuación. Este toro, con la cabeza muy alta, tuvo tendencia a quedarse en la embestida. El sexto (segundo de Falcón) se escapó rápido de las puyas en dos encuentros. El séptimo (el sobrero), que lidió el Cordobés, fue un manso peligroso que arrancaba probando, con súbitas ráfagas en que trataba de enganchar al torero.

Viti tuvo una excelente tarde. La segunda parte de su primera faena, a partir del momento en que toreó con la mano izquierda, alcanzó la perfección del ritmo, al resolver la embestida del toro y el movimiento de engaño en un acorde soberano. Viti (el castellano) ¿no es uno de los raros toreros del momento que poseen este arte supremo del temple con Antonio Ordóñez (el rondeño) y Curro Romero (el sevillano)? Más austero, menos directamente vibrante que los dos andaluces, no es inferior a éstos al comunicarnos el sentimiento profundo de que habla Belmonte y que hace al torero imponer su ritmo al toro. Viti, que se muestra monocorde y sin garbo cuando la inspiración no

le visita, es en sus grandes momentos (más numerosos desde el cuarto año de su alternativa) el más hondo de los castellanos desde Domingo Ortega. Hoy se adorna con discreción y rara gracia por afarolados y molinetes. Y es tal la virtud de su despliegue del engaño, conservando baja la cabeza del toro hasta el extremo límite del pase, que llega a calmar todo derrote inoportuno porque el adversario no puede esgrimir sus astas. En este aspecto, tres naturales fueron de excepción (los últimos que dio a su primer adversario).

Cordobés sufrió el error o la desgracia de ver a su primero, muy ardoroso y bravo bajo la puya, salir agotado de un encuentro prolongado. Las tentativas para separar al de Gerardo Ortega Sánchez del peto tuvieron poco éxito. El quite coleando se imponía en este caso. No era posible ninguna faena con un toro cuyo ardor se había extinguido totalmente y ante la protesta violenta del público.

Pero con el segundo toro el Cordobés no tuvo que cambiar al público, porque el público en cierto aspecto se cambió él solo. Aplaudió y se entusiasmó con la misma vehemencia absurda que le hacía aullar en el segundo precedente, Cordobés desgranó algunos pases con su aguante habitual en

medio de otros brillantes, alegres, desenvueltos. Se metió en el bolsillo al público que rugía como en el circo (¿romano?) después de la estocada concluyente. Las dos orejas levantaron algunas protestas. Y el público se preguntó, por un momento, si no debía entonces injuriar al Cordobés cuando lo que debía hacer era insultarse a sí mismo por su versatilidad, su ignorancia, su manera de autosugestionarse y de impedir, por exceso de pasión partidista en pro o en contra, toda lidia normal. Dos momentos de aguante impávido del Cordobés fueron los culminantes en una faena pícaro, pintoresca, arrebatada, en la que algunos vieron fuegos artificiales, otros sintieron polvo en los ojos y otros todo lo que quisieron según el grado de su imaginación.

En estas condiciones se concibe mal lo que el Cordobés hubiera podido hacer con el toro sobrero. No era posible ningún espectáculo. ¿Por qué se iba a entregar el Cordobés a una pelea difícil, ingrata, ante un público que no había tenido ningún agradecimiento y que le rechazó a la salida? Aparte de que no era su lote ni su obligación, ni su gusto ni precisamente de su competencia, se arriesgaba a una cornada perfectamente inútil. Hubo tanto placer

en los graderíos al villipendiarlo como antes en aclamarle frenéticamente y sin discriminación, no se sabe exactamente por qué motivo en ninguno de los dos casos. Esperemos que Sevilla permita ver al Cordobés, porque seguirá hasta el fin sabiendo mirarle a la cara y sin prejuicios.

El portugués José Falcón fue muy festejado toda la tarde y cortó una oreja. Su repertorio es largo y recorre el toreo en toda su extensión. Variado con la capa como con la muleta, su brío seduce, su voluntad arrastra la adhesión. Pero ¿cómo esperar profundidad en su juego, corriendo tan poco la mano en los pases por bajo? Los naturales se acortan, los rechazos se estrechan, faltan al toro esas largas trayectorias del ir y venir al compás del engaño omnipotente, mantenido constantemente ante sus ojos y convertido en su único horizonte. La segunda faena de Falcón a un adversario difícil, que le puso varias veces los pitones en la cara sin que el torero perdiese ni por un instante su calma, no deja de ser un mérito indiscutible. El éxito se obtiene también a este precio.

Yo no había visto corridas en Francia desde hace tres años. Habrá que volver a habituarse.

Jean-Marie MAGNAN

(Traducción de D. A.)



Mi situación personal, a Dios le sean dadas, no es la de andarse subliéndose por las paredes al descubrir en la calle, en la cafetería y en la plaza de toros a la mujer de bandera. Porque lo son todas las que pisan el asfalto de la geografía patria y hoy, como nunca, saben lucir su palmito.

Y me atrevo a decir, porque tengo esposa e hija, y ante tuve madre y abuela, que con igualdad de dignidad y honestidad las de hoy tienen más sentido estético que nuestras antepasadas.

Mi comentario de hoy pretende ser una contra pugilística a lo que el virtuoso artífice de la boxística taurina dejó sentado en las páginas de "ABC".

Insisto que no es mi problema el resolverlo a pellizcos en las aperturas del Metro y del au-

tobús (carezco del "seiscientos" que tienen todos los españoles excepto Cañabate y yo, posiblemente), pero hasta mi propia esposa, cuando paseamos por la Gran Vía, o en un tendido alto de la plaza de las Ventas, me llama la atención sobre la elegancia, la distinción y el "sex appeal", de la dama que lo merecía. (Y que yo me había dado cuenta con anticipación.) De esas damas, señoritas o jovencitas de hoy que alegran las calles de nuestro Madrid de hoy y de nuestra España de hoy.

Esas mujeres que dignamente, elegantemente, pueden salir a la calle todos los días del año con la anuencia de padres, maridos y novios... sin que pase nada.

¿Y a los toros? Todos los días de corrida si disponen de numerario preciso para retratarse en taquilla. (Que eso es otra cuestión que no ocupa al compañero aludido ni a mí, aquí.)

En Madrid y en los pueblos de España las mujeres se aplican con el mejor y renovado estilo (sin que pierdan la decencia) a mejorar la decoración que la naturaleza presta, por obligación, al paisaje.

¿Y en los toros?

Pues claro que las mujeres de hoy, las madrileñas y las de Nava de la Asunción, no solamente acuden a los toros, no son ni madrileñas ni españolas de mentirijillas. Tienen estirpe genuina, casta (séame permitido el decirlo) de la buena y en el más puro sentido de la plástica, aun contando con el factor tiempo, saben aprovechar más la conjunción estética.

Y que me perdonen, si hay algo que perdonar, mi abuelita y mi madre (que no son las suyas) si en su eterno descanso se sienten ofendidas, que creo que no.

¿MUJERES DE HOY O DE AYER?...

Texto y fotocolor: NACHO

¡AY QUE CARAY!